



FONDO MULTIDONANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ
.....



Informe anual 2020



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Organizaciones participantes ONU



En portada:
Indígena Embera Catíos
Río Baudó, Chocó, Colombia.
Homenaje a los pueblos indígenas
apoyados por el Fondo a través
de la Instancia Étnica para la
verificación del Acuerdo de Paz.
Foto:
©Fabio Cuttica

Contribuyentes



Embajada de Noruega



Funded by
UK Government



Embajada
de la República Federal de Alemania
Bogotá



PEACEBUILDING
FUND

Canada



Suecia
Sverige



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Colombia
Ayuda Humanitaria y Desarrollo (COSUDE)



EMBASSY
OF IRELAND

Women's Peace &
Humanitarian Fund

Una Alianza entre las Naciones Unidas y la Sociedad Civil



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN COLOMBIA



Ministry of Foreign Affairs
Republic of Korea



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament



Ministry for Foreign
Affairs of Finland



NEW ZEALAND
EMBASSY



Ministerio de
Relaciones
Exteriores
Embajada
de Chile
en Colombia
Gobierno de Chile



REPÚBLICA
PORTUGUESA





Editorial

El Fondo, el brazo fuerte que abraza la paz

El 24 de noviembre de 2016 fue quizá una de las fechas más importantes en la historia de Colombia. Desde las regiones más lejanas hasta la comunidad internacional veían con incertidumbre el momento que marcaría un cambio sobre lo que ha sido el fin de un ciclo de violencia en el país, pues ha impactado la vida de miles de personas. La palabra paz comenzaba a ser parte de la nueva cotidianidad y comenzaba a resonar.

Esa sociedad, que había sufrido décadas de violencia, comenzaba a vislumbrar la esperanza de trabajar juntos para permitir gestar un cambio; una base para que llegara la anhelada paz.

En ese camino de construcción colectiva, se establece el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia (en adelante El Fondo) entre el Gobierno, países donantes y Naciones Unidas para apoyar inicialmente la respuesta rápida e implementación temprana del Acuerdo, y posteriormente, promover acciones que apunten a la consolidación de paz en los territorios.

A pesar de los continuos esfuerzos realizados por parte del Gobierno en el país para promover la paz y la reconciliación, la violencia aún es palpable en varios lugares, dado el incremento del accionar de otros grupos criminales que estaban presente en estos territorios incluso desde antes de la firma del Acuerdo Final.

En 2020, la pandemia por la COVID19 ha implicado retos adicionales para el país, no solo en el componente de salud, sino también en el plano socioeconómico, la presencia territorial de autoridades estatales y las nuevas dinámicas de inseguridad en muchas comunidades. Pese a ello las poblaciones de los territorios más afectados, así como las instituciones, han mostrado su resiliencia.

Allí, donde la violencia persiste, la voz de las comunidades y de las y los defensores de derechos humanos se convierte en protagonista, para proteger la vida de sus comunidades de la mano con las instituciones encargadas, visibilizar la violencia, la desigualdad y la necesidad de transformar los territorios.

Sin esa voz que representa la diversidad de regiones, culturas, paisajes, ideologías en los territorios, la consolidación de la paz sería aún más difícil de lo pensado. Es por ello que el Fondo en el 2020 se propuso priorizar a quienes protegen con su vida la paz y fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil para que desde su propia visión encuentren modos y caminos para trabajar en pro de la construcción de la confianza con el Estado.

Por esta razón, y con el fin de visibilizar a estas comunidades resilientes, mujeres, jóvenes, líderes, excombatientes, comunidades étnicas, así como las y los funcionarios públicos, quienes trabajan día a día por la paz en los territorios, que El Fondo decidió contar los avances del 2020 a través de sus voces, vivencias y experiencias de transformación.

Tabla de **contenido**



01

Editorial: El Fondo, el brazo fuerte que abraza la paz

04

El Fondo: Mecanismo estratégico y catalítico

10

El primer lustro del Fondo

16

Expansión - El Fondo en Cifras

20

Creciendo con las regiones. Grandes resultados: resumen de lo alcanzado

30

Especial - Reverdecer: la otra historia del Cauca

36

Reportajes desde los Territorios

36 Estabilización:
El hoy de la paz

73 Reincorporación:
oportunidades para volver a empezar

79 Víctimas y Justicia Transicional:
Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición

86 Comunicaciones:
Escucharnos, mirándonos a los ojos

90

Foto texto - paz para el medio ambiente

100

Lecciones aprendidas:
entrevistas

109

Recomendaciones para el 2021 desde el Comité Técnico del Fondo

111

Anexo 1
Informe Financiero

Historias Estabilización Territorial Rural - PNUD y ART



Este informe contiene códigos QR.

¿Cómo usarlos?:

1. Abrir la cámara de tu celular y poner frente al código.
2. Algunos teléfonos lo escanean automáticamente, otros requieren presionar el botón de la cámara.
3. Si tu celular no lo abre automáticamente: abrir GoogleStore o AppStore y descargar una aplicación de lectura de QR.



EL FONDO:
Mecanismo estratégico
y catalítico



El Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia, es una herramienta tripartita compuesta por el Gobierno de Colombia, las Naciones Unidas y los países donantes, que tiene como objetivo articular las inversiones de la comunidad internacional con las prioridades nacionales, en sus esfuerzos para la implementación del Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto y La Construcción De Una Paz Estable y Duradera” (en adelante el Acuerdo Final) firmado entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, en 2016.

En etapas tempranas tras la firma del Acuerdo Final, era difícil predecir que se producirían cuellos de botella que podrían estancar algunos procesos. Sin embargo, en ese momento había una necesidad de respuesta inmediata, y de generar rápidamente dividendos de paz para gestionar y cumplir las altas expectativas del país en las áreas más afectadas por la violencia y la pobreza. Se requería aunar esfuerzos de múltiples actores incluida la cooperación internacional para aprovechar su experticia y recursos financieros con el fin de canalizarlos, y así apoyar al Gobierno a cumplir sus objetivos de implementación del Acuerdo Final.

Así nace el Fondo en 2016, cuyo enfoque principal es movilizar y coordinar el financiamiento y cofinanciamiento de intervenciones catalíticas para apoyar la implementación del Acuerdo Final. Se entiende por inversiones catalíticas aquellas destinadas a cubrir las brechas de financiamiento estratégico cuando no hay otros recursos disponibles, inversiones que desbloquean o habilitan procesos que son vitales para la consolidación de la paz o también, recursos financieros que apoyan enfoques innovadores o de alto riesgo que los socios no pueden apoyar. El Fondo es el socio estratégico de los colombianos para la paz.





Este mecanismo consensuado y único se caracteriza por ser ágil, flexible e innovador, tiene la finalidad de apoyar los históricos esfuerzos de Colombia en la búsqueda del fin de un conflicto violento que duró décadas, y ha dejado regiones enteras bajo la violencia originada por distintos actores armados. Esas décadas han dejado también comunidades enteras destruidas y centenares de miles de víctimas que tímidamente podían mirar al futuro con esperanza de recomponer sus vidas y poder empezar alternativas productivas en medio de un ambiente de seguridad, legalidad y garantía de sus derechos.

En ese sentido, el Fondo se ha constituido como un instrumento valioso e innovador para la financiación del desarrollo y la consolidación de la paz. A través de sus inversiones para cerrar las brechas en los territorios, el Fondo está también promoviendo el cumplimiento de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS-, particularmente a través de esfuerzos que tienen que ver con rehabilitación económica y productiva, sustitución de cultivos ilícitos, incorporando una perspectiva ambiental, y de género con énfasis en lograr atención en las áreas más afectadas por el conflicto, a las que se les ha denominado PDET (Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial, de las cuales se hablará más adelante).

Sin lugar a dudas el aporte del Fondo al ODS 17- Alianzas para lograr objetivos, es un ejemplo a nivel internacional de cómo una alianza entre gobierno, sociedad civil, sector privado y comunidad internacional promueve el avance conjunto hacia la paz y el desarrollo sostenible en Colombia.





El Fondo Multidonante de las Naciones Unidas ha estado de nuestro lado para complementar nuestros esfuerzos de una forma coordinada y eficiente para la puesta en marcha de recursos y capacidades técnicas que le apuntan a la transformación de los territorios. Se ha convertido también en un espacio en el que el Gobierno y los socios de cooperación se articulan con un mismo objetivo que es cumplirle a las comunidades y reparar la deuda histórica del país con estas regiones, evidenciando así la solidaridad y el apoyo de los países.

Los resultados que tenemos hoy en día materializan un mensaje de optimismo para las víctimas de la violencia, que son el centro de nuestras acciones, para los más de 13 mil excombatientes que se mantienen en la legalidad, para las cerca de 100 mil familias que están en el proceso de sustitución voluntaria de cultivos, para quienes residen en los territorios más vulnerables, a donde seguimos llegando con obras y oportunidades y en general para todos los compatriotas, que pueden estar seguros que damos pasos ciertos para que la violencia desaparezca definitivamente.

Emilio José Archila Peñalosa
Consejero Presidencial para la Estabilización
y la Consolidación



El Fondo Multidonante ha sido un vehículo articulador que nos ha permitido llegar a las zonas más afectadas, brindando nuevas oportunidades a las comunidades, promoviendo la reconstrucción del tejido social y comunitario, así como la reactivación económica, tan afectada por la COVID19. Estos componentes son indispensables para avanzar en la estabilización de los territorios, la consolidación de la paz y en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En estos 5 años, el Fondo ha podido contribuir con resultados tangibles a la implementación del Acuerdo Final. Sin desconocer los retos que aún persisten, seguiremos comprometidos con el país, trabajando de la mano de las poblaciones más vulnerables, incluyendo a las mujeres, víctimas, niños, niñas y adolescentes, comunidades étnicas, población en condiciones de discapacidad, y adultos mayores, para no dejar a nadie atrás. También seguiremos colaborando con las organizaciones de la sociedad civil, las instituciones gubernamentales, el sector privado, y las y los líderes y lideresas sociales, poniendo a su disposición el Sistema de las Naciones Unidas y nuestra experiencia técnica al servicio de las y los colombianos.

Jessica Faieta,
Coordinadora Residente a.i. Naciones Unidas Colombia





Los Objetivos de Desarrollo Sostenible -ODS- nacieron en el marco de las Naciones Unidas en 2015, donde sus Estados Miembros los adoptaron como retos a alcanzar para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y mejorar la vida de las personas para 2030. Son 17 ODS que integran esta "Agenda 2030" y cada uno apunta a diferentes temáticas, tienen 169 metas de carácter integrado e indivisible que incluyen esferas económicas, sociales y ambientales, bajo la premisa de no dejar a nadie atrás, acelerando así el progreso para aquellos países más atrasados.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

El trabajo del Fondo contribuye a 16 de los 17 ODS:



En el informe se abordarán diferentes temáticas en las cuales el Fondo enfoca sus intervenciones. Todas ellas aportan a uno o más ODS, por lo que en cada sección se verá el ODS al que determinada temática contribuye.

*Los proyectos del Fondo apuntan a uno o más ODS

En sus años de existencia, el Fondo se ha vuelto también ejemplo de la reforma de la ONU propuesta por el actual secretario general Antonio Guterres, quien desde 2017, ha apostado por la transformación del Sistema fomentando espacios estratégicos de diálogo, incentivando a la programación conjunta y apoyando la generación de alianzas para alcanzar de manera decidida la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.



“El objetivo de la reforma es una ONU del siglo 21, más enfocada en la gente y menos en los procesos, más en los resultados y menos en la burocracia. La verdadera prueba de la reforma será medida en los resultados tangibles en las vidas de la gente que servimos y en la confianza de quienes sostienen nuestro trabajo.”

Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, 27 de noviembre de 2018.

En el marco de la programación conjunta promovida por la reforma del Sistema de las Naciones Unidas, el Fondo ha sido un instrumento clave en Colombia para lograr este objetivo. Durante 2020, de los 8 proyectos aprobados en la ventana de implementación para Agencias de Naciones Unidas, 7 de estos fueron intervenciones interagenciales, es decir que incluyen 2 o más Agencias del Sistema que aportan su experticia y mandato para cumplir los objetivos.

En Colombia, en 2020 las Naciones Unidas y el Gobierno Nacional firmaron un nuevo marco de Cooperación para el Desarrollo Sostenible, vigente para los próximos cuatro años. Este Marco de Cooperación no solo refleja las prioridades de la reforma del Secretario General de la ONU para acelerar el cumplimiento de los ODS, sino que establece áreas claves en la que Naciones Unidas, de acuerdo a su mandato, apoyará los esfuerzos del país en relación al Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022, y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Este plan tiene tres prioridades: Estabilización; Paz con Legalidad; Migra-

ción como factor de desarrollo; y asistencia técnica para la aceleración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible catalizadores.

El Fondo se inserta en este Marco de Cooperación¹ como un mecanismo de financiación, e integrador de actores, que permitirá no solo promover alianzas estratégicas sino el apalancamiento de recursos y esfuerzos adicionales para complementar al Gobierno en el fin último de la consolidación de la paz y la estabilización de los territorios.

“

“Durante su primer encuentro con el Secretario General, António Guterres, el Presidente Iván Duque le expresó su intención de convertir a Colombia en un referente de la implementación de los principios de la reforma al sistema del desarrollo de la ONU. El UNSDCF 2020-2023 es una muestra del sólido compromiso de Colombia con el fortalecimiento del multilateralismo como el mejor vehículo para promover y acelerar el desarrollo sostenible en beneficio de todas las sociedades del mundo. El UNSDCF optimizará los recursos de la Cooperación y del Gobierno Nacional, permitirá un enfoque especializado de las acciones en terreno, y facilitará resultados orientados a la generación y fortalecimiento de capacidades locales. Esta creación de capacidades es un requisito para dar sostenibilidad a los esfuerzos de las Naciones Unidas y de los Estados en materia de desarrollo.”

Claudia Blum
Ex Ministra de Relaciones
Exteriores de Colombia,
marzo 2021

”

1. En el eje de Estabilización: Paz con Legalidad

El primer lustro del Fondo

En su quinto año de existencia, el Fondo se ha consolidado como un instrumento sólido creando una historia de éxito y un ejemplo a nivel internacional de cómo unir esfuerzos con todos los actores del país para un objetivo común: la consolidación de la paz.

En sus inicios, 2016-2018, el Fondo enfocó sus esfuerzos en el apoyo al alistamiento e implementación temprana del Acuerdo Final. Para ello, apoyó intervenciones catalíticas como por ejemplo la entrega temprana de dividendos de paz a las poblaciones más afectadas por la violencia y la pobreza, el restablecimiento de los derechos de las víctimas y el apoyo al Estado en su estrategia de reparación y atención, el establecimiento del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición (SIVJRNR), el restablecimiento de la confianza y paz territorial, y el apoyo a la reincorporación social, económica y política de los excombatientes.

A finales de 2018, el Comité Directivo, organismo de toma de decisiones del Fondo, aprobó una segunda fase del Fondo con el objetivo de enfocar sus intervenciones a promover la estabilización en los territorios más afectados por la violencia y la pobreza, la reincorporación de excombatientes, las víctimas y la justicia transicional, así como la comunicación frente a los avances en la implementación del Acuerdo Final.

Durante el 2019, el Fondo se convirtió en un socio estratégico en la implementación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), esa apuesta del Gobierno Nacional en materia de desarrollo local construida y priorizada por las mismas comunidades, apoyando así a iniciativas de reactivación económica y productiva en territorios que habían visto sus procesos de desarrollo y producción económica estancados por la violencia, incluyendo acciones de sustitución de cultivos ilícitos. En ese sentido, se promovieron y fortalecieron proyectos que aportan a la reincorporación política, social y productiva de excombatientes; la participación de las víctimas en los mecanismos de justicia transicional, elementos fundamentales para mantenerlas en el centro de los procesos de consolidación y sostenimiento de la paz; y el apoyo a la verificación de la implementación del Acuerdo Final a través de sus instancias creadas para ello³.

Para Naciones Unidas por dividendos de paz se entiende los resultados oportunos y tangibles que en contextos particulares puedan facilitar la cohesión social y la estabilidad, generando confianza en el proceso de paz y apoyando al Estado para aumentar su legitimidad en condiciones desafiantes. También, con éstos se puede demostrar la capacidad y disposición del Estado con las poblaciones que se vieron afectadas a causa de la interrupción de los servicios durante un conflicto, y motivarlos a optar por la paz. Es importante, que la comunidad atribuya dividendos de paz a las autoridades nacionales². Por ejemplo, durante la primera fase del Fondo, los recursos focalizados en los territorios permitieron entre otras cosas, que el Ministerio de Justicia abriera 51 nuevas rutas de acceso a justicia local para 6.185 personas, propiciando con la Policía Nacional la reducción de la violencia basada en género, entre otros fenómenos; la rehabilitación socioeconómica con la ARN por medio del apoyo a proyectos productivos de comunidad excombatiente con involucramiento de comunidades aledañas; la construcción con ART y alcaldías locales de 237 obras de pequeña infraestructura que fortalecieron procesos productivos y comunitarios en más de 52 municipios beneficiando a más de 52.512 personas; el desarrollo de capacidades locales con 25 municipios para la promoción y ampliación de servicios básicos como la salud y el agua y saneamiento.

2. (https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/documents/peace_dividends.pdf)

3. Para conocer los resultados del Fondo desde su creación, les invitamos a ingresar a www.fondoonu.org, en la sección de informes anuales



16

Subregiones

170

Municipios

11.000

Veredas

Para la segunda Fase, el Fondo decidió dar énfasis a sus intervenciones en las siguientes 5 regiones PDET: Alto Patía-Cauca, Pacífico Nariñense, Macarena Guaviare, Catatumbo y Chocó.

Los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) son un instrumento especial de planificación y gestión a 15 años que tienen como objetivo estabilizar y transformar los territorios más afectados por la violencia, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional, y así lograr el desarrollo rural que requieren estos 170 municipios.

https://www.renovacionterritorio.gov.co/especiales/especial_PDET



Al cierre del año 2020, período del presente informe, se habían movilizado \$160.6 millones de dólares por parte de los contribuyentes al Fondo, de los cuales se invirtieron a diciembre 2020 \$136 millones en 188 proyectos. Además de los recursos invertidos por el Fondo, se adicionaron a estos proyectos \$229 millones de dólares como contrapartida o apalancamiento⁴, recursos que provienen de las mismas instituciones públicas, de las agencias de Naciones Unidas o desde el sector privado. Estos proyectos han beneficiado a 1.858.730 colombianos y colombianas de 423 municipios del país, con especial impacto en los 170 municipios PDET.

En materia de actores, el Fondo se destaca internacionalmente⁵ por ser incluyente. Ejemplo de ello es el crecimiento exponencial del trabajo con organizaciones de la sociedad civil reflejado a través de los años. El Fondo es consciente que para alcanzar la estabilidad de los territorios y contribuir a la sostenibilidad de la paz es imperante contar con quienes conocen de cerca la realidad, y por ello cada año se involucran más organizaciones como implementadoras directas e indirectas de las intervenciones.

Como resultado, en la primera Fase del Fondo, se involucraron cerca de 214 organizaciones. Al cierre de este informe, un total de 545 hacían parte de este esfuerzo conjunto de consolidación de la paz. Sin el apoyo decidido de la sociedad civil no será posible alcanzar los objetivos trazados en el país.

La gran novedad en el 2020 ha sido la implementación de los proyectos de “Blended Finance”, una

innovación absoluta en el Sistema de las Naciones Unidas. La idea parte de la “financiación combinada” en la que el Fondo a través de sus recursos, permite reducir los riesgos para actores privados que, sin este instrumento, no invertirán en proyectos considerados de alto riesgo económico en los municipios PDET.

La iniciativa ha sido tan exitosa que ha permitido apalancar del sector privado, un promedio de seis veces (\$13M) el valor que ha invertido el Fondo (\$2.1M). Es claro que los proyectos de Blended Finance obtienen resultados catalíticos y exponenciales al movilizar recursos del sector privado para su alineación con la agenda ODS, a la vez que se tienen puentes de financiación para proyectos que generan impacto en desarrollo, y que contribuyen de manera positiva a la estabilización en los territorios más afectados por la violencia y, en consecuencia, al sostenimiento de la paz en el país.

El 2020 fue un año que sin duda marcó la historia mundial con la pandemia por el COVID-19, afectando a múltiples sectores. El Fondo y la implementación de sus proyectos también se ha afectado debido a las restricciones sanitarias impuestas. Sin embargo, su accionar no se detuvo, al contrario, el Fondo demostró ser un instrumento ágil y capaz de adaptarse a los cambios repentinos de escenario, minimizando los efectos negativos, reinventándose y flexibilizando sus procesos, así como manteniendo los efectos catalíticos propios del Fondo, lo que hubiese sido imposible de lograr a través de los mecanismos de financiación tradicionales.

4. Se entiende por contrapartida aquellos recursos adicionales que hacen parte del presupuesto operativo del proyecto pero que provienen de otras fuentes, que permiten financiar un proyecto apoyado por el Fondo aumentando el alcance de este. El apalancamiento se refiere a aquellos recursos adicionales que contribuyen a la sostenibilidad de la intervención una vez el proyecto apoyado por el Fondo termine, es decir, estos recursos no complementan actividades específicas de este, ni hacen parte de su presupuesto operacional.

5. Dag Hammarskjöld Foundation, Realising Inclusivity The role of the United Nations in promoting inclusion at the country level, 2021, pag. 38 <https://www.daghammarskjold.se/wp-content/uploads/2021/03/realising-inclusivity.pdf>



“

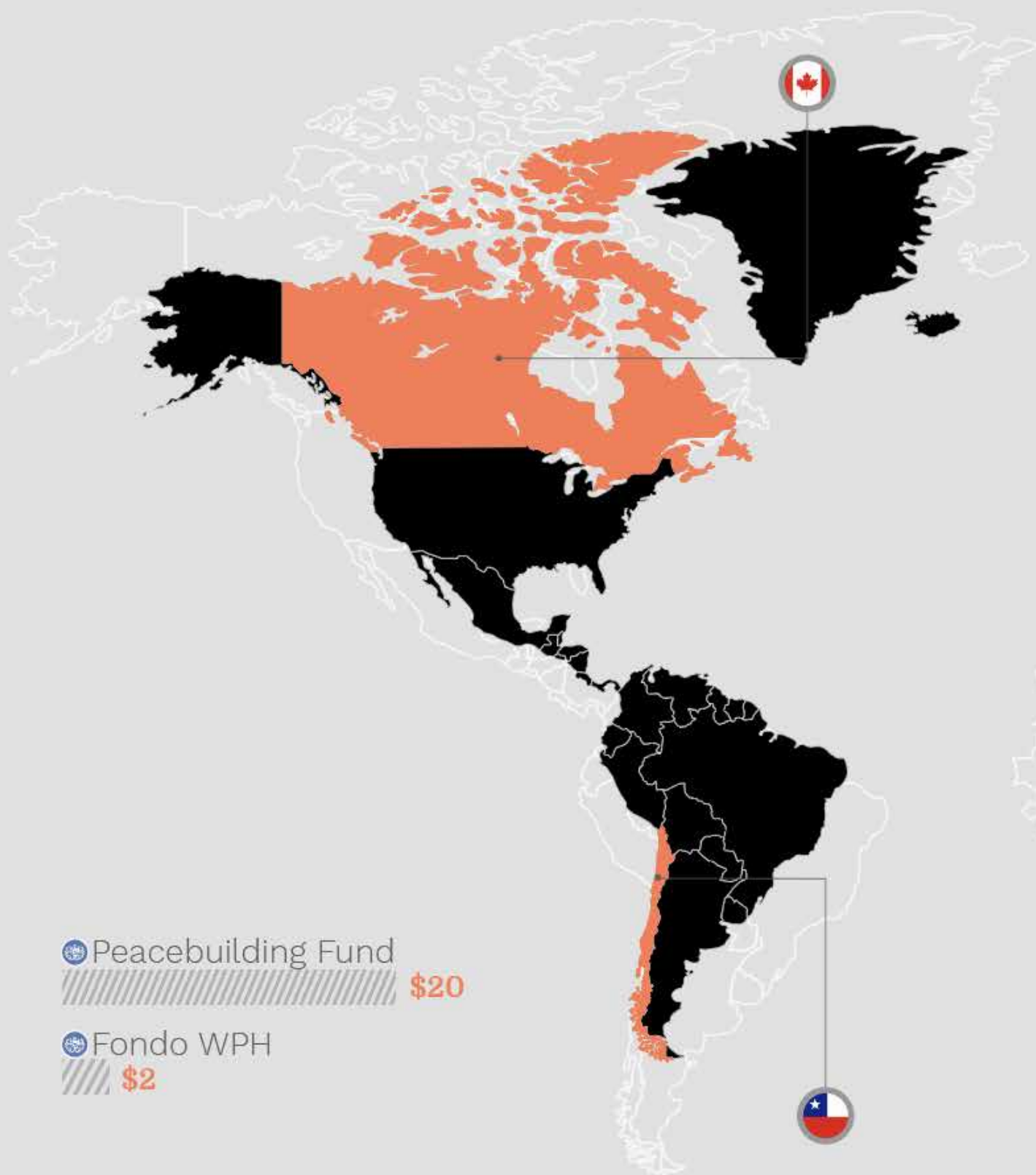
En los últimos años se ha avanzado en la implementación del Acuerdo Final de Paz, pero falta todavía para lograr la estabilidad y paz esperada. Para Noruega, el Fondo es uno de los mecanismos principales para apoyar su implementación. Resaltamos positivamente el efecto catalítico que ha tenido, particularmente al respaldar y poner en marcha el sistema de justicia transicional y al acompañar la formalización de los PDET. El próximo año, el Fondo invertirá nuevos recursos dirigidos a mejorar, desde un enfoque innovador y diferencial, la seguridad de defensores y defensoras de derechos humanos, líderes/as sociales y excombatientes. Esto será fundamental para lograr la estabilidad necesaria para la paz en Colombia.

Jhon Petter Opdahl
Embajador de Noruega en Colombia

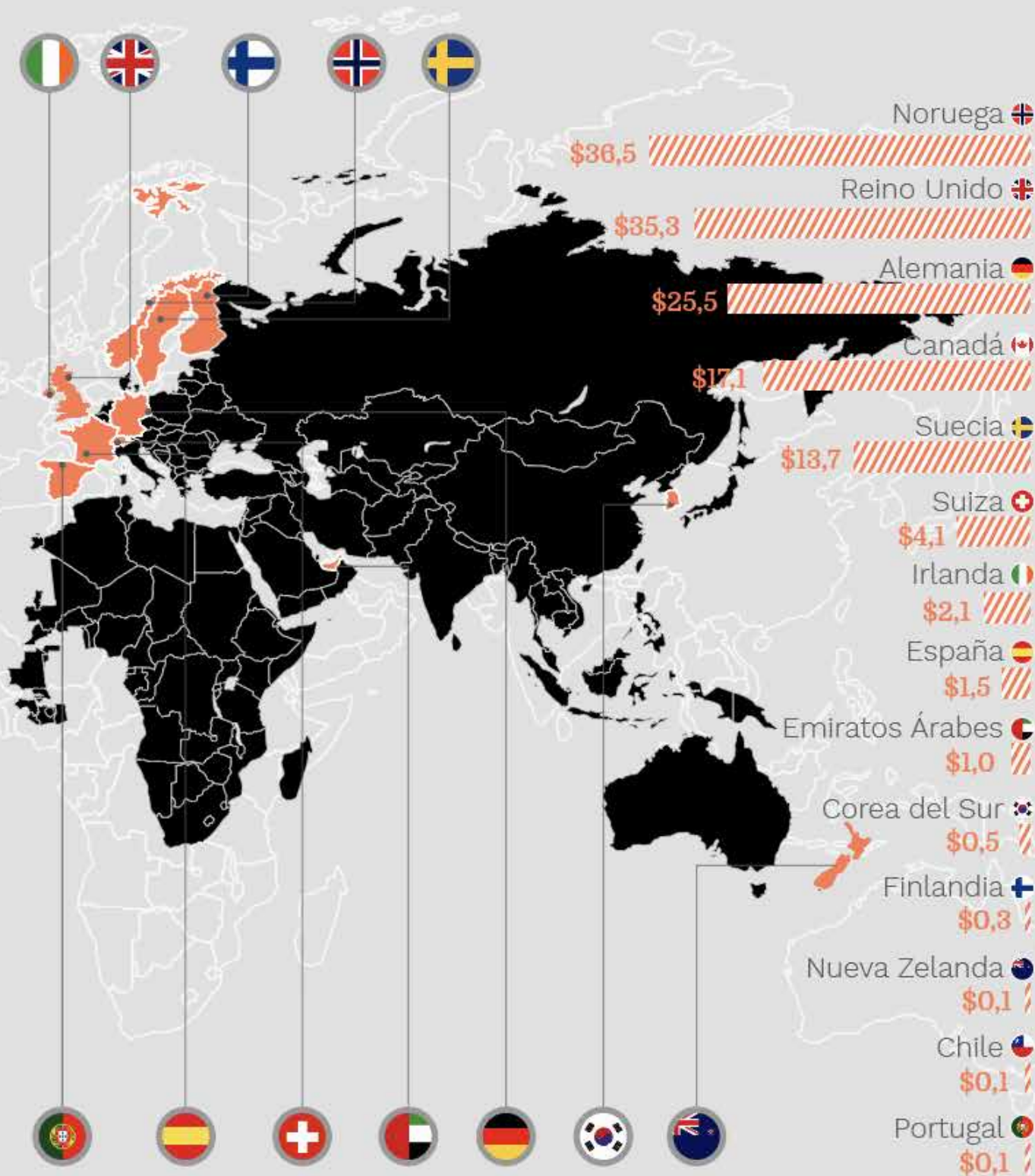


”

Contribuciones 2016 - 2020



TOTAL \$160,6M

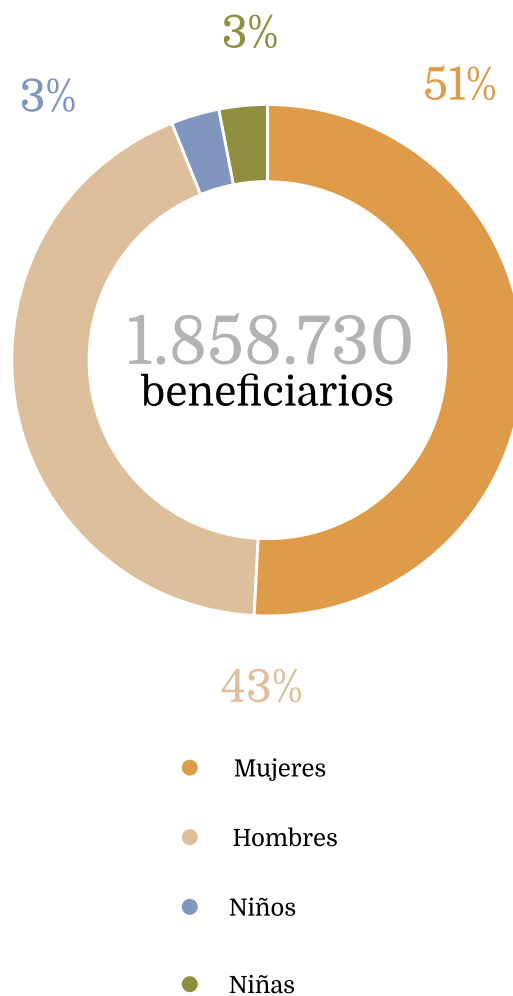


El Fondo en cifras

En 2020 el Fondo ha beneficiado a 1.858.730 colombianos con 188 proyectos en 423 municipios del país, con especial impacto en los 170 municipios PDET, la estrategia de desarrollo local más ambiciosa en la historia. Los recursos movilizados fueron 160.6 Millones de dólares, lo que significa que el Fondo sigue en su crecimiento exponencial.

188
Total de proyectos
aprobados hasta 2020

423
Municipios alcanzados
con especial impacto en
los 170 municipios PDET



Número de Implementadores y socios

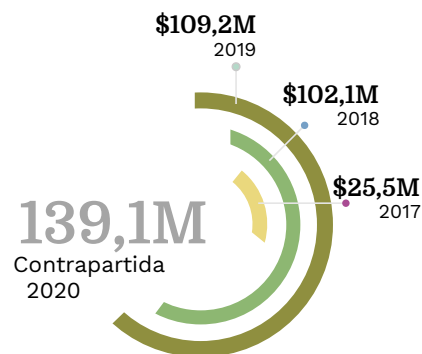
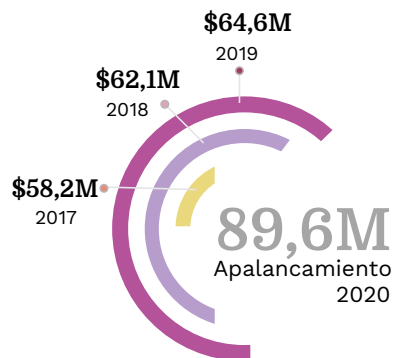


Ventana de Naciones Unidas

12: PNUD, OIM, FAO, UNICEF, ONU MUJERES, UNFPA, OMS/OPS, UNOPS, PMA, ACNUR, UNMAS, UNODC; Con el apoyo técnico de OACNUDH y la Misión de Verificación de la ONU en Colombia.

Ventana de sociedad civil

429 indirectas
113 directas



La Fase 2 del Fondo cuenta con un Marco de Resultado que está alineado con los indicadores del Plan Marco de Implementación (Ver código QR 2). El Marco de Resultados del Fondo cuenta con una batería de indicadores de percepción y cuantitativos por cada ámbito y de género (Estabilización, Reincorporación, Víctimas y Justicia Transicional y Comunicación). Para conocer el avance al 2020 del Marco de resultados consulte aquí:

Marco de resultados Fondo:



Plan Marco de implementación:

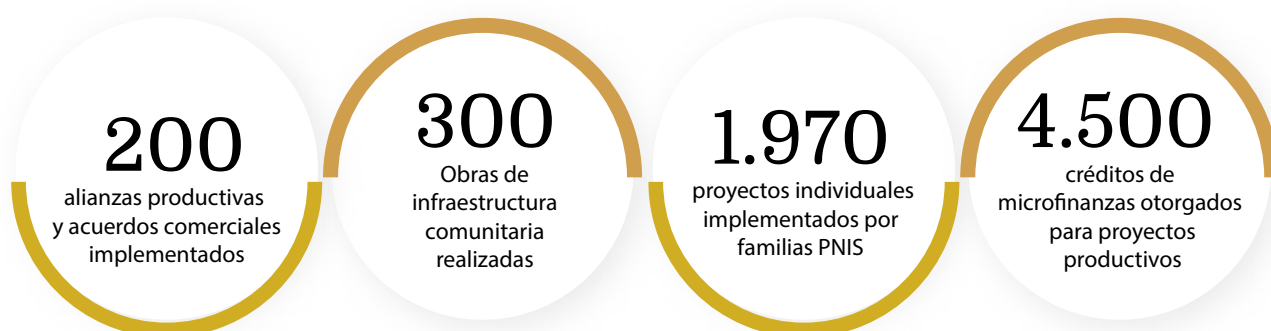


6. Reciben e implementan directamente recursos del Fondo.

7. Son organizaciones que implementan proyectos a través de los recursos que se han asignado a las Agencias del Sistema de las Naciones Unidas quienes trabajan en los territorios en alianza con las organizaciones de sociedad civil.

Resultados en 5 años de trabajo

Reactivación económica y productiva en PDET



Seguridad y confianza de la ciudadanía



Fortalecimiento capacidades institucionales locales y servicios básicos



Acceso a justicia rural

1.305

personas que accedieron a mecanismos alternos de resolución de conflictos

Reincorporación con enfoque comunitario

62

proyectos colectivos apoyados

200

proyectos individuales apoyados

3.713

excombatientes beneficiarios

4.715

excombatientes beneficiarios

1.327

mujeres excombatientes

Acompañamiento psicosocial a personas en proceso de reincorporación

Programas educativos de formación para personas en proceso de reincorporación

1.685

excombatientes formados en capacidades técnicas y blandas

235

mujeres formadas en capacidades técnicas y blandas

Reparación y atención colectiva a víctimas

42.251

víctimas reparadas

28

Sujetos colectivos reparados

65.376

víctimas recibieron asistencia psicosocial de las cuales 30.541 son mujeres

124

menores que salieron de las filas de las antiguas FARC-EP apoyados en su proceso de reincorporación

Acceso a SIVJRN

62.911

personas que participan en el Sistema Integral

1.341

casos entregados a la UBPD

Comunicación: avances en la implementación

129 informes de monitoreo y verificación Acuerdo

119 informes de monitoreo y verificación sobre enfoque de género

1.111.347 personas han recibido información sobre el Acuerdo Final y los avances en la implementación.

Creciendo con las regiones

Grandes resultados:

En total hasta el 2020, el Fondo invirtió más de \$136 millones de dólares en 188 proyectos pertenecientes a los cuatro ámbitos temáticos dentro de los cuáles hubo participación de 545 organizaciones de la sociedad civil, 14 agencias del Sistema de las Naciones Unidas y 24 contrapartes del Estado.



1. Estabilización 92 Proyectos US \$69 Millones



La construcción de confianza en territorios más vulnerables, la reconstrucción del tejido social y de las dinámicas socioeconómicas son la base de la estrategia de Estabilización a través de la promoción de espacios de diálogo entre las entidades estatales, las organizaciones sociales y las comunidades.

Las iniciativas apoyadas bajo este ámbito apuntan al cierre de brechas históricas, la reducción de la inequidad, y el fortalecimiento de la seguridad por medio de la promoción de justicia, la rehabilitación socioeconómica, la prevención del reclutamiento forzado, el desarrollo de capacidades locales, el fortalecimiento

de capacidades institucionales, la gestión territorial y la acción contra minas.

La estrategia PDET es la columna vertebral de este ámbito, con su ambiciosa misión de estabilizar y desarrollar a los 170 municipios más afectados por la violencia. En años anteriores, el Fondo apoyó la estructuración de estos Planes de Desarrollo, (10 PDET y 4 PATR) pero sin duda en el año 2020 el Fondo se convirtió en un aliado estratégico de la Agencia para la Renovación del Territorio - ART¹⁰, y así, fortalecer a más de 80 organizaciones comunitarias en sus capacidades productivas para implementar las iniciati-

vas PDET en 60 municipios de 5 subregiones, beneficiando a 4.559 personas directamente.

También apoyó a las instituciones locales, lo que tuvo como resultado la inclusión de 12.357 iniciativas PDET en los Planes de Desarrollo Territorial de los municipios, que corresponde al 38% del total de las iniciativas en el país. Gracias a la gestión de los grupos motores y al fortalecimiento de capacidades de sus funcionarios en 59 municipios se apoyó la formulación de 68 proyectos en temas como infraestructura y adecuación de tierras, salud, educación rural, primera infancia y vivienda rural.

Durante el 2020, se apostó por la promoción de los derechos humanos a través de la protección y autoprotección de sus defensores/as. A través de una convocatoria para organizaciones de la sociedad civil, 11 iniciativas fueron apoyadas e impulsaron las condiciones para la estabilización de los territorios proporcionando entornos seguros y fortaleciendo la labor articulada de las y los defensores de Derechos Humanos en los territorios PDET.

Gracias a estas iniciativas, se han reactivado las Mesas Territoriales de Garantías, la construcción de agendas y planes de incidencia para fortalecer su participación en el territorio, la interlocución con la institucionalidad, las garantías para la defensa de los DDHH, y se han desarrollado mecanismos de seguimiento a Políticas Públicas que permiten fortalecer la veeduría, no solamente a partir de espacios de diálogo, sino a través de la construcción de indicadores y rutas de seguimiento las cuales posibilitan un ejercicio más riguroso.

Las 7 inversiones del sector privado, bajo el mecanismo de “blended finance o finanzas combinadas” también se desarrollan en los municipios PDET. Estas han beneficiado a más de 2.000 campesinos en Chocó, Antioquia, Cauca, Córdoba, Putumayo y Bolívar a través de: proyectos productivos adelantados por población víctima, excombatientes, mujeres e indígenas; la estructuración de 2 líneas de crédito: la primera en la que a través de la colocación de más de 4.500 créditos se beneficiaron a agricultores y productores rurales de los departamentos del sur de Colombia; y la segunda, en alianza con Bancóldex en la cual cerca de 2.400 agricultores y pequeñas empresas agrícolas podrán acceder a recursos para invertir en tecnologías de adaptación y mitigación al cambio climático.

“

Para sacar adelante la paz, es clave que todos juntemos esfuerzos. Por eso, me gustan tanto los 7 proyectos de “Blended Finance”. Su implementación por el Fondo presenta un gran logro y una innovación muy importante, no solamente para el Fondo en sí, sino también a escala de todo el sistema de Naciones Unidas.

Estoy convencido de que estos proyectos son ejemplos de una forma muy innovadora y catalítica de trabajar con el sector privado. Veo en este tipo de proyectos un potencial muy fuerte para el futuro, con miras también a aumentar la eficacia y sostenibilidad de actividades de apoyo en escenarios de posconflicto.

**Peter Ptassek,
Embajador de Alemania**



”

Conscientes de la importancia de proteger las generaciones futuras, quienes serán las encargadas de aportar a la sostenibilidad de la paz, se lanzó la nueva estrategia de prevención de reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes “Súmate por mí”, con acciones de protección en 86 municipios, reduciendo el riesgo de reclutamiento para 12.500 niños, niñas y adolescentes, los cuales suman a los más de 30.000 niños, niñas y adolescentes que fueron beneficiarios en la primera fase del Fondo. Una estrategia conjunta liderada por la CIPRUNNA¹⁰, y acompañada por la Consejería Presidencial para los Derechos Humanos, el Ministerio de Educación, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar -ICBF, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización - ARN, el apoyo técnico de las Agencias OIM, UNICEF y la contribución del Fondo.

10. Agencia del Gobierno encargada de coordinar la intervención de entidades nacionales y territoriales en zonas rurales afectadas por el conflicto priorizadas por el Gobierno nacional, a través de la ejecución de planes y proyectos para la renovación territorial de estas zonas, que permitan su reactivación económica, social y su fortalecimiento institucional para que se integren de manera sostenible al desarrollo del país” www.renovacionterritorio.gov.co

11. Comisión Intersectorial para la prevención del reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes por grupos armados organizados y por grupos delictivos organizados

Bajo este ámbito, también se ha apoyado al Ministerio de Salud en su política de salud rural, a través de ella más de 300.000 personas pudieron tener acceso a servicios de salud en los municipios PDET.

Así mismo, la seguridad en los territorios es primordial para avanzar hacia una paz sostenida. Por esto, la limpieza de los territorios de minas antipersonal se vuelve imperante para el aprovechamiento y uso de la tierra promoviendo su desarrollo. Durante el 2020, 7.500 m² fueron despejados y devueltos a las comunidades para su uso productivo y comunitario en Puerto Asís-Putumayo e Ipiales-Nariño.

En el capítulo de Estabilización, podrá conocer desde la voz de los beneficiarios, cómo se ha trabajado de la mano de las comunidades para alcanzar estos resultados.



Foto: PNUD Colombia

2. Reincorporación

27 Proyectos

US \$24 millones

La reincorporación busca promover la paz territorial, la coexistencia, convivencia, reconciliación y la no estigmatización de excombatientes, permitiendo avanzar hacia la generación y el fortalecimiento de la confianza comunitaria con el fin de romper el vínculo entre política y violencia, y así transitar hacia la inclusión económica y social. Este ámbito trabaja con la Agencia para la Reincorporación y la Normalización -ARN, en proyectos de reincorporación política, socio-económica e integral de excombatientes.

Creando programas de desarrollo que tienen en cuenta la sostenibilidad del medio ambiente, la estabilidad de los excombatientes y las comunidades afectadas, el ámbito fomenta programas de formación técnico-laborales en áreas de agricultura, ganadería y turismo ecológico en temas productivos, comerciales y organizacionales generando un impacto circular que promueve la paz y el desarrollo.

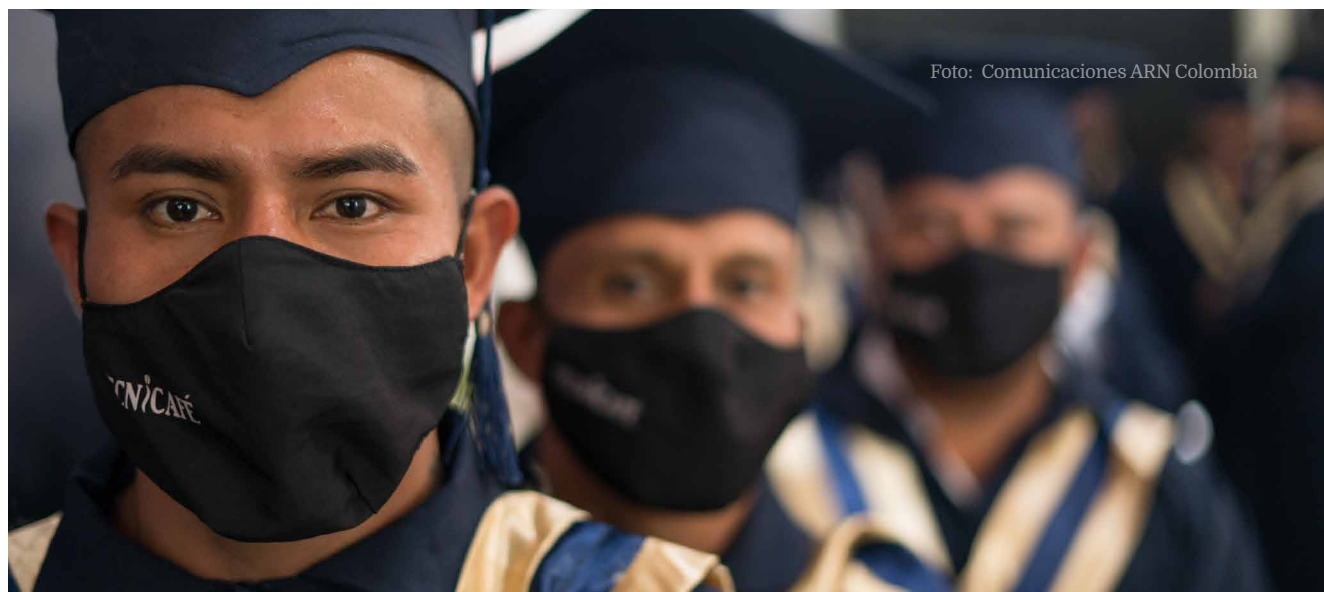


Foto: Comunicaciones ARN Colombia

A la fecha, 3.713 excombatientes han sido parte de 62 proyectos colectivos y 200 individuales, gracias al apoyo del Fondo y 1.685 reincorporados, de los cuales 235 mujeres, pudieron graduarse como técnicos laborales. Esto corresponde al 41% del total de las personas en proceso de reincorporación registradas por ARN.

A finales de 2020, 20 iniciativas implementadas por organizaciones de la sociedad civil fueron seleccionadas para promover la reconciliación y la convivencia a través de iniciativas de trabajo conjunto entre la comunidad y las personas en proceso de reincorporación, promoviendo la no estigmatización de los excombatientes y espacios protectores para los niños, niñas y jóvenes.

Ver el capítulo completo de Reincorporación para conocer de cerca el trabajo del Fondo con la población reincorporada y cómo este ha fomentado la reconstrucción del tejido social y la reconciliación con las comunidades.

3. Víctimas y justicia transicional

51 Proyectos US \$34.3 Millones

Los proyectos financiados por el Fondo han dado protagonismo a las víctimas poniéndolas en el centro del proceso, no como receptoras sino como agentes indispensables en la búsqueda de verdad, justicia, reparación y no repetición.

Este ámbito busca apoyar al Estado en su estrategia de reparación y atención colectiva a víctimas y a la Justicia Transicional a partir de la creación y fortalecimiento del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición- SIVJRNR en su mandato, y en el apoyo a las capacidades de las víctimas y sus organizaciones para su participación en la justicia transicional.

Al 2020, a través de las intervenciones del Fondo, se han beneficiado a más de 20.000 víctimas con 8 proyectos de Retornos y Reubicaciones, y 10 medidas de reparación colectiva realizadas por la Unidad para las Víctimas, UARIV, en Cauca, Chocó, Meta, Nariño y Norte de Santander. Entre estas acciones se encuentran la adecuación de centros educativos y polideportivos, casetas comunales, centros culturales, emisoras, centros de memoria y el fortalecimiento de los currículos escolares apropiados para las comunidades indígenas.

Se brindó acompañamiento por parte de la Procuraduría General de la Nación a las víctimas, en el caso 001 “Retenciones Ilegales por parte de las FARC-EP”, y la entrega del Balance de los 10 años de la Ley de víctimas y recomendaciones a las entidades responsables para

la garantía de los derechos de las víctimas, así como la entrega a la JEP de 2.181 casos de violaciones perpetradas por agentes del Estado en el marco del conflicto.

En el marco de la participación de la sociedad civil en el SIVJRNR, las organizaciones de víctimas entregaron a la JEP 6 informes con 723 testimonios y el análisis contextual de 5 macrocasos. La Comisión de Esclarecimiento de la Verdad- CEV recibió 11 informes sobre las dinámicas del conflicto en los territorios, y el impacto diferenciado en la población. Y por último, la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas -UBPD, recibió 6 documentos con información sobre 641 casos de desaparición forzada, que incluyen pruebas, testimonios y descripción de los posibles lugares de disposición de cuerpos.

También se destacan las numerosas jornadas de esclarecimiento de la verdad, realizadas por la CEV, en todo el país para la preparación de su informe final, en las que se resalta la participación de 300 indígenas en la jornada de reconocimiento, y esclarecimiento de actos cometidos contra sus comunidades.

Finalmente, para sortear el reto de cómo brindar una respuesta unificada a las víctimas y no medidas aisladas, el Fondo apoyó la articulación de las agendas de las Instancias del SIVJRNR, con la participación de más de 120 funcionarios/as del nivel central y territorial. De la mano de víctimas, comparecientes y ciudadanía en





Foto: @ComisiónVerdadC

general, se apoyó la construcción de apuestas estratégicas para la interlocución con las comunidades, organizaciones y colectivos desde la complementariedad de los mandatos, con lenguajes cercanos, lecturas de contexto local y el desarrollo de alianzas estratégicas con entidades del orden nacional y local.

Este ejercicio se convirtió en un espacio de discusión de política pública, ejemplo de la planeación participativa y territorializada que debe aplicarse para generar respuestas más acordes a las necesidades de las comunidades. Así, se acordaron acciones conjuntas para la recolección de información, la pedagogía, los enfoques diferenciales y las comunicaciones, también se creó el modelo de prevención de riesgos para intervinientes del SIVJNR, el cual contempla acciones para la identificación de riesgos, el acompañamiento emocional, y la activación de alertas para la gestión interinstitucional.

4. Comunicación

18 Proyectos

US \$8.8 Millones

Bajo el compromiso de hacer seguimiento permanente y de transmitir de manera eficaz y periódica los avances de la implementación de los acuerdos y del proceso de estabilización, el ámbito de comunicación permite el desarrollo, implementación y sostenibilidad de manera neutral, imparcial y rigurosa del seguimiento de la implementación del Acuerdo Final.

Proporcionando información basada en evidencia al Gobierno, la sociedad civil, la comunidad internacional y otros actores territoriales, el ámbito de comunicación prioriza espacios de diálogo multisectorial en los territorios para la generación de recomendaciones a los actores relacionados con la construcción de paz.

El 2020 estuvo marcado por el fortalecimiento de las capacidades de las instancias encargadas de la verificación de la implementación del Acuerdo Final.

En este año se apoyó la instalación de la Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos (IEANPE), organismo asesor y consultivo de la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación del Acuerdo Final (CSIVI), que ya ha presentado un balance del avance de los 97 indicadores étnicos.

Por su parte, la Instancia Especial de Mujeres para Enfoque de Género en la Paz durante el 2020 ha continuado con su labor de incidencia y seguimiento, en particular con las instancias del SIVJNR para la inclusión del enfoque de género en sus actuaciones, y publicó dos informes sobre la situación de las mujeres en el contexto del Covid-19.

La Secretaría Técnica del componente de verificación Internacional de la CSIVI, compuestas por las organizaciones CINEP y CERAC¹² ha venido realizado el seguimiento de la implementación del Acuerdo Final y presentó en el 2020, el primer informe de seguimiento al enfoque étnico, el cuarto de seguimiento a las disposiciones de género y el séptimo informe de avance general.

Con el fin de monitorear el progreso de la implementación del Acuerdo, en el 2018 se creó el Sistema Integrado de información para el Posconflicto -SIIPO, el cual en 2020 contó con el apoyo del Fondo permitiendo que a la fecha contara con visualización de carácter público. Además, se trabajó en el fortalecimiento de las capacidades territoriales para mejorar la calidad de información que desde allí se reporta.

La comunicación de la implementación del Acuerdo Final es importante para conocer de cerca sus avances y retos, y es allí donde el fortalecimiento a las Instancias de verificación ha permitido acercar no sólo a los actores involucrados en el Acuerdo Final, sino a las comunidades a monitorear este proceso. En el capítulo de comunicación se profundiza en esta materia.



Enfoques transversales

El Fondo, en todas sus intervenciones, destaca la inclusión de diferentes enfoques con especial énfasis en la promoción del enfoque de género y la sostenibilidad medio ambiental. Otros enfoques como acción sin daño, derecho a la participación, derechos humanos, étnico, también hacen parte de las iniciativas, dependiendo su naturaleza de implementación.

A lo largo de este documento, se podrán evidenciar las acciones que ha realizado el Fondo, con una mirada especial al enfoque de género y el enfoque étnico de una manera transversal, y el cuidado del medio ambiente y su relación con la consolidación de la paz.

El enfoque de género en el Fondo es particularmente evidente, al igual que en el Acuerdo, el cual es considerado como un referente internacional de la inclusión y la participación de las mujeres en procesos de

construcción de paz. Este incluye 130 disposiciones¹³ que buscan atender y reparar las afectaciones particulares del conflicto en la vida de las mujeres, y reconocen el papel fundamental que cumplen las mujeres en la prevención y resolución de los conflictos y en la consolidación y estabilización de los territorios.

Además, en línea con la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad¹⁴ y de la misma Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, el Fondo ha impulsado de manera decidida la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Desde el 2019, todos los proyectos financiados destinan un mínimo del 30% de su presupuesto a acciones en pro de la igualdad de género, cifra que en el 2020 alcanzó el 35%, superando así lo

establecido en las mejores prácticas internacionales con una inversión directa a este tema acumulada desde el inicio del Fondo a la fecha de \$ 28.9 millones de dólares.

El Fondo ha lanzado convocatorias específicas para impulsar el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y para garantizar el liderazgo de las mujeres en la consolidación de la paz. En total, ha financiado 42 proyectos que directamente apoyan en su 100% a acciones afirmativas para avanzar a la igualdad de género de los cuales 17 han sido implementados por organizaciones de mujeres.

“ El Fondo, ha sido un mecanismo de articulación de esfuerzos internacionales y nacionales para la implementación del acuerdo, la protección de los recursos naturales y promover el desarrollo sostenible con iniciativas como el ecoturismo, los servicios ambientales, agricultura sostenible y otros productos forestales. Apoyando este tipo de actividades también impulsamos los PDET, que son tan centrales en el acuerdo de paz. La agenda internacional de adaptación y mitigación del cambio climático ofrece nuevas oportunidades para financiar y apoyar la paz y la estabilidad. Y Colombia está en el centro de todo este proceso.

Colin Martin-Reynolds
Embajador del Reino Unido en
Colombia



Foto: @ComisiónVerdadC

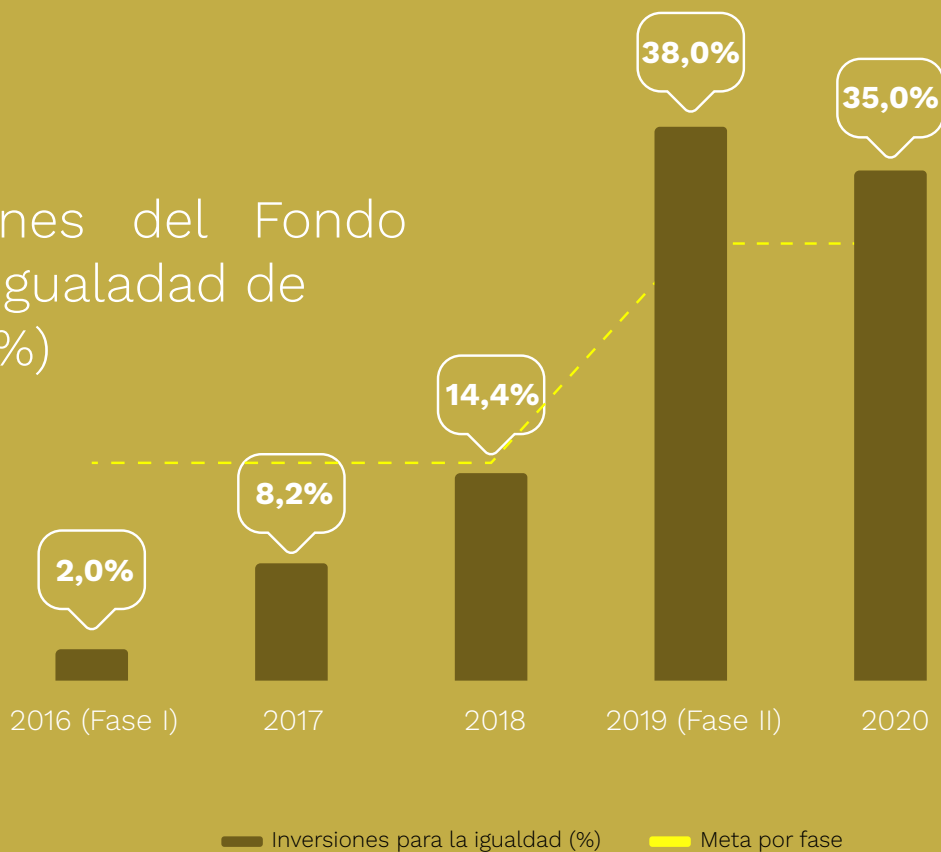
12. Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP y Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos-CERAC

“Conocer qué implica el Acuerdo de Paz en la vida de las mujeres es supremamente importante. Y desde ahí, ir aportando, construyendo, tejiendo redes para que las mujeres estemos siempre unidas, hagamos juntanza para priorizar nuestros derechos, nuestra voz y la vida de todos. Para que en Colombia no se repita la guerra y que haya verdad, justicia y reparación”.

Miriam Moreno Castro,
 lideresa del Meta, participante del
 proyecto Instancia Especial de Mujeres

Con todas las acciones ejecutadas entre 2016 y 2020, el Fondo ha beneficiado a 950.389 mujeres y 57.575 niñas que representan el 51% de la población impactada de manera directa.

Inversiones del Fondo para la igualdad de género(%)



13. Kroc Institute (2018). Informe Especial del Instituto Kroc y el acompañamiento internacional, ONU Mujeres, FDI y Suecia, al seguimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo Final. Kroc Institute (2018). Informe Especial del Instituto Kroc y el acompañamiento internacional, ONU Mujeres, FDI y Suecia, al seguimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo Final.
 14. [https://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325\(2000\)-S.pdf](https://www.un.org/womenwatch/ods/S-RES-1325(2000)-S.pdf)

Avance en la implementación de las provisiones de género del Acuerdo de Paz

De acuerdo con el seguimiento realizado por la Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación con respecto al cumplimiento del enfoque de género en la implementación del Acuerdo, de los 51 indicadores establecidos en el Plan Marco de Implementación, 7 se encuentran cumplidos (14%), 43 en ejecución (80%) y 1 no tiene avances. De los 43 que están en ejecución, 3 requieren aceleración en su implementación. Sobre los ciclos de cumplimiento, de los 16 indicadores que deben estar cumplidos en 2022, 7 ya están completos, 6 están en ejecución y 3 requieren aceleración. Por su parte, de los 35 indicadores que deben estar cumplidos entre 2026 y 2031, todos cuentan con avances concretos. Estos avances dan cuenta de los compromisos institucionales para la efectiva implementación de las provisiones de género del Acuerdo Final, pero también de los desafíos inherentes a su concreción.

La totalidad de los proyectos financiados por el Fondo han incluido un enfoque de interseccionalidad que abarca la multiplicidad de ser mujer y niña en los territorios priorizados. Es por esto que, con cada una de sus iniciativas, convocatorias y proyectos, el Fondo se propone “no dejar a ninguna persona atrás”. Este compromiso, para los proyectos con acciones afirmativas de género y de empoderamiento de mujeres y niñas, se ha traducido en la transversalización del enfoque de género que equivale a la focalización de las inversiones en aquellos grupos de mujeres que han quedado históricamente excluidos de los dividendos del desarrollo del país o que han sufrido de forma desproporcionada los impactos de la violencia en Colombia como: mujeres y niñas indígenas, afrocolombianas, rurales, personas LGBTI y víctimas del conflicto, así como se vio en los casos de proyectos de empoderamiento económico, de acceso a la salud, de reparación a víctimas, entre otros.

“

El conflicto armado en Colombia ha tenido un impacto desproporcionado en las mujeres, las niñas y la comunidad LGBTI, exacerbando diferentes formas de violencia sexual y de género. Su participación activa en la prevención y resolución de conflictos es fundamental para construir una paz incluyente y sostenible.

Suecia es un socio para la construcción de paz en Colombia. Nuestra política exterior feminista implica promover siempre la igualdad de género en todas nuestras acciones. Resaltamos por ello que el Fondo, además de la estricta integración del enfoque de género en todos los proyectos, haya logrado en el 2020 que el 35% de los recursos se destinen a acciones que promuevan la igualdad de género”.

Helena Storm
Embajadora de Suecia en Colombia

”



CAPÍTULO ESPECIAL

REVERDECER: La otra Historia del Cauca

Durante seis décadas, el Cauca fue uno de los principales escenarios del conflicto y la violencia en Colombia. Algunos de sus pueblos fueron lugar de enfrentamiento constante entre los actores del conflicto, con tomas, largas noches de combates, bombas y campos minados.

Este departamento históricamente ha sido un corredor estratégico para el narcotráfico y la disputa por el control de las rutas geográficas, una de las razones de los constantes combates. En Colombia existen varios corredores relacionados con el negocio del narcotráfico, pero en el Cauca confluyen la mayoría.

Nariño y Norte de Santander agrupan más del 50% de toda la coca del país. Si se suman Putumayo y Cauca, en esos cuatro departamentos se concentra el 78% de los cultivos de coca en Colombia, según las cifras reveladas por el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos.

Otra de las razones de los conflictos en el departamento ha sido la tierra. Desde la colonia existen disputas sobre la propiedad entre las comunidades indígenas y los colonos así como la gran mayoría de

los consejos comunitarios de negritudes e indígenas de la zona, por ello el Cauca es el departamento colombiano con las organizaciones indígenas del país con mayor resistencia en la lucha por sus territorios.

Todos estos factores confluyeron en hacer del departamento uno de los que cuenta con el número más alto de víctimas de la violencia, que se acerca a más de 400.000 personas, según cifras estatales de la Unidad para las Víctimas.

Así entonces, cuando se firmó el Acuerdo Final, un territorio como el Cauca necesitó de una estrategia coordinada del Gobierno de Colombia para poder reconstruir el tejido social, cambiar dinámicas y diferencias de largas décadas para así lograr la meta de generar la confianza de los ciudadanos, sobre todo, aquellos que desde las regiones lo han vivido en la piel.

El Fondo ha financiado numerosos proyectos que, aunque son independientes, entre sí se complementan para lograr un objetivo común: sanar los territorios más afectados por la violencia y permitir la implementación del Acuerdo Final para avanzar en la construcción de la paz.

Montañas del Cauca: ecos de un renacer

Viste gris oscuro y lleva una Kufiyya¹⁵ en el cuello para protegerse de los mosquitos y secarse el sudor; las montañas del Cauca pueden ser muy calientes de día cuando el sol quema la piel, pero sus noches son frías. Es un paisaje que transmite calma, pero este departamento ha sido uno de los corazones del conflicto en Colombia por décadas. William sonrío siempre a sus compañeros, y parece un líder natural de los que saben volver fáciles los retos más duros.

William de 35 años sabe todo sobre la crianza de los cerdos y la economía circular, se mueve con confianza entre los animales, sabe cuando uno de ellos crece bien así como los que necesitan cuidado, logra calcular el peso con tan solo una mirada.

“Ponte detrás de él” – grita a un compañero que intenta empujar a un cerdo bien gordo sobre un camión – “tienes que usar las piernas, no lo hagas devolver!”. Pero el cerdo chillando se escapa y vuelve a confundirse con los otros, William se ríe y se acerca para mostrarles una vez más como se hace el trabajo. Le rodea junto al viento, un ambiente de tranquilidad que nadie se imaginaría, que en otra vida, él fue víctima de violencia, y tuvo que desplazarse con su familia. “Tenía 9 años cuando llegaron los paramilitares y con ellos las masacres a nuestro pueblo” – cuenta - “mi mamá tuvo que escapar con mis hermanos pequeños y conmigo para salvarnos. Nos fuimos sin nada, como mucha otra gente, y llegamos a otra zona donde había la guerrilla y fue ahí que los conocí”.

William pasó sus años de adolescencia con la guerrilla de las FARC-EP, hizo parte de la realidad de varios niños y niñas que, viviendo en medio de la guerra y en territorios con limitada presencia de instituciones estatales y sin futuro, fueron reclutados para engrosar las filas guerrilleras. . *“A los 15 años llegué al Cauca con mi hermana – continúa –, también guerrillera, y entramos en la columna móvil Jacobo Arenas”.*

Los dos jóvenes pasaron muchos años de combate en combate, la Jacobo Arenas era como una tropa de élite de la antigua guerrilla de las FARC, desmovilizada desde el 2016 tras la firma del Acuerdo Final.

Al pasar el tiempo, cuando llegó la firma del Acuerdo Final en 2016, William estaba viviendo otra de sus vidas, la de prisionero, con una condena de 10 años por rebelión: *“Yo sabía que mi vida se había acabado, porque al principio te condenan a 10 años, pero luego llega otra y otra, y estaba seguro que no iba a salir nunca libre”.* Sin embargo, la llegada del Acuerdo Final le permitió salir de la cárcel, gracias a las más de 9.000 actas de sometimiento a la JEP de excombatientes y miembros de la Fuerza Pública que la Secretaría Ejecutiva de esta entidad pudo recoger en 2018 en apoyo con el Fondo. Gracias a esto, William pudo dejar las armas y entrar en un proyecto productivo.

Así como a William, el Fondo ha ayudado en la reincorporación de los excombatientes de las FARC-EP a la vida civil, a recuperar sus sueños, y de vivir una vida que promete crear desde abajo, crear desde la región.

Muchos de los integrantes de la columna móvil Jacobo Arenas construyeron la cooperativa Coomep, que con el apoyo del PNUD y OIM, empezó un ambicioso proyecto productivo de economía circular en el que cada producción depende, y se alimenta de las otras priorizando los recursos naturales de la región.

15. Kufiyya: prenda de vestir, pañuelo o bufanda de origen palestino.



“Es una experiencia muy bonita, pero pasar de una vida a otra para nosotros no fue fácil. Fueron muchos años de guerra los que vivimos y esto es un cambio extremo, muy profundo. No sé como explicarlo, es duro y fácil a la vez, porque si quieres algo con fuerza se vuelve posible, y lo que queremos es la paz, así que cambiar la vida, aprender un trabajo nuevo y trabajar muy duro ya no es tan difícil”.

Foto: ©Fabio Cuttica

Este excombatiente, que hoy lidera el proyecto productivo con 600 cerdos, espera llegar en sus cálculos a incrementar su producción a 2000. El estiércol de los cerdos es utilizado como fertilizante para la producción de aguacate Hass, mientras que desde un cultivo de truchas se saca fertilizante para un forraje especial utilizado para alimentar los cerdos y las vacas. William está realizando su sueño de volver a la vida civil: *“sin haber estudiado, sin haber trabajado legalmente, y sin saber ni manejar un computador, para nosotros el regreso a la vida civil no hubiera sido viable,*

pero con el apoyo del Fondo estamos aprendiendo, y somos un ejemplo para Colombia y para la comunidad internacional, y estamos demostrando que sí es posible llegar a la paz”.

No es fácil dejar la guerra, el desplazamiento y la cárcel atrás: *“Los recuerdos quedan en la cabeza, pienso en mi hermana que como yo entró en la guerra de niña y no sobrevivió, a veces pienso en lo que me tocó vivir, a veces es difícil dormir, pero nunca he pensado volver al pasado; tengo una vida que me gusta, un trabajo*



duro que amo, y le estamos apostando a la cooperativa a esta nueva vida, y desde este cambio, creemos que la paz de Colombia sí es posible”.

El conflicto también afecta la atención y prestación de servicios básicos como salud, agua y saneamiento. La deficiencia en la atención, la baja destinación de recursos dirigidos a estos sectores, han perpetuado las condiciones de pobreza de las zonas afectadas. Lentamente, y en ese camino a la transformación de los territorios, también estos sectores se deben transformar.

En el municipio de Miranda, que se encuentra también en Cauca, cerca de la carretera Panamericana a los pies de las montañas de la cordillera occidental, los habitantes de este lugar han sufrido mucho por la violencia, siendo escenario de batallas entre guerrillas y grupos al margen de la ley.

En ese sentido, la respuesta del Ministerio de Salud a través del proyecto “Salud para la Paz” implementado por las Agencias de Naciones Unidas, OIM, UNFPA, y OPS, y apoyada por el Fondo, ha sido la de fortalecer la red hospitalaria de los departamentos que más han sufrido las afectaciones de la violencia y la pobreza.

El Coordinador del Puesto de Salud de Miranda, Oscar Angola cuenta que “el pequeño hospital recibía heridos de bala o de explosiones, ahora, “ este proyecto ha permitido el crecimiento de la población, avanzar en lograr los indicadores de salud, y disminuir esta brecha de inequidad social y en acceso a la salud misma. También, esto permite volver a creer en el sistema de salud porque tenemos insumos e instrumentos que nos ayudan a garantizar la calidad en la atención de salud”, menciona.



Foto: www.indiegrow.co

El proyecto “Salud para la Paz”, enfocado en fortalecer las capacidades locales para mejorar el acceso a servicios integrales de atención primaria en salud, se adaptó a nuevas problemáticas coyunturales como la Pandemia del Covid-19 para asistir la emergencia sanitaria como cuenta Óscar: “El proyecto nos dio acceso a elementos de protección personales como guantes, tapabocas, batas y lavamanos adicionales”.

Es importante además resaltar que la mitad de los tapabocas distribuidos por el proyecto fueron confeccionados por algunas de las cooperativas conformadas por excombatientes, que como William, han decidido dejar las armas y dedicarse a sus emprendimientos.

Simultáneamente, otras iniciativas apoyadas por el Fondo que estuvieron enfocadas a generar estabilidad económica y seguridad en las comunidades y regiones, se ocupan también de apoyarles para poder empezar o desarrollar actividades económicas que les permitan mejorar sus vidas.

Colombia es uno de los países más importantes productores de café del mundo, tanto que representa alrededor del 3% del PIB del país, y es el tercer mayor productor del mundo, pero aún tiene mucho potencial por mostrar.

“Acá nadie nos daba créditos. Si tú vas en un banco te hacen un estudio y hay que cumplir con unos requisitos, y al ver que nosotras vivimos en zona de conflicto, sin fiadores o patrimonios es muy difícil que los cumplamos”, relata Ilda Julieta Ríos, una de las 150 mujeres que integran la Asociación de Mujeres Caficultoras del Cauca, AMUCC.

Estas situaciones son muy comunes en las zonas rurales colombianas en donde se desarrolló el conflicto. El Fondo identificó una oportunidad para que el sector privado pudiera invertir en las zonas más alejadas y afectadas por la violencia pues sin ellos no hay posibilidad de desarrollo y por ende de paz. Por esta razón, nacieron en 2019 los proyectos de “Blended Finance”, una innovación absoluta en el Sistema de las Naciones Unidas catalogado como un ejemplo mundial. La idea de base del Blended Finance o “financiación combinada” es que los recursos de cooperación del Fondo permitan reducir los riesgos para empresas privadas que, sin este instrumento, no invertirán en proyectos considerados de alto riesgo económico.

Melinda también hace parte de unos de estos proyectos de la Convocatoria de Blended Finance, y junto con otras mujeres, fueron acompañadas, en el Tambo, Cauca, para la creación de su marca de café: “50 Amigas” que reúne a 50 caficultoras con décadas de experiencia en la producción de café orgánico en este municipio del Cauca.

“Todas estas flores me dicen que habrá buena cosecha”, dice Melinda con esperanza. Ella conoce bien su tierra en el Cauca y sabe reconocer los años que traen buenos frutos, así como los años más duros. “Siempre he cultivado café, y lo aprendí de mi papá que desde niño corría en los cafetales de sus papás. “Y a ellos - dice mirando a sus hijos - los crié con café”.

Las mujeres de “50 amigas” han estado involucradas con el cultivo del café toda su vida, y lo han aprendido de sus padres y abuelos. El café no es solo su negocio; es una identidad que le transmiten a sus hijos/as y nietos/as.

Este fortalecimiento permite a las caficultoras ganar hasta cinco veces más que si vendieran su producto de la manera tradicional, las ayudó a crear su propia marca y a acceder al mercado internacional a través de la venta directa - “tree to cup” - de su café especial y orgánico.

Argelis es otra de las caficultoras beneficiadas quien sonríe mientras dice: “cuidamos el planeta y nuestra propia granja. Eso me hace sentir tan orgullosa. Y también les estoy enseñando a mis hijos a cuidar el medio ambiente. Me gusta lo que hago. Estamos trabajando en el uso de energía solar en la granja y hacemos abono. Las “50 amigas”, somos luchadoras. No nos rendimos nunca. Gracias por creer en nosotras”.

encuentran en áreas rurales o remotas con pocas capacidades económicas, falta de acceso a bienes y servicios públicos de calidad, baja cobertura y calidad de educación, salud y protección social y altos niveles de empleo informal. En ese sentido, es muy difícil que el sector privado decida autónomamente invertir en estas zonas del país, dado que el riesgo de inversión sería demasiado grande.

La creación de la marca de “50 amigas” disminuyó la brecha de género y ha generado un trabajo digno y el empoderamiento de estas mujeres campesinas y caficultoras que pudieron acceder a una plataforma de venta directa de sus productos volviéndose así más autónomas para cubrir sus necesidades, y cumplir sus sueños personales y familiares.

Para todas las mujeres caficultoras beneficiarias, el apoyo del sector privado es una oportunidad para apoyar la paz *“los beneficios que poco a poco los estamos viendo son duraderos. En este proceso no*

se benefician solo los que estaban involucrados en el conflicto, sino que todos nosotros que vivimos en estas áreas”, reafirma Melinda.

El Cauca ha sido también muy afectado por los vestigios de la guerra, como los artefactos no explotados como minas antipersonas artesanales u otros artefactos bélicos. Estos rezagos de la guerra, son extremadamente peligrosos para la población civil y son obstáculos para el desarrollo. Según la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, de las 12.053 víctimas registradas por MAP y MUSE¹⁶ a la fecha, 4805 son civiles y 7.248 fuerza pública.

Este departamento ha sido uno de los más afectados por este fenómeno, con 613 víctimas por MAP y MUSE, según Descontamina Colombia¹⁷. Conscientes de la importancia de contar con territorios seguros para que la población pudiese implementar proyectos para la estabilización de los territorios

“

Soy muy feliz -cuenta Melinda- pero si pudiera ganar más dinero con mi café, me encantaría arreglar la casa. Y necesito mejorar la zona de secado del café. Mi sueño es comprar más tierra para cultivar más café.

”



Foto: ©Fabio Cuttica

16. Minas Antipersonal y municiones sin explosionar

17. Dependencia de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz- OACP que se encarga del direccionamiento estratégico de la Acción Integral Contra Minas - AICMA, junto con su gerencia, coordinación y monitoreo, así como de coadyuvar al desarrollo de la Política Pública en la materia. www.accion-contraminas.gov.co

o proyectos de reincorporación para la población ex-combatiente, el Fondo actuó en la primera fase muy rápidamente para bonificar a más de 160.000 metros cuadrados, y permitir el regreso y las actividades de la población civil sin riesgos.

En Cauca las labores de desminado se adelantaron en el municipio de Cajibío, en el que se intervinieron 68 veredas beneficiando a 13.369 habitantes. Así mismo, las capacidades de las poblaciones afectadas y de los actores locales fueron fortalecidas para gestionar los riesgos de las minas antipersonal, asegurar el impacto positivo en la seguridad humana y el desarrollo socioeconómico sostenible. Además, 72 personas participaron de un proceso de atención en rehabilitación física y psicosocial, apoyado en la recuperación de la libre movilidad por su territorio.



Foto: APN Colombia

METROS CUADRADOS DESPEJADOS EN MUNICIPIOS DEL CAUCA según Descontamina Colombia

BALBOA	8,945
CAJIBÍO	25,245
CORINTO	3,306
EL TAMBO	5,076
MIRANDA	490
PURACÉ	410
TOTAL	43,472

“Estoy orgullosa de hacer algo para asentar la paz en mi país. Continuaré hasta que Colombia esté libre de minas”, Ángie, desminadora en Cajibío, Cauca de la organización Halo Trust.

Estas acciones permiten entre otras cosas, el aprovechamiento productivo de los territorios y con ello su desarrollo económico, este último un factor indispensable para consolidar la paz.

Ayudar a la sociedad golpeada por la violencia a levantarse para construir un nuevo proyecto de vida mientras que se bonifica el territorio, no es suficiente si no se trabaja al mismo tiempo en la reincorporación a la vida civil de los excombatientes. William, que conocimos hace poco, con sus compañeros, es un



Foto: PNUD Colombia

buen ejemplo de cómo proyectos de reincorporación pueden traer desarrollo a territorios que eran antes zonas de conflicto. Allí, al mismo tiempo, garantizan trabajo y futuro a los exguerrilleros. El Fondo con su financiación ha acompañado paso a paso en la creación de la cooperativa COOMEPI¹⁸ donde participa William; aún así otros excombatientes prefieren seguir caminos diferentes.

“Pazcafe” es otra de las empresas que nacieron en este contexto y John Alexander en proceso de reincorporación, es uno de los propietarios: “la innovación del café es mi camino”, menciona con una gran sonrisa. Tecnicafe (el parque tecnológico de Innovación del Café) empuja a los excombatientes a reencontrarse con sus pasiones que nacen de su cultura, para ayudarlos a innovar en este sector. John Alexander aprendió a sembrar y cuidar de las plantas, a cosechar y a secar los granos; pero se dio cuenta que en aquel proceso se generan muchos desperdicios. “Cuando se cosecha los granos, estos son contenidos en una cáscara roja que llamamos cereza, que es muy sabrosa, y a mí me llamó mucho la atención que estos productos se descartan y generan contaminación”.

Esta curiosidad es hoy Pazcafe, la única empresa en el mundo que reutiliza productos de desecho de la producción de café, para crear cocadas, arequipes, barras energéticas y almíbar de cerezas de café. Como otras actividades innovadoras relacionadas con la caficultura nació gracias a los cursos y acompañamientos de Tecnicafe financiados por el Fondo.

Pazcafe ofrece también nuevas oportunidades para los caficultores como las mujeres de AMUCC que pueden tener ingresos extra vendiendo productos de desecho de la producción de café a Pazcafe y además, contaminar menos al medioambiente.

Tecnicafe, que también ha unido esfuerzos con el Fondo, ha incentivado la cata de café convirtiendo a varios excombatientes en expertos ganadores de premios en Europa.

La guerra deja muchas heridas y sanarlas no ha sido fácil. Al final, en el Cauca volvemos a Miranda, a una de sus veredas llamada Guatemala, probablemente de las más afectadas por la violencia.

Las montañas se esconden detrás de unas nubes oscuras y cargadas de agua, es fácil imaginar cómo los guerrilleros usaron estas montañas para esconderse y bajar al pueblo cuando era necesario. *“Ahí en esta casa – cuenta Betty apuntando a una vía que se pierde hacia el occidente – nos pusieron una bomba, murió una niña y otra, quedó en condición de discapacidad, no saben lo que nos tocó vivir”.*

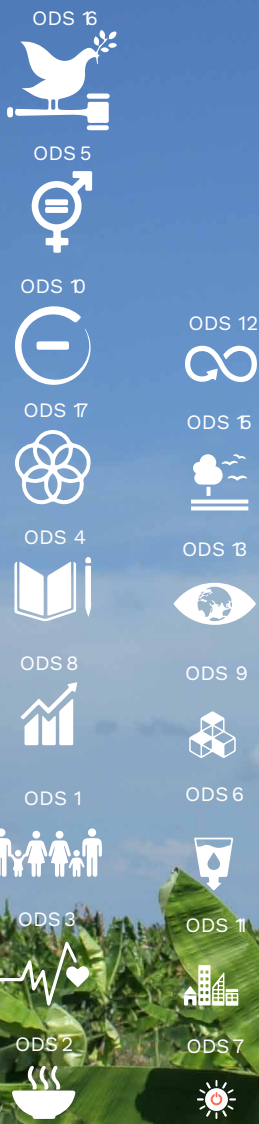


Foto: ©Fabio Cuttica

Betty es la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la vereda Guatemala, y ha liderado uno de los diez proyectos de reparación colectiva que la Unidad para las Víctimas, con el apoyo del Fondo, se ha implementado en cinco departamentos. Los habitantes de los pueblos que más han sufrido la guerra han podido unirse y pedir un símbolo de reparación, un símbolo del fin de la guerra. Guatemala escogió una cancha de fútbol. Betty mira la cancha en construcción con orgullo: *“nos hacía falta un lugar donde encontrarnos y estar juntos contentos, el pasado no lo podemos cambiar, pero desde acá espero que podamos construir un futuro de paz”.*

El Cauca, a pesar de los vestigios de la violencia ha sido ejemplo de resiliencia, de gente luchadora que le apuesta al camino de la paz. El Fondo ha sido un canal catalizador que ha impulsado intervenciones integrales en territorios como este, tradicionalmente azotados por la indiferencia y frialdad de la guerra, generando oportunidades económicas, productivas, para excombatientes y comunidades, promoviendo la reconciliación y la oportunidad de mejoramiento de servicios básicos como la salud en medio de un contexto de emergencia sanitaria provocada por la pandemia, promoviendo, a su vez, acciones de seguridad en los territorios para sus líderes y lideresas. El Cauca le sonríe a un nuevo mañana.

18. Cooperativa Multiactiva Ecomun Esperanza del Pueblo



1. ESTABILIZACIÓN:

El hoy de la paz





El Acuerdo Final ha sido una oportunidad para repensar y construir un nuevo país desde el sentir de las comunidades. Después de cuatro años de este paso histórico ponemos la lupa en las zonas más golpeadas por la violencia y la pobreza. ¿Cómo se teje la paz desde las regiones? ¿Qué se está haciendo para generar confianza en las regiones más vulnerables?

A través de esta serie de reportajes se mostrará las realidades desde las mismas voces de las comunidades en varias regiones de Colombia y los cambios que desde el Fondo se han adelantado para crecer en sintonía de la consolidación de la paz.

EL FONDO: Proteger a quienes protegen

Doris Rivera es una defensora de derechos humanos que se dedica a ayudar a otros líderes y lideresas amenazados: “mi día a día es ayudar a personas en riesgo” - cuenta - *“Nosotras las defensoras corremos riesgos todos los días, pero por fin, gracias a este proyecto del Fondo, hemos tenido la oportunidad de un acercamiento con las autoridades. Toda la institucionalidad que nació con el Acuerdo Final es muy importante. Por ejemplo, el “fondo de riesgo” nos ayudó a solucionar un poco la problemática de los amenazados y de los desplazados en nuestros municipios”,* relata.

Parte fundamental del proceso de estabilización es brindar seguridad a las comunidades. El gobierno se encarga a gran escala de garantizar la seguridad en el país, y estas acciones deben articularse efectivamente con las necesidades de las comunidades, por lo que el Fondo ha fortalecido esas acciones de articulación de la sociedad civil con la institucionalidad.

Por su lado, las organizaciones de la sociedad civil generan instrumentos innovadores para la autoprotección y las alertas tempranas, se agrupan en redes de organizaciones y diseñan estrategias de comunicación adaptadas al contexto del territorio. Todo ello generado desde las mismas comunidades, lo que garantiza una sostenibilidad a largo plazo de las acciones emprendidas. Así pues, el Fondo ha contribuido a alcanzar objetivos tan importantes como salvar y proteger la vida de los líderes y lideresas sociales.

El Fondo ha invertido
\$1.5 millones
de dólares,

durante 15 meses, en 11 iniciativas de organizaciones defensoras que han propiciado la construcción de agendas y planes de incidencia para fortalecer la participación de defensores en el territorio, la interlocución con la institucionalidad y las garantías para la defensa de los DDHH.

Organizaciones implementadoras de la convocatoria:

ACIN, Ruta Pacífica, CCJ, OFB, ANZORC, FENALPER, CODHES, ACP, SISMA Mujer, REDEPAZ, Asociación de Cabildos Indígenas Toribío, Tacueyó y San Francisco.

Según cifras oficiales de la Defensoría del Pueblo, durante el año 2020, se registraron en Colombia 979 conductas vulneratorias en contra de líderes sociales y personas defensoras de derechos humanos, que corresponden a 607 amenazas, 182 homicidios, siete secuestros, 51 atentados, cinco retenciones arbitrarias, 13 desplazamientos, dos desapariciones forzadas, dos imposiciones de normas de conducta y 22 casos de otro tipo de hechos violentos.

El accionar del Fondo ha seguido en marcha en medio de un contexto en que las y los defensores de derechos humanos así como sus organizaciones enfrentan el aumento de las agresiones en su contra y la persistencia de hechos como amenazas, desplazamientos forzados, violencias sexuales, confinamientos, reclutamiento forzado y combates en todo el país, en territorios que se enfrentan con múltiples dificultades para prevenir y responder a las violaciones de derechos de las comunidades, lo que sumado a la coyuntura de la emergencia sanitaria por el COVID-19, genera un escenario de alto riesgo para quienes ejercen el rol de la defensa de los derechos humanos.

“Sandra es una importante líder de mi región - Cuenta Doris - que vivía en una situación muy delicada de gran vulnerabilidad, las amenazas ya llegaron a sus siete hijos y se tuvo que desplazar de su casa en Vista Hermosa, Meta. Le hicimos la evaluación de riesgo, con los formatos que aprendimos a manejar y el resultado fue de riesgo extremo y gracias al Fondo de Emergencia la pudimos salvar”.

Sandra pudo salvarse en un momento de gran riesgo justamente porque existía un fondo de emergencia. Estos Fondos de Respuesta a Situaciones de Riesgo, con un enfoque comunitario y de género, procuran organizar y destinar recursos para proteger a los y las defensoras en caso de emergencia. También, han demostrado ser un medio efectivo para facilitar la reubicación o la entrega de recursos para la subsistencia, en caso de haber un cese en las actividades económicas del o la afectada.

Para minimizar estos riesgos de vulneración de los derechos de defensoras y defensores, la estrategia del Fondo fue lanzar una convocatoria para organizaciones de la sociedad civil, llamada “Redes de

Defensores y/o Redes de Organizaciones de Derechos Humanos para el Fortalecimiento de la Capacidad de Protección y Autoprotección de las y los Defensores de Derechos Humanos en Colombia”, cuyo objetivo principal es fortalecer organizaciones que impulsan las condiciones para la estabilización de los territorios proporcionando entornos seguros y fortaleciendo la labor articulada de las y los defensores de derechos humanos en los territorios.

Adicionalmente, para contribuir con la generación de seguridad en los territorios, el Fondo también apoyó el fortalecimiento del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo para monitorear y evidenciar los riesgos de violencia en contra de las comunidades¹⁹. Se promovió la articulación institucional para brindar respuesta oportuna a las amenazas, y a través de talleres con la comunidad, se construyeron cartografías sociales de identificación de señales de riesgo y promoción de la participación en los espacios institucionales derivados de la implementación del Acuerdo Final.

Se emitieron 100 alertas tempranas gracias al aumento de la capacidad territorial de la Defensoría, que ahora tiene presencia en 47 municipios de 16 departamentos, y se crearon metodologías para monitorear la respuesta del Estado en temas prioritarios como el asesinato de líderes/as sociales y defensores/as de derechos humanos en varias zonas del país.

Los planes de protección y autoprotección que se han construido han incluido las perspectivas de las y los jóvenes y los riesgos específicos a los que se enfrentan sus comunidades. La convocatoria, en general, ha generado escenarios en los que las

¹⁹ Del total de las alertas tempranas emitidas, el 75% incluían como grupo poblacional en especial situación de riesgo a niños, niñas y adolescentes, el 71% mujeres, el 70% indígenas y 51% afrodescendientes.



Foto: ©Fabio Cuttica

niñas, niños y jóvenes han reconocido el valor de la defensa de los derechos humanos, y en particular, de las y los miembros de sus comunidades que hacen esta labor.

Así mismo, a través de un proyecto liderado por la Comisión Colombiana de Juristas (CCJ) y de la Red de Derechos Humanos “Francisco Isaías Cifuentes” – REDDFIC, el Fondo ha financiado también proyectos que miran al futuro para crear grupos de semilleros: niños, niñas y adolescentes que han accedido a espacios de participación para adquirir conocimientos en derechos humanos, derechos de la niñez y derecho internacional humanitario como herramientas para ser futuros líderes sociales de sus comunidades.

Como resultado adicional en los semilleros realizados en el Norte del Cauca, que permitieron la participación conjunta de los niños, niñas y adolescentes con sus padres que son líderes y miembros de la REDDFIC, se han fortalecido los lazos familiares de las comunidades permitiendo un mayor respeto y reconocimiento de la labor de sus padres por parte de los y las menores, lo que ha traído mejoras visibles en la convivencia al interior de los hogares.



Sosteniendo la autoprotección

La guardia Cimarrona, expresión de resistencia territorial agrupa a comunidades que viven en zonas apartadas de Suárez, Buenos Aires, Santander de Quilichao, López de Micay o Guapi (Cauca), que históricamente han sido apetecidas por grupos ilegales que buscan tener control territorial de la zona.

Durante años, líderes y lideresas se curtieron en la defensa del territorio, que desde finales de la década del 90 tuvo que ser más decidida considerando que los embates de las guerrillas y los paramilitares en la región se hicieron más fuertes. Ese recorrido de la defensa del territorio ha sido aún más difícil en medio de la constante lucha por la pobreza y las consecuencias que dejan los proyectos extractivos en sus tierras.

La Guardia cuya lucha por la resistencia y dignidad de sus comunidades sobresale a nivel mundial por ser un ejemplo exitoso del fortalecimiento, por parte del Fondo, a las estrategias de autoprotección de las comunidades, pues son ellas las que viven de primera mano los cambios ocasionados por los actos de violencia. La Guardia como red de protección, trabaja como agente de transformación en los territorios.

Es, además, a través del reconocimiento de la cultura y la apropiación del territorio, que se han tejido acciones de autoprotección resaltando no sólo la importancia del cuidado con el territorio sino de promover entornos de reconocimiento hacia el otro.

De la mano con las acciones que adelanta el Gobierno de Colombia para la protección de los defensores y líderes sociales y las redes de protección, se fortalecieron los Consejos Comunitarios y el proceso organizativo para la autoprotección y el autocuidado, sentando las bases para rescatar la tradición ancestral.

Si la situación de los líderes sociales es particularmente grave en Colombia, las mujeres tienen que enfrentar dificultades aún más grandes y la pandemia del Covid19 lo ha complicado todo.



Misión Defensoras: ser lideresa social en Colombia durante la pandemia del Covid-19

“Para nosotras como defensoras ha sido muy difícil ser activista durante la pandemia, se ha coartado nuestra presencia en las regiones, pero adquirir herramientas tecnológicas nos ha ayudado mucho”, Cecilia Lozano, lideresa y defensora de derechos humanos que participa del proyecto Sisma Mujeres apoyado por el Fondo.

Las lideresas y defensoras de derechos humanos en Colombia ya desarrollaban su importante labor en un contexto de profundas desigualdades y asimetrías de género, la pandemia del Covid-19 y las medidas de aislamiento decretadas por el Gobierno de Colombia desde el año pasado, agudizaron dicha vulnerabilidad e incrementaron los escenarios de riesgo que enfrentan cotidianamente.

Durante 2020, cada 19 horas se presentó una agresión contra mujeres defensoras de derechos humanos, según el informe publicado por la organización defensora de las mujeres en especial a vivir libres de violencias de género, Sima Mujer, en el marco de la implementación del proyecto “La Protección Adecuada y Diferenciada de las Defensoras de Derechos Humanos en Colombia”, apoyado por el Fondo.

La emergencia sanitaria ocasionada por el COVID-19 ha visibilizado las brechas existentes por la ausencia de la conectividad en las regiones, y el uso adecuado de ellas por parte de las lideresas, lo cual dificulta el acceso a las rutas de denuncias dispuestas por la institucionalidad. La falta de acceso y de uso de las herramientas digitales constituyen una barrera más para la denuncia de violencias basada en género (VBG).

En ese sentido, las defensoras de derechos humanos no sólo deben protegerse de la exposición al contagio por el Covid-19 sino también de las agresiones de los actores que ejercen VBG y otras formas de violencia contra las mujeres aprovechando el contexto de crisis social y sanitaria. “Con o sin pandemia del COVID-19 me he enfrentado a varios ataques por ayudar a las demás personas, desde que comencé con la labor hace 16 años, mi mayor miedo ha sido hablar debido a las represalias que pueda obtener”, cuenta Lozano quien comenzó su activismo a raíz del desplazamiento forzado que sufrió ella y familia durante la masacre de Mapiripán (Meta) a manos de las FARC, grupo hoy desmovilizado tras el proceso de paz.

La delegada para los derechos de las Mujeres y asuntos de género de la Defensoría del Pueblo anunció también cifras sobre agresiones contra mujeres defensoras: mientras en 2019 se presentaron 5 atentados, a mediados de 2020, ya se reportaban 12 atentados contra defensoras, lo que supone un incremento de 140% respecto al año anterior.





Foto: ©Fabio Cuttica

“Muchas mujeres en esta labor están en condiciones precarias donde el internet es la necesidad menor a la hora de sobrevivir, muchas de ellas obtienen los medios de vida día a día necesarios para la alimentación”, relata Lozana quien hoy dirige la Asociación de Mujeres Desplazadas del Meta.

Si bien para el último trimestre del 2020 se presentaron hechos como amenazas, desplazamientos forzados, confinamientos, reclutamientos forzados y combates en varios territorios del país, sumado a la emergencia sanitaria por la COVID-19, redes de Defensores y Defensoras de Derechos Humanos pudieron reactivar algunas de las actividades presenciales y mantuvieron los procesos de incidencia y acompañamiento a las comunidades.

El proyecto de SISMA Mujer capacitó a las mujeres en el uso de herramientas digitales, lo que les permitió acceder a las metodologías e intercambio de manera virtual. Además, en el marco de la pandemia COVID-19, se potenciaron las prácticas de autocuidado a nivel individual y colectivo, de gestión emocional y liderazgos afectivos.

Todas las iniciativas apoyadas por el Fondo promovieron las agendas de género y de derechos de las mujeres, a través del fortalecimiento de las organizaciones de mujeres y la creación de alianzas estratégicas entre ellas mismas, lo que implicó una mejora en los procesos organizativos en el marco de la implementación del Acuerdo Final, y una mayor participación en acciones colectivas.

La virtualidad permitió llegar a más mujeres de las que inicialmente se habían previsto. Además, se posibilitó el intercambio constante y la cercanía frente a posibles situaciones de riesgo o crisis, incluidas aquellas que tuvieron relación con la emergencia sanitaria.

La convocatoria *“Redes de Defensores y/o Redes de Organizaciones de Derechos Humanos para el Fortalecimiento de la Capacidad de Protección y Autoprotección de las y los Defensores de Derechos Humanos en Colombia”* además permitió:

La consolidación de cinco redes de Defensores y Defensoras de DDHH: la Red Pacífico Nariñense - REDHPANA; la Red “Francisco Isaías Cifuentes” – REDD-FIC; la Red Nacional de Mujeres; la Red de Asociaciones de Personerías Municipales por la Promoción y Protección de Derechos Humanos; y Redes para la Garantía de los Derechos a la Vida e Integridad de Defensoras y Defensores de Derechos Humanos y sus Organizaciones Afrocolombianas e Indígenas en el Chocó -RedAnansi.

32 personerías

cuentan con un plan de protección y autoprotección, con enfoque de género y territorial para personeros/as.



Historias FENALPER

Adelantar estrategias comunitarias de protección por ejemplo con metodologías participativas para elaboración de mapas de riesgo, o el establecimiento de cuatro Fondos de Respuesta a Situaciones de Riesgo, que, con un enfoque comunitario y de género, procuran organizar y destinar recursos para proteger a los y las defensoras en caso de emergencia.

Apoyar las dinámicas de protección propias de las comunidades indígenas como las del Cauca, en los resguardos de Toribío, San Francisco y Tacueyó y consolidar el observatorio de violencias contra las mujeres indígenas de la Cxhab Wala Kiwe que documenta y denuncia de manera sistemática la situación de las lideresas defensoras de los Derechos Humanos y el territorio.



LA VERDAD DE LAS MUJERES

Víctimas del conflicto armado en Colombia
Informe de Comisión de Verdad y Memoria




A photograph of two children laughing joyfully in a field of tall grass. The child on the left is wearing a light blue t-shirt with a graphic design and is laughing with their mouth wide open. The child on the right is wearing an orange t-shirt and has a white flower in their hair. The background is a dense field of green grass and foliage.

Prevención Reclutamiento

ENTREVISTA

La estrategia del Gobierno de Colombia, financiada por el Fondo, para la prevención del reclutamiento forzado de menores por parte de grupos armados en Colombia



En entrevista con Gabriel Chaparro Tatar - Asesor Consejería Presidencial para los Derechos Humanos y Asuntos Internacionales y Coordinador de la Secretaría Técnica de la CIPRUNNA²⁰, nos cuenta cuáles son los avances en la prevención del reclutamiento, uso y utilización así como los avances alcanzados en el proceso de exigibilidad de los derechos de niños, niñas y adolescentes que están en medio de esta problemática, y los principales aspectos en materia de protección integral a esta población.

1. ¿Cuáles son las estrategias que el Gobierno Nacional adelanta para la prevención de reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes, especialmente en estos territorios priorizados para la implementación del Acuerdo?

El Gobierno Nacional cuenta con un Plan de Acción derivado de la Línea de Política de prevención de reclutamiento, utilización, uso y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes, articulando a todas las instituciones que conforman la CIPRUNNA. Dentro de este Plan de Acción nace la estrategia “Súmate por Mí- Entornos de protección para la niñez y la adolescencia”, un esfuerzo articulado entre el gobierno nacional y la cooperación internacional a través del apoyo del Fondo Multidonante, y que cuenta con el apoyo técnico de OIM y UNICEF. Busca prevenir el reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes en zonas afectadas por la violencia. El Programa llegará a cerca de cinco millones de niños, niñas y adolescentes, sus familias, 168 directivos docentes, voceros comunitarios y 103 autoridades locales.

Se adelantan otras líneas de trabajo como el Plan de Acción de las 22 entidades del Gobierno Nacional que conforman la CIPRUNNA; un proyecto ejecutado por la CCI²¹ con recursos del Gobierno que busca Implementar iniciativas locales para promover el principio de corresponsabilidad Estado – Comunidad, y otros apoyos financiados por la cooperación internacional, como USAID.

Actualmente trabajamos en 119 municipios de los 170 PDET (70%) promoviendo el fortalecimiento de los entornos protectores para la niñez.

20. Comisión Intersectorial para la prevención del reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual contra niños, niñas, y adolescentes por grupos armados organizados y por grupos delictivos organizados. Es una instancia intersectorial para articular y hacer seguimiento a las acciones que adelanten las entidades estatales, las agencias de cooperación internacional y las organizaciones sociales para prevenir la vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes.

21. Corporación Colombia Internacional

Destacamos dentro de nuestras estrategias la puesta en marcha de un módulo de información sobre reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes, que hará parte del Sistema Nacional de Información de Derechos Humanos, donde se evidenciaron los factores de riesgo y las vulneraciones alrededor de la problemática; la elaboración de un mapa de oferta institucional en el que se dará a conocer las acciones para la prevención y protección de los derechos de la niñez; y las rutas de prevención.

2. ¿Cuáles son los actores estratégicos que contribuyen a la prevención del reclutamiento, uso y utilización a nivel nacional y territorial?

La CIPRUNNA es un actor estratégico y estructural capaz de diseñar y ejecutar política pública encaminada a la protección integral de la niñez y la adolescencia. También la familia, las instituciones educativas y locales y la comunidad más próxima, entendidas como los entornos protectores son corresponsables en la garantía de sus derechos.

Todos estos actores deben contar con las capacidades necesarias para ejercer su corresponsabilidad frente la garantía de derechos y frente la gestión oportuna de posibles riesgos y vulneraciones, por lo que estas acciones de fortalecimiento deben ser apoyadas, no solo por el Estado, sino también por organizaciones sociales y comunidad internacional; logrando así mayor incidencia para que Colombia avance hacia una sociedad más garante y protectora de los derechos de la niñez y la adolescencia.

3. ¿Cuáles son las principales consecuencias que enfrentan los niños, niñas y adolescentes al ser víctimas de este crimen?

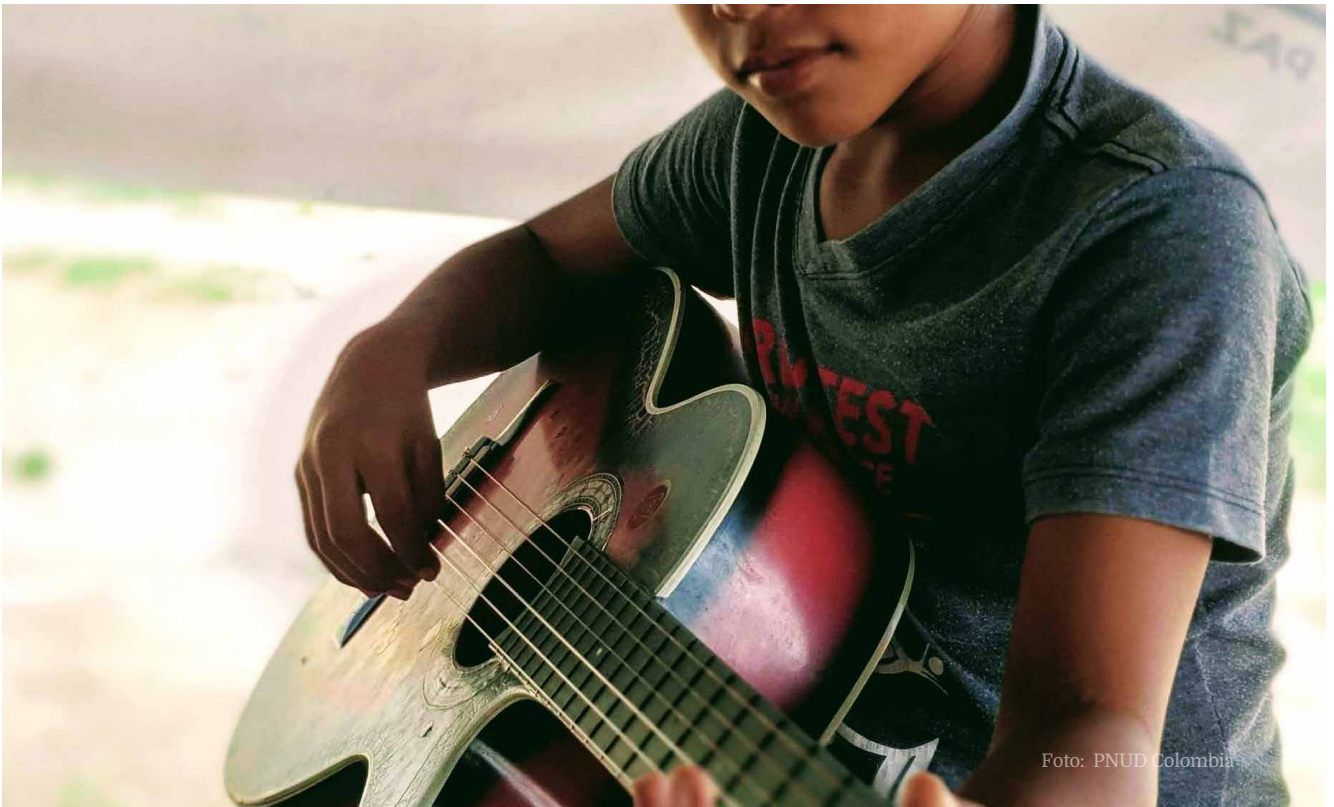
El reclutamiento, uso y utilización afecta de manera desproporcionada a los niños, niñas y adolescentes, pues vulnera sus derechos a la protección, a la familia, a la educación, a la salud y a la participación, generando en esta población experiencias traumáticas. Estos traumas ocasionan dificultades en el desarrollo, en la capacidad cerebral, en el procesamiento cognitivo, en el desarrollo de habilidades y en la regulación emocional. Si bien el nivel de afectación varía, se ha identificado que en algunos es muy agudo, por lo que se requiere contar con las herramientas y estrategias adecuadas para sanar las heridas internas y poder relacionarse de nuevo con su entorno.

Diferentes estudios realizados en el país por ICBF, OIM y UNICEF²² reflejan que los niños, niñas y adolescentes víctima de reclutamiento, uso o utilización, se enfrentan con episodios de depresión, y estrés, perciben que tienen menor apoyo externo y tienen problemas para el uso constructivo del tiempo y también se identificó en esta población, una preocupación permanente por la muerte, sentimientos de culpa, poca confianza en sí mismos, dificultad para manejar la soledad y débil capacidad para sentir felicidad

22. Estado Psicosocial de los Niños, Niñas y Adolescentes. Una investigación de consecuencias, impactos y afectaciones por hecho victimizante con enfoque diferencial en el contexto del conflicto armado colombiano (ICBF, OIM y UNICEF) elaborado en 2014



Foto: ©Fabio Cuttica



“Generar y fortalecer acciones en contra de diversas formas de violencia y explotación que son ejercidas contra los niños, niñas y adolescentes en sus entornos: familiar, educativo, comunitario y espacio público, laboral, institucional y virtual, garantizando la protección integral de sus derechos”

y alegría. Así mismo, sus emociones se ven marcadas por el sentimiento de aislamiento y ansiedad y se identifican problemas de atención y de distorsión del pensamiento. Estas situaciones pueden llevarlos a ser víctimas nuevamente de reclutamiento o uso o de cualquier tipo de violencia y a la comisión de actividades ilegales o el desarrollo de patrones adictivos representados en el consumo de alcohol o sustancias psicoactivas.

4. ¿Cuál ha sido en su entender, el aporte del Fondo Multidonante a la prevención de esta problemática?

En Colombia, el Fondo es un socio estratégico que ha apoyado varias iniciativas relacionadas con la prevención de la vinculación de niños, niñas y adolescentes a grupos armados ilegales. Particularmente en el

2020, ha sido clave para la puesta en marcha de la Estrategia Nacional “*Súmate por Mí*”, que busca empoderar a niños, niñas y adolescentes, a partir de la garantía y exigibilidad de sus derechos, y fortalecer a las familias, comunidades e instituciones, como entornos protectores de la niñez y la adolescencia. Además, el proyecto dejará la capacidad instalada en los territorios focalizados brindándole al gobierno nacional y a las autoridades locales herramientas necesarias e indispensables para prevenir efectivamente el reclutamiento, uso y utilización.

5. ¿Cuáles son los mayores desafíos que tiene el país, sus autoridades, familias y comunidades frente a la prevención del reclutamiento, uso y utilización?

Quizás el mayor reto está en la necesidad de dar respuesta rápida y mitigar las nuevas dinámicas de violencia contra la niñez y la adolescencia, y continuar fortaleciendo las capacidades de sus entornos protectores. Estas tienen que ver con las particularidades territoriales, como por ejemplo, la agudización de la crisis venezolana, que ha dejado una migración masiva de niños, niñas y adolescentes expuestos a diferentes riesgos, entre ellos el reclutamiento, uso y utilización en zonas de frontera, o los retos que han llegado con la pandemia que han evidenciado las necesidades de muchos niños, niñas y adolescentes de zonas rurales, especialmente, y que se convierten en un riesgo frente al reclutamiento, uso y utilización, dada la importante vulnerabilidad en la que se encuentran.

9.911

niños, niñas y adolescentes

están recibiendo formación en materia de Derechos Humanos y derechos de la niñez.

526

niños, niñas y adolescentes

diseñaron e implementaron 17 iniciativas comunitarias enfocadas en la creación o el fortalecimiento de grupos culturales (teatro y danza) y grupos deportivos, 8 de ellas lideradas completamente por niñas y adolescentes mujeres (fútbol, voleibol, Kikinball, skateboard).

Se ha fortalecido la red de apoyo interinstitucional a través del involucramiento de al menos

700

funcionarios

de 12 gobernaciones, y 64 alcaldías municipales, delegados/as de las secretarías de educación, regionales y centros zonales del ICBF, oficinas territoriales de la ARN y entidades locales del Ministerio Público.

La estrategia se desarrolla actualmente en

14 comunidades étnicas

con metodologías propias (guayaberos, Cubeo, Tukanos, Carapanas, Carijonas, Desanos, Cirianos, Jlw, Kichwa, Inga, Wounan, Esperara-Siapidara, Awá y Nasa

3.333

familias

han recibido acompañamiento psicosocial en el que se promueven prácticas de cuidado y autocuidado, pautas de crianza positiva, y la desnaturalización de diversas formas de violencia ejercidas hacia niños, niñas y adolescentes.

721

directivas de instituciones

educativas y docentes y 1.291 representantes comunitarios han identificado factores de riesgo para el reclutamiento, uso y utilización en el marco del proceso formativo en materia de Derechos Humanos y derechos de la niñez.





Magdalena

INICIATIVAS PDET:

Ette ennaka: “gente propia” o “verdadera” transformando el país.

“El diálogo teje puentes para entender al otro desde la diferencia pero también para compartir las tradiciones de generación en generación y mantener viva nuestra cosmovisión”, Francia Elena Carmona, representante legal de la organización indígena Ette Ennaka de Naarakajmanta.

La etnia indígena Ette Ennaka habita en diferentes lugares del Caribe colombiano, principalmente en dos resguardos ubicados en el municipio de San Ángel en el centro del departamento del Magdalena, denominados Issa Oristunna y Ette Butteriya. También habitan en asentamientos como Naarakajmanta en el área rural de Santa Marta, Itti Take, en El Copey, y Chimichagua en el departamento de Cesar.

La organización indígena Ette Ennaka de Naarakajmanta, emprendió un camino para recuperar sus tradiciones ancestrales indígenas, muchas de ellas perdidas por causa del desplazamiento forzado en épocas donde el departamento de Magdalena sufrió los picos más altos de violencia por grupos ilegales que se disputaban el control territorial.

Este territorio hace parte de los 170 municipios en Colombia más afectados por la violencia en donde vive cerca del 24% de la población rural y cuyos problemas relacionados con la pobreza, la presencia de cultivos ilícitos, las pocas oportunidades para acceder a los servicios básicos han sido priorizados por el Gobierno del país para desarrollar los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), un instrumento especial de planificación y gestión a 15 años, que tiene como objetivo estabilizar y transformar los territorios y lograr el desarrollo rural que requieren estos municipios.

Se desarrolló en el marco del Acuerdo Final, cuando se focalizó la atención de estos municipios, pues venía en camino la aprobación de la Política de Estabilización: Paz con legalidad (en 2019), cuyo objetivo es aportar al desarrollo y la integración de las regiones abandonadas y golpeadas por la violencia y la ilegalidad, a través de inversiones progresivas y concertadas con los principales actores del territorio.

En ese sentido, a través del apoyo a la estrategia PDET del Gobierno colombiano, el Fondo ha contribuido a que comunidades indígenas como Ette Ennaka fortalezcan sus propias autonomías y recuperen sus territorios.

El Fondo ha fortalecido al mismo tiempo las capacidades de personas, comunidades y organizaciones de base para planear su propio desarrollo participando directamente en la priorización y formulación de planes territoriales que cierren la brecha que separa al país rural del urbano, fortaleciendo la cohesión social y el Estado de derecho.

“El proyecto nos ayudó a recordar nuestro gobierno propio, a reconocer y formular nuestra política pública que tiene que ver con la mirada Ette, es decir, la mirada indígena pura, no tiene que ver nada con política occidental, todo se abarca con los usos y costumbres tradicionales”, menciona Francia Elena Carmona.

El Fondo ha invertido cerca de

972 millones de pesos

en la Estrategia “Yo me Subo a mi PDET”, liderada por la ART con el apoyo del PNUD; en Pacífico Medio, Chocó, Montes de María, Urabá, Sierra Nevada, Sur de Bolívar y Sur de Córdoba. Esta estrategia está encaminada a aportar recursos a las organizaciones de la sociedad civil para la implementación de iniciativas PDET de manera directa

Gracias al apoyo del Fondo, un total de 80 organizaciones implementaron iniciativas PDET con enfoques étnico, de género, y de juventud. Se realizaron 135 informes de gestión en el cierre de gobiernos incorporando un componente de género; se fortalecieron, además, 105 organizaciones comunitarias entre ellas organizaciones de mujeres, consejos comunitarios, resguardos comunitarios, juntas de acciones comunales, entre otros.

Alrededor del 35% de este fortalecimiento ha estado enfocado en temas sobre reconciliación, convivencia y construcción de paz. La comunidad Ette resalta la importancia de tejer la paz con enfoque étnico.

“Se realizaron talleres con autoridades tradicionales espirituales para apoyar el proceso de construcción de paz en las comunidades, también hicimos diálogos sobre el uso de plantas medicinales, de justicia propia, liderazgo, en el tema de mujer indígena, autoridades indígenas”, reitera Carmona.

Los años 2019 y 2020 fueron importantes para fortalecer y establecer acuerdos de inversión a nivel territorial, tejer puentes para el empalme de mandatarios salientes con actuales gobiernos; además, fueron fundamentales para la implementación de los PDET y el acompañamiento en la formulación de los Planes de Desarrollo Territorial. Junto con la participación de la Agencia de Renovación del Territorio (ART), el PNUD y el Fondo se acompañaron los procesos de formulación de iniciativas que vienen desde los mismos territorios priorizando las voces locales quienes de primera mano conocen sus problemáticas.

Actualmente, con el apoyo del Fondo se están desarrollando 19 obras de infraestructura municipios PDET de la más amplia envergadura, y que están incluidas en las iniciativas elegidas por la misma población, estas obras están acompañadas de proyectos productivos y estímulo a la comercialización de productos agrícolas con el objetivo de generar un impacto integral en las comunidades que genere desarrollo en el mediano y largo plazo. Además, se construyeron 288 obras de infraestructura comunitaria a pequeña escala en 58 municipios, beneficiando a más de 52,512 personas: escuelas, instalaciones sanitarias, carreteras, sistemas de alcantarillado, puentes peatonales, espacios deportivos y culturales para facilitar la participación e integración de las comunidades.

Se fortalecieron 104

organizaciones de base que implementan proyectos enmarcados en los PDET. El objetivo aquí es que las comunidades que participaron en la formulación de estos Planes también participen en su implementación.

29 de las iniciativas

apoyadas están relacionadas con temas de género, beneficiando aproximadamente a 1.708 mujeres; se incluyeron 1.458 Iniciativas con marcación de mujer y género en los Planes de Desarrollo Municipal, 40 propuestas para comunidades étnicas que benefician a aproximadamente 2.263 personas, 14 enfocadas en jóvenes que benefician a 991 jóvenes y 7 para niños, niñas y adolescentes que benefician aproximadamente a 462 de ellos/as.

Para contribuir con el desarrollo institucional necesario para darle impulso a los PDETS a nivel municipal, se conformó una alianza con el Departamento Administrativo de la Gestión Pública- DAFP y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) que apoyó la conformación de las 170 Instancias de Gerencia de Proyectos PDET- IGPPDET. Para esto, el DAFP desarrolló una caja de herramientas que fue socializada y compartida con los asesores territoriales. Desde el proyecto de capacidades PDET, se asumió la tarea de apoyar directamente a 104 municipios y como resultado, a diciembre del año 2020: 90 IGPPDET fueron creadas con sus respectivos actos administrativos.

Se abrió un espacio de asistencia técnica a municipios y equipos de las administraciones de 59 municipios en temáticas como la formulación de proyectos, acceso a fuentes de financiación y ordenamiento territorial. Estos espacios contaron con la participación de las entidades líderes a nivel nacional en cada uno de los temas y como resultado de este ejercicio, se consolidó un portafolio de 68 proyectos formulados en Metodología General Ajustada (MGA) concertados con las alcaldías municipales, cuyo valor asciende a COP \$181,352, millones de pesos (USD 50 millones de dólares aproximadamente). Estas iniciativas fueron entregadas a la Agencia de Renovación del Territorio como apoyo para la gestión de recursos.

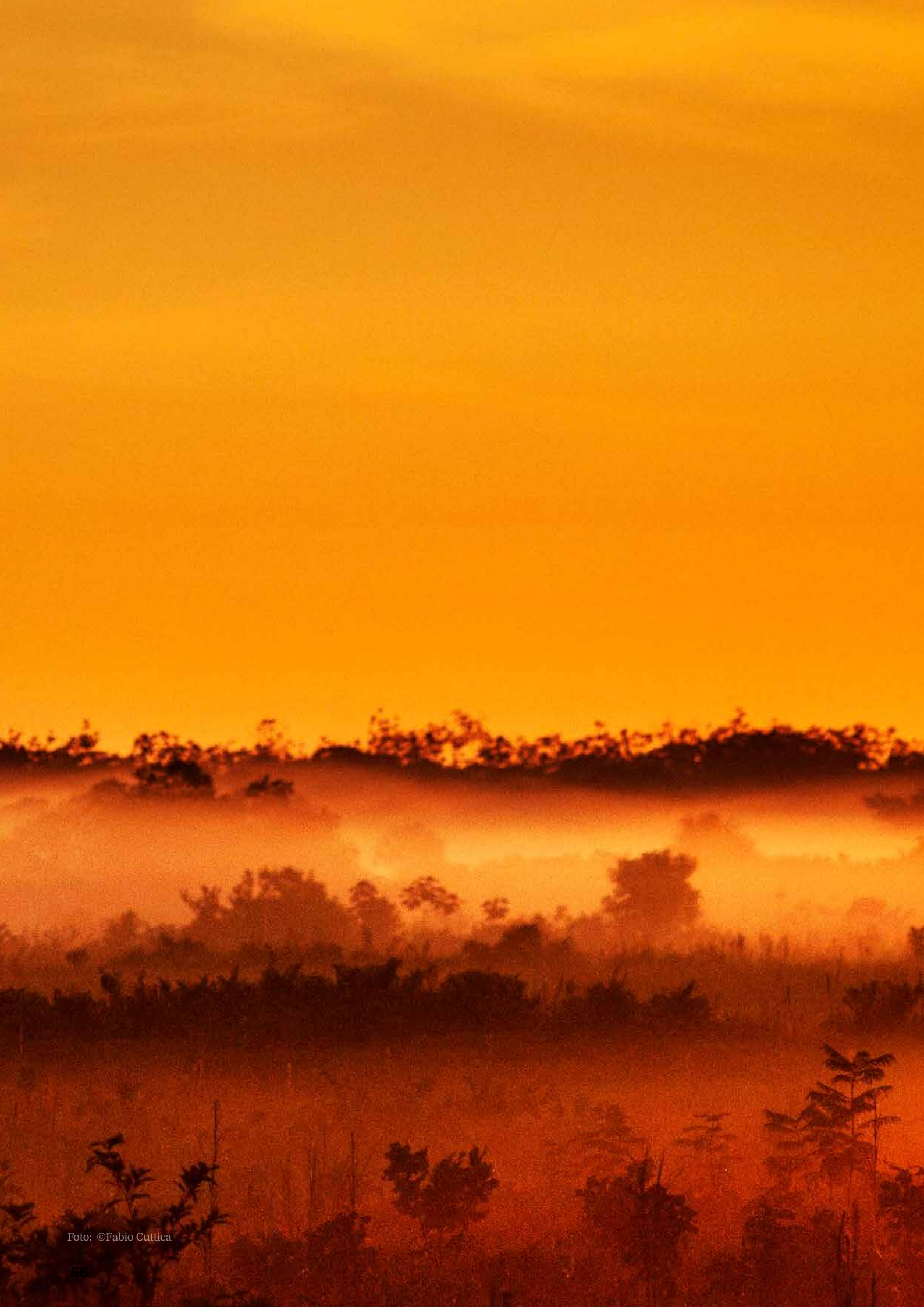
Los grupos poblacionales que sufrieron especialmente los efectos de la violencia, como las mujeres, pueblos indígenas, comunidades afrocolombianas o niños, niñas y adolescentes, han visto que la implementación de los acuerdos ha traído consigo mejoras tangibles en su día a día, ampliando sus capacidades y perspectivas para un desarrollo sostenible, y fortaleciendo sus capacidades para participar de manera activa en la planificación territorial, impulsando la veeduría social, la transparencia y la rendición de cuentas.

“Se aprendió que el proceso de aprendizaje de los Ette Ennaka es más auditivo que visual, porque a pesar de que tenían acceso a documentos sobre el acuerdo no todos pudieron realizar lecturas, por lo que el diálogo es el método más efectivo para conocer el contenido de los acuerdos, para que de esta manera puedan ejercer el papel que deben cumplir como pueblo ante los escenarios del PosAcuerdo de paz”, Organización Indígena Ette Ennaka de Naarakajmanta – Santa Marta – Magdalena

El apoyo institucional local también fue clave para la implementación de la Estrategia PDET, preparar y acompañar a los gobiernos locales resulta fundamental para fortalecer sus capacidades de gestión. En este fortalecimiento un total de 12.357 iniciativas PDET se incorporaron a los Planes de Desarrollo Municipal, de las cuales 1.458 iniciativas tenían un marcador de mujer y género. De esta forma, en los Planes de Desarrollo Territorial se incorporaron programas para el avance hacia la igualdad de género y un marcador presupuestal en los planes de inversión para identificar el gasto en género. En la estrategia “Yo me subo a mi PDET”, el 25% de iniciativas corresponden a organizaciones de mujeres que agrupan en total a 1.022 mujeres, 11 de estas organizaciones ya ejecutaron su plan de acción, beneficiando a 577 mujeres.

Número de iniciativas en los planes de desarrollo territorial PDET

Pilar	No. de iniciativas incorporadas
1. Ordenamiento social de la propiedad rural y uso del suelo	925
2. Infraestructura y adecuación de tierras	1560
3. Salud rural	1117
4. Educación Rural y Primera Infancia	2923
5. Vivienda Rural, agua potable y saneamiento básico	1403
6. Reactivación económica y producción agropecuaria	2246
7. Sistema para la garantía progresiva del derecho a la alimentación	678
8. Reconciliación, convivencia y construcción de paz	1505
TOTAL	12357



Meta

Una mano que se mueve al compás de la música de fondo, una mirada intensa, esa ligereza de las piernas cuando se avanza, el mechón rebelde sobre la frente, la cara que se estremece con un golpe en la mejilla. Los aplausos, la venia. Camila se toca la mejilla y bromea con su compañero de escena. Acaban de finalizar el primer acto de una obra de teatro que ilustra la situación de millones de mujeres en el mundo, la violencia de género e intrafamiliar.

El cuerpo de Camila es un cuerpo cargado de experiencias, tiene 14 años, pero es un cuerpo en el que se marcaron las heridas de la guerra y que ahora, emprende el camino de la actuación en el antiguo ETCR Playa Rica en La Macarena, Meta gracias al programa Confianza y Paz Territorial. No sabe bien cómo llegó a vincularse al grupo de teatro, la verdad no recuerda que le haya apasionado la actuación alguna vez, pero considera que su cuerpo es un instrumento que sirve para despertar la conciencia de las mujeres que más admira, amigas y vecinas que la han visto crecer y convertirse en la adolescente que es, su cuerpo grita ¡no más violencia!, ¡no más desigualdad!

Era una niña cuando vio la guerra a los ojos, la padeció en la piel. Recuerda con algo de asombro y quizás miedo, que pudo haber muerto a los seis años cuando en la vereda que vivía hubo un enfrentamiento entre la guerrilla y el Ejército y un chasis de un carro abandonado, que se había convertido en su escondite preferido y centro de juegos, voló en mil pedazos. La violencia le dejó unas cicatrices en su piel casi imperceptibles, las mismas que deja en cualquier niño tener una infancia de juegos en el parque y de raspaduras en las rodillas, pero también le dejó los recuerdos violentos y un discurso elaborado y contundente de lo que significa vivir en este contexto y crecer en una sociedad tan desigual como la colombiana.

Vio a su mamá combatir en el campo y ahora la acompaña de la mano en su proceso de reincorporación. Ella, Camila, entiende más de este proceso que muchos de nosotros y habla con la propiedad y experiencia que le ha dado estar desde el primer momento cuando se negociaba la paz y ver como por resultado de una firma, su madre dejó las armas. Ella

es su heroína, la admira, la apoya y defiende su manera de actuar. Es su ejemplo a seguir y es quien desde pequeña, le ha enseñado un amor intenso por ser una mujer independiente y así, ayudar a la comunidad.

“Desde pequeña vi que la mujer era para barrer, para cuidar a los niños y para que le pegaran. Pero esto fue totalmente diferente con mi mamá, mi mamá es diferente. Ella misma dice que una no está para que le peguen ni para cuidar sola a los hijos, sino para estar de igual a igual con el hombre, sin relaciones de poder. Eso es lo que más admiro de mi mamá, su liderazgo, siempre piensa más en la comunidad y trabaja defendiendo los derechos de los demás”. afirma Camila.

Su mente no olvida la guerra, pero su alma parece ir lejos cuando se trata de soñar. Cuando se gradúa, quiere estudiar medicina general en Cuba, obtener una beca que parece decidida a ganarse y después retornar al país que la vio nacer, especializarse en psicología infantil y volver a recorrer estos caminos rurales y selváticos para ayudar a tantos niños y niñas no tienen la seguridad de un sistema de salud y educación que los respalde.

Es una adolescente fuerte, con bastante claridad en sus proyectos como en sus palabras.

Sabe que la mayor parte de los problemas de las niñas del país es crecer en una sociedad desigual, con difícil acceso a los servicios más básicos, a una educación y a un sistema de salud de calidad, así como la oportunidad de desarrollarse en un entorno libre de violencias. Ahora que la guerra parece estar cediendo en su territorio, el monstruo de la violencia intrafamiliar y la violencia contra la mujer la hacen emprender una lucha para defender a las mujeres y niñas de su comunidad en una de las zonas PDET en donde se busca una transformación real, integral, sostenible e incluyente para mejorar la calidad de vida de sus habitantes que por años han padecido las dinámicas de violencia, pobreza y ausencia del Estado.

Camila ha participado activamente en los talleres organizados por mujeres y capacitadores del Programa Confianza y Paz Territorial sobre los tipos de

“Desde pequeña vi que la mujer era para barrer, para cuidar a los niños y para que le pegaran. Pero esto fue totalmente diferente con mi mamá, mi mamá es diferente...”



Foto: Concern Universal Colombia

violencia de género que afectan a las mujeres, cómo detectarlos y qué medidas tomar para que las agresiones no escalen y transgredan los derechos humanos de las mujeres. Ella reconoce que la violencia es estructural y está estrechamente vinculada a la forma en que se han pensado los estereotipos de género, y que muchas veces se agravan por las situaciones de pobreza, falta de educación y por los roles históricos que culturalmente se han impuesto a las mujeres y a los hombres.

Ella quiere ayudar a su comunidad, decidida y con entusiasmo responde *“sí, sí me gustaría enseñarle a las otras niñas el valor que tiene su cuerpo. Para mí no es normal, pero aquí es muy normal que los hombres vean a una niña de mi edad o menor en una cantina o en el pueblo y le digan cosas o hagan cosas. Me gustaría enseñarles que su cuerpo tiene valor y que sepan que tienen derechos. Muchas quedan embarazadas de tipos mayores que obviamente no les responden. Quiero decirles a las niñas que no está bien normalizar todo lo que nos pasa y nos dicen, que aún no deberíamos tener relaciones sexuales si no queremos, que no somos un objeto sexual y que tenemos derecho a pensar un futuro diferente, a estudiar y ser independientes.”*

La violencia de género irrumpe con la paz que, por más de tres años, su comunidad ha construido poco a poco y con gran esfuerzo. A Camila, las distintas formas de violencia le recuerda la guerra, es parecida y aleja la paz. *“La paz es tranquilidad, es la tranquilidad que vivimos después de la firma del Acuerdo. Porque antes, yo no podía ni siquiera salir al parque porque mi mamá temía por mi vida y la de mi hermano. Ahora, ya no tengo miedo de salir a jugar, ya la situación no es tensa por eso, pero sí por muchas otras cosas contra las que hay que luchar para poder vivir en paz y eso solo podrá ser si empoderamos a las mujeres y a los menos favorecidos.”*

El programa de Confianza y Paz ha permitido que varias mujeres pertenecientes al antiguo ETCR Playa Rica (Meta) así como de las comunidades aledañas, participen en talleres sobre prevención de Violencias Basadas en Género (VBG), en actividades de autocuidado y otras culturales. También ha alentado la generación de ideas y actividades que nazcan de la propia comunidad: por ejemplo, la obra de teatro de violencias de género que permitieron la interacción entre las comunidades, el intercambio de conocimientos y aprendizajes, y la creación de confianza entre los excombatientes en proceso de reincorporación y las comunidades.

Confianza y Paz Territorial se llevó a cabo gracias al apoyo del Fondo en 3 departamentos (Chocó, Meta y Guaviare). Este programa fue implementado por varias agencias de Naciones Unidas (AC-NUR, FAO, UNICEF, ONU Mujeres, WFP), Pastoral Social y el Gobierno de Colombia y tuvo su cierre al finalizar el primer trimestre de 2020.



Blended Finance: Alianzas estratégicas para la paz

En el 2019, a través de la convocatoria de Blended Finance, el Fondo lanzó una de sus apuestas más ambiciosas e innovadoras para el Sistema de Naciones Unidas, gracias al apoyo del Fondo del Secretario de Naciones Unidas para la Consolidación del Paz- PBF (por sus siglas en inglés - Peace Building Fund), que canalizó sus fondos a través del Fondo en Colombia. Esta iniciativa puso en práctica las recomendaciones del Secretario General, que alienta a buscar formas innovadoras de trabajo con el sector privado para llegar al cumplimiento de los ODS.

A través de una inversión de 2,1 millones de dólares del Fondo, se logró apalancar cerca de 13 millones de dólares del sector privado para cerrar las brechas históricas de desarrollo en los municipios PDET, reducir las mismas causas que originaron el conflicto y así apuntar a una paz sostenida.

Con ello, se han logrado reducir los riesgos del sector privado para invertir en estas regiones, y estos han

podido dar viabilidad a 7 inversiones con impacto social con incidencia directa en más de 33 municipios PDET. Estas 7 inversiones seleccionadas se están implementando bajo diferentes instrumentos de “blended finance”, por ejemplo con subsidio de tasa de interés para la colocación de créditos con tasa de intermediación favorable, garantía cambiaria, inversión en capital semilla y asistencia técnica tradicional (ver tabla).



Foto: www.indiegrow.co



Foto: www.indiegrow.co

Aliado implementador	Principales resultados en construcción de paz	Instrumento de Blended Finance
 Acumen – Fondo de impacto social	Consolidación del "Fondo Invertiendo por la Paz" para invertir con capital paciente en asociaciones agropecuarias de base lideradas por la comunidad en arroz paddy y planta de panela en polvo para exportación. Se espera beneficiar a más de 700 productores. Se fundó la primera empresa "Espiga del Atrato" en alianza con Asprodema comenzando el 2021.	Los recursos se aportan al Fondo invirtiendo para la paz. Acumen en su calidad de fondo de impacto inyectará capital paciente / junior equity para constitución de empresas en asocio con Asprodema y Asogrepaca.
 Bancóldex – Institución Financiera de Desarrollo Local	A finales de 2020 se publicó la línea de crédito especial para financiar las tecnologías de adaptación basadas en los ecosistemas (MEbA) del PNUMA. Se espera desembolsar 2.400 préstamos para pequeños productores agrícolas a través de instituciones locales de microfinanzas.	Los recursos Bancóldex los utiliza bajo la figura de subsidio de a la tasa de interés, de tal forma que la línea especial a lanzar cuenta con una tasa de intermediación atractiva y competitiva para ser demandada por las entidades de microfinanzas.
 CorpoCampo – Empresa privada	Inversión en "El sueño del Açaí" donde 300 agricultores y excombatientes producen Açaí y CorpoCampo garantiza la compra y asegura la estabilidad de los ingresos. Además, el cultivo de las palmeras de Açaí tiene potencial para vender créditos de carbono.	Los recursos son de asistencia técnica tradicional para el apoyo con cultivos de corto plazo y de seguridad alimentaria, mientras la palma de açaí alcanza su etapa productiva, cerca de 4 años.
 IC Fundación – Fundación privada de filantropía	Inversión en "Chocolate de Colombia", apoyando para su certificación en Fairtrade, junto con buenas prácticas y adaptaciones de la planta de procesamiento de cacao para producción de derivados del cacao con valor agregado y su conexión con el mercado. Esta inversión proporcionará ingresos lícitos a 800 productores de cacao de esta región afectada por el conflicto, que se encuentran organizados en 10 asociaciones.	Los recursos son de asistencia técnica tradicional para pago de técnicos en terreno que apoyarán con certificaciones de las asociaciones de cacaocultores y compra de maquinaria para mejoras en proceso de transformación de cacao con valor agregado.
 Incofin – Fondo de impacto social	Esta inversión viabilizó un préstamo de fondeo de US\$ 4 M de Incofin a la cooperativa microfinanciera Contactar. Con estos recursos Contactar está ampliando su presencia en municipios PDET, al tiempo que promueve la bancarización y reduce la brecha financiera histórica en el sur del país. En 2020 4.500 préstamos desembolsados, 65% de estos en municipios PDET (2.995). El 45% de estos préstamos fueron otorgados a mujeres.	Los recursos los usa Incofin para negociación de una garantía cambiaria conocida como Cross currency swapii, esto permitió que la operación de crédito fuera rentable para ambas partes deudor y fondeador.
 Supracafé – Empresa privada	Inversión en la Asociación de Mujeres Caficultoras del Cauca (AMUCC) para aumentar su base hasta 420 mujeres, garantizando una alternativa económica rentable y legal en esta región afectada por el conflicto.	Los recursos son de asistencia técnica tradicional para actividades de fortalecimiento, registro de marca café AMUCC y aporte al Fondo rotatorio para prefinanciación de la cosecha.
 Wegrou – Start-up & Mercy Corps – ONG EEUU.	Lanzamiento de la plataforma "Del grano a la taza" para la venta de café especial y orgánico producido por mujeres de El Tambo sin intermediarios. Esto promueve la resiliencia para cerca de 50 mujeres cabeza de familia y víctimas del conflicto. Visítalas en (www.indiegrow.co).	El 50% de los recursos son de asistencia técnica tradicional de Mercy Corps en actividades de monitores y seguimiento y el 50% restante es en capital semilla para desarrollo y validación de modelo de negocio propuesto por Wegrou.



Foto: Corpocampo

El carácter innovador de la iniciativa radica en la ejecución de los recursos, estos son entregados al socio del sector privado para su implementación, mientras que el Fondo actúa como inversionista. Estas alianzas más allá de aportar con recursos netamente financieros, permiten que el sector privado aporte con su visión de largo plazo, su experticia en desarrollo de modelos de negocio e imprima una dinámica de rentabilidad a los negocios y asociaciones que se fortalecen.

Es así como estas intervenciones catalíticas en alianza con el sector privado logran promover la transformación del campo, tal y como quedó establecido en el primer punto del Acuerdo Final, creando condiciones de bienestar para la población rural y promoviendo una paz estable y duradera.

Además de Melinda y Argelis, a quienes conocimos en el capítulo especial del Cauca, la convocatoria de Blended Finance en el 2020 ha beneficiado a más de 2.000 personas, apoyando y fortaleciendo proyectos productivos en café, acaí, cacao, arroz y caña panelera.

Gracias a la creación de dos líneas de crédito para

municipios PDET, en donde es prácticamente imposible acceder a crédito formal, ya se han otorgado casi 3.000 créditos, bajo la primera línea, y mientras que para la segunda, se espera otorgar 2.400 créditos a campesinos y productores rurales para aplicar tecnologías de adaptación basada en ecosistemas, que han sido diseñadas por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Al implementar estas inversiones, los campesinos, campesinas y productores rurales podrán mitigar su vulnerabilidad frente al cambio climático y los riesgos sociales que ello conlleva.

“Lo más importante es poder acompañar a las empresas en los momentos que más nos necesitan y ofrecerles soluciones financieras que apoyen su gestión con impactos positivos, de la mano de aliados inigualables como las IMFs”, cuenta Karoline Polanco - Profesional Microfinanzas Bancóldex.

Dos inversiones, en alianza con Supracafé y Wegrou / Mercy Corps, se caracterizan por su enfoque de género, sus actividades y esfuerzos están totalmente dirigidos a fortalecer y empoderar a las mujeres, impactando a 450 mujeres productoras de café. A través de otras cinco inversiones, más de 1.700 mujeres están recibiendo beneficios directos, incluyendo 1.358 préstamos.



Foto: Mercy Corps/Indiegrow

Historia de "50 Amigas" Indiegrow, Caficauca y Mercy Corps.



De los hospitales de guerra a la salud para la paz

Cuñas Radiales Salud para la Paz - OIM



“Para mi Salud para la Paz es amor por la vida”, afirma Erminda, Indígena kankuama y excombatiente, quien decidió entregar las armas en 2017 y unirse a los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ECTR). Erminda hoy, es Gestora de Salud y lideresa comunitaria gracias al Fondo y al apoyo a su proceso de transición a la vida civil a través del proyecto Salud para la Paz, liderado por el Ministerio de Salud e implementado por OIM, UNFPA y OPS.

Erminda pasó su infancia en la Sierra Nevada de Santa Marta, cadena montañosa que abarca todos los pisos térmicos y con ellos una variada flora y fauna que se extiende desde la costa del Litoral Caribe hasta el pico Cristóbal Colón, la montaña más alta de Colombia, en el departamento de Magdalena. Ésta como muchas otras zonas en Colombia cuenta con un acceso a servicios de salud insuficiente, por falta de oferta, infraestructura y otras barreras como pobreza e inseguridad que favorecen las inequidades sociales y de salud en la población.

Desde sus 29 años hasta sus 44 años cargó un fusil en la mano. Allí se convirtió en una enfermera de combate. En ese entonces, encontró su vocación arriesgando su vida para salvar la de otros/as. “La satisfacción de salvar una vida te marca para siempre. No tenía ningún título de universidad, pero tenía el corazón y las ganas”.

La medicina natural es algo que nos cura el alma y nos fortalece, y combinándola con la medicina occidental puede ser muy útil”, cuenta..

“Tenía el corazón y las ganas para salvar vida en la selva y en la vida civil” :

**Erminda,
excombatiente de las Farc**

En medio de los enfrentamientos armados, muchas veces hizo uso de su conocimiento tradicional para sanar heridas causadas por impactos de bala, valiéndose de plantas medicinales como el romero que cuenta con propiedades antisépticas y analgésicas. “La medicina natural es algo que nos cura el alma y nos fortalece, y combinándola con la medicina occidental puede ser muy útil”, cuenta.

El acceso a servicios básicos para las comunidades ha sido una prioridad del Fondo, en particular aquellas comunidades ubicadas cerca de las áreas de reincorporación. Se ha apoyado la ampliación de servicios como salud, agua y saneamiento básico, beneficiando tanto a las comunidades como a los excombatientes.

El proyecto llamado “Salud para la paz”, en su segunda fase de implementación, brindó la oportunidad a jóvenes que como Erminda buscan nuevas alternativas para ser agentes de cambio en sus comunidades. Como resultado, 1.279 líderes/as comunitarios en 25 municipios aledaños a los antiguos ECTR se capacitaron en salud, con enfoque en derechos sexuales y reproductivos. Al mismo tiempo, se capacitaron 1.291 profesionales de salud en 25 hospitales, 7.975 mujeres tuvieron acceso a métodos anticonceptivos y 54.000 personas recibieron servicios de atención primaria en salud. Además, se crearon 26 unidades de atención comunitaria para prestar servicios de atención médica a niños y niñas menores de 5 años.

“Gracias a Salud para la Paz ahora cuento con más conocimientos y posibilidades de servir a mi gente. Me he fortalecido como persona y me siento orgullosa porque mi comunidad me reconoce y valora mi esfuerzo. Ahora mi única arma es la palabra y la salud. Para mi Salud para la Paz es amor por la vida”, puntualizó Erminda.



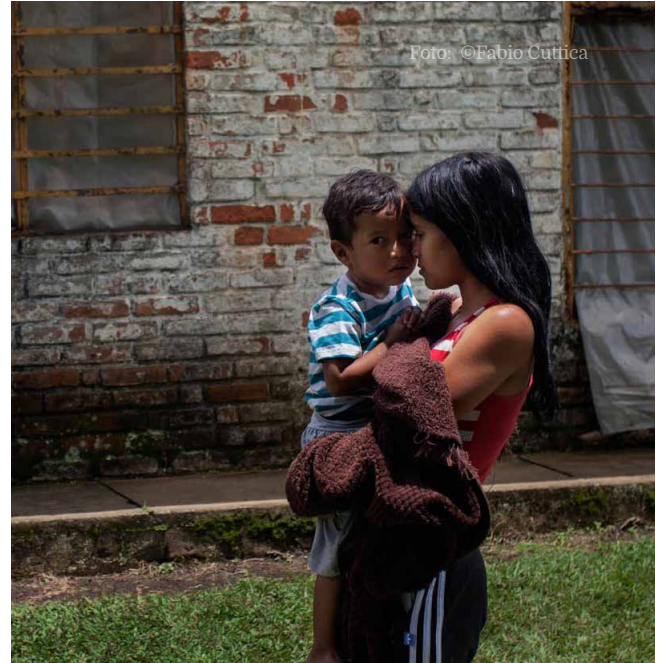
EL COVID-19 también ha brindado oportunidades para avanzar en el cierre de brechas de servicios básicos de salud y salud sexual reproductiva

La pandemia del Covid-19 desde el 2020 dejó al descubierto las extremas condiciones y desafíos con que las comunidades viven en el área rural sobre todo cuando se habla de acceso a servicios básicos de salud.

Desde la aparición del virus en el país, el Gobierno de Colombia y las autoridades locales han decretado medidas para evitar la transmisión y propagación del Covid-19, dichas restricciones, que, en su mayoría, han sido de movilidad, confinamiento geográfico

y toques de queda en varios de los municipios con altos índices de contagio, han traído consecuencias, en mayor medida, para las comunidades rurales que dependen del trabajo lejos de sus hogares para mantenerse a sí mismos, a sus familias y sus comunidades.

Sin embargo, la crisis también ha brindado oportunidades para avanzar hacia la paz. Los constructores de paz locales están trabajando para adaptar sus programas e integrar la respuesta al COVID-19.



Acceso a la salud y a servicios de Salud Sexual Reproductiva durante la pandemia por COVID-19

El Fondo gracias a su adaptación rápida al contexto impuesto por la pandemia de la COVID-19, destinó \$4.6 millones de dólares para apoyar los esfuerzos en materia de salud en los 170 municipios PDET, en donde ya se estaba implementando el proyecto “Salud para la Paz”.

Este impulso rápido del Fondo permitió dotar a 92 instituciones prestadoras de salud (IPS) con elementos de protección para el personal de salud como medida para prevenir el contagio, a través de mecanismos como telesalud, se fortalecieron las capacidades del personal de hospitales públicos de 26 municipios aledaños a los AETCR, y se brindó un apoyo muy importante en tema de vigilancia epidemiológica que permitió la identificación de más de 3.500 casos de COVID lo que permitió su aislamiento oportuno.

En paralelo, se llevaron a cabo 60 jornadas de salud en zonas rurales donde se brindó atención por medicina general, y algunas especialidades como ginecología y pediatría, con las que benefició a 13.806 mujeres, 1.274 hombres, 1.432 niños y 1.739 niñas.

En respuesta a la emergencia ocasionada por el vi-

rus del COVID-19, se sostuvieron y fortalecieron los servicios de SSR y VBG²³ en 26 municipios, los cuales debido a la alta demanda de atención de pacientes a causa de la pandemia, eran servicios no priorizados pero con alta relevancia de atención en estos lugares.

Los hospitales de estas zonas rurales también fortalecieron sus capacidades, no solo en cuanto a sus conocimientos en salud materna, anticoncepción desde el enfoque de derechos sexuales y reproductivos para mejorar su capacidad y calidad de atención²⁴, sino que además, se diseñaron planes municipales intersectoriales para la prevención de las violencias sexuales y del embarazo en la infancia y la adolescencia, con acciones concertadas con actores locales y rutas de atención integral adecuadas a las características de cada población, escenarios rurales, diversidad cultural y contexto de pandemia por COVID-19.

Además, se entregaron 171 kits de protección e higiene que mejoraron las condiciones de higiene personal de 8.500 mujeres en condición de vulnerabilidad como víctimas de conflicto en situación de desplazamiento, indígenas y afros. También 40.068 personas de zonas rurales y de AETCR recibieron atención en anticoncepción, salud materna, violencias sexuales, Infecciones de Transmisión Sexual (ITS), e Interrupción Involuntaria del Embarazo.

23. Salud sexual y reproductiva y Violencia Basada en Género

24. 1728 funcionarios/as de salud fueron capacitados en estos temas



Foto: ©MPTF Colombia / @juliethserrano

Oxígeno en tiempos de pandemia

El río Atrato, uno de los más caudalosos del continente americano, recorre gran parte del territorio chocoano considerado como una de las regiones más lluviosas del mundo. A lo largo de su camino por la indomable selva húmeda tropical, se levantan los poblados indígenas de los embera Dóndiba, Chamí, Katíos, Wounna, Zenú y Tole y varias comunidades afrocolombianas. En una de sus orillas se encuentra la capital Quibdó, una ciudad donde abunda la biodiversidad tanto como las necesidades sanitarias, sociales y económicas de sus pobladores.

Precisamente, su posición estratégica, sus bosques y serranías, las salidas al mar y la falta de oportunidades para sus pobladores convirtieron al Chocó en un objetivo de los grupos armados.. Allí, históricamente, confluyeron guerrillas, paramilitares, bandas emergentes, narcotraficantes, pandillas; todos ellos luchando por tener control zonal y sacar el máximo provecho de las economías ilegales.

A pesar de problemáticas como la pobreza y las brechas sociales y económicas se han profundizado como consecuencia de la pandemia del COVID-19, los habitantes de Chocó siguen soñando con la paz, esa paz que les ha sido esquiva, pero a la que no renuncian.

De los 6.624 casos que se han presentado en Chocó, 204 personas han fallecido. Algunos perdieron la vida mientras navegaban durante varias horas las oscuras aguas del Atrato en busca de acceso a salud, otros murieron en la puerta del hospital por la escasez de oxígeno, situación que, según funcionarios/as de la Secretaría de Salud del departamento, fue muy traumática: *“En el Hospital Ismael Roldán no se podía dar soporte de oxígeno, ni siquiera se podía sostener un paciente mientras se hacía el trámite de remisión a otra institución, asegura entre sollozos- pues los pacientes desaturaban tanto por falta de oxígeno que terminaban falleciendo y nosotros con el corazón arrugado y con lágrimas en los ojos sin poder hacer más que verlos morir con el dolor en el alma”.*

Osiris Casas, gerente del hospital Ismael Roldan recuerda que un día la situación fue tan grave que murieron 3 personas. *“Lloramos de la impotencia de no poderles salvar la vida ni a ellos ni a nuestros propios familiares. Yo ya no tengo lágrimas porque he enterrado a muchos de mis familiares”*, relata.

A pesar de lo apremiante de la situación, y con esa resiliencia que caracteriza a las personas chocoanas, no han perdido el ánimo para encontrar una solución. *“Tocamos muchas puertas ante el gobierno nacional, departamental, municipal y ante algunas instituciones privadas, pero ninguna puerta se abría, hasta que un día se nos hizo el milagro que nos permitió salvar vidas, el cual fue a través del proyecto Salud para la Paz. Gracias a este proyecto recibimos una planta fija generadora de oxígeno que ha significado una esperanza de vida en tiempos de pandemia para la comunidad, y como institución de salud nos permite seguir salvando vidas”*, aseguró Osiris.



De ahí que literalmente para darle ‘oxígeno’ a la región, el proyecto Salud para la Paz dotó con una planta generadora de oxígeno al Hospital Ismael Roldán Valencia para poder salvar la vida de los enfermos de COVID-19 que presentaban cuadros graves de la enfermedad.

La planta de oxígeno ha cambiado la vida a más de 5.700 pacientes atendidos hasta la fecha, además suministra oxígeno directamente a las 12 camas Covid que tiene el Hospital Ismael Roldán Valencia. Además con la adquisición de 25 balas de oxígeno, que son llenadas con el oxígeno que provee la planta, se ha podido ampliar la capacidad de atención del mismo hospital cuando se requiera. Adicional a esto, esta planta ha tenido impacto directo en los pacientes de los hospitales San Francisco de Asís (Quibdó) y el Hospital del municipio de Tadó, llenando balas de oxígeno para que estos puedan atender a sus pacientes.

Resultados inesperados del accionar del Fondo en medio de la pandemia de covid-19

La pandemia ha obligado a los proyectos y a sus poblaciones beneficiarias a encontrar soluciones innovadoras de forma rápida usando la tecnología y otras herramientas:

Una creciente innovación:

La contingencia incentivó la innovación. Por ejemplo, en el Catatumbo, las plagas y enfermedades incrementaron debido a la disminución en la oferta de productos fitosanitarios o el incremento en los costos debido a la pandemia. Ante esto, se generaron metodologías digitales y audiovisuales relacionadas con la producción de fungicidas, insecticidas y abonos orgánicos, que se pueden elaborar con materiales de la zona y que reducen la incidencia de insectos y hongos perjudiciales; a la vez que mejoran las condiciones nutricionales del suelo. Esto demuestra que gracias a metodologías innovadoras, un proceso que se hacía tradicionalmente de manera presencial, se logró realizar a través de mecanismos virtuales y como valor agregado generando soluciones sostenibles y a más bajo costo.

Virtualidad:

Uno de los efectos colaterales de la pandemia, ha sido el cierre de brechas digitales en las comunidades con la reinversión de recursos que inicialmente se habían presupuestado para viajes a terreno, hacia la entrega, por ejemplo, de equipos como computadores y tablets, o herramientas de conectividad (internet), que permitieron no sólo llevar a cabo las actividades planeadas en los territorios, sino alcanzar mayores beneficiarios, y en muchos casos, aprovechar la oportunidad para capacitarles en el uso de las diversas herramientas online y así generar un óptimo intercambio de conocimiento.

Un mercado virtual

Debido a los cierres para contener la pandemia en los municipios, los tradicionales mercados campesinos se vieron afectados. Ante la dificultad de comercializar los productos sobre todo aquellos generados a través de los entornos productivos fortalecidos por el Fondo, como los apoyados técnicamente por PNUD y OIM o a través del proyecto de Integración Socioeconómica, implementado por la FAO, se generaron alternativas innovadoras virtuales que promovieron la participación de las organizaciones productoras en mercados campesinos virtuales, para los cuales se brindó la asistencia técnica necesaria para asegurar su participación.



Putumayo y Nariño

Desminado humanitario:
El alivio de transitar un camino sin
que cueste la vida

“La tierra le avisa a uno donde hay algo extraño en ella, donde hay un posible artefacto explosivo”, cuenta Darwin Pesillo, desminador civil humanitario, tras haber pasado algunos años raspando coca en Orito (Putumayo) al sur de Colombia y hoy ejerce uno de las labores más riesgosas del mundo: ser desminador humanitario.

Más de 13.000 metros cuadrados pertenecientes al corregimiento Jardines de Sucumbíos ubicado en el municipio de Ipiales (Nariño) y del municipio de San Miguel (Putumayo), zonas consideradas de alto riesgo de portar minas terrestres y artefactos explosivos, fueron catalogadas como áreas despejadas de explosivos gracias al apoyo del Fondo y Halo Trust, organización internacional encargada de desarrollar acciones de desminado humanitario en todo el mundo.

En el año 2020, 5,774 metros cuadrados han sido despejados en Puerto Asís (Putumayo) y 7,261 metros cuadrados han sido despejados en Ipiales (Nariño) y San Miguel (Putumayo).

La accidentalidad por minas se ha reducido en un 83% en estos municipios. La zonas intervenidas cuentan con una gran diversidad étnica, pues hay presencia de Resguardos Indígenas, comunidades Afro-colombianas y campesinos, en los cuales se adopta metodología propia para capacitar sobre educación al riesgo de minas. *“Mi tía es la mujer del presidente de la vereda, entonces ellos me hablaron de la Organización Halo Trust y de la convocatoria y me gustó mucho porque es un trabajo humanitario y esencial el de liberar las tierras de sospecha de minas y de cualquier artefacto explosivo, también de aportar para que no haya más víctimas por este problema”,* cuenta Pesillo de 21 años quien limpia zonas del municipio de San Miguel (Putumayo).

De acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, entre 1990 y el 31 de enero del 2021, un total de 11.994 personas han sido víctimas de estas minas en Colombia (esta cifra sólo es superada por Afganistán). De ese número, 2.325 afectados perdieron la vida por cuenta de las explosiones, situación que ha llevado al

desminado humanitario a convertirse en una de las acciones más necesarias para garantizar a las personas que habitan dichas regiones, su derecho a la libre movilidad sin suponer un riesgo para sus vidas.

Con el apoyo del Fondo, las acciones encaminadas al desminado humanitario han hecho que ahora se puedan usar estas tierras en proyectos agrícolas, mejorando los ingresos de la población y promoviendo el desarrollo. *“El desminado ayuda a que la comunidad pueda transitar y trabajar los predios, que pueda cuidar de la tierrita sin tener miedo a la muerte o a quedar herido. También a que genere más ingresos económicos a la gente del campo, a que el campo siga creciendo”,* relata Pesillo.

En Colombia las minas antipersonal y demás artefactos explosivos han contribuido a aumentar día a día las cifras del desplazamiento interno de comunidades, causando múltiples consecuencias negativas a los impactos socioeconómicos de cada región pues al abandonar sus proyectos productivos no sólo se detiene la cadena de productividad, sino que se destruye el tejido social y comunitario en cada región.

“Se podrá entregar las tierritas a quienes salieron por miedo, por eso me gusta mucho este trabajo de desminador, me siento parte de la comunidad”, menciona.

Según el informe de resultados de monitoreo de cultivos ilícitos en Colombia presentado por UNODC y el Gobierno del presidente Iván Duque lanzado el año pasado, los departamentos de Nariño y Putumayo, los dos al suroeste de Colombia, son históricamente disputados por el control territorial de grupos armados dada su ubicación estratégica para las rutas del narcotráfico; la implementación de las minas antipersonas se cataloga como una estrategia de “control territorial” para proteger las zonas de cultivos o de laboratorios de raspados de coca.

De acuerdo con los resultados de dicho estudio, cuatro departamentos concentran el 78 por ciento de las matas de coca sembradas en el país. Estos son: Nariño (36.964 hectáreas), Norte de Santander (41.711), Putumayo (24.973) y Cauca (17.356). Esas cuatro zonas suman 121.004 hectáreas de cultivos de uso ilícito.

Esta situación ha conllevado al involucramiento de jóvenes en las cadenas del sostenimiento del narcotráfico quienes encuentran en él un alivio a la pobreza de sus días convirtiéndose en víctimas directas *“Desde los 13 años raspaba coca, mi mamá quería que yo estudiara, pero un día me fui a trabajar y me quedé gustando porque tenía más plata y no volví a estudiar”*.

A través del proyecto desarrollado por Halo Trust, el Fondo ha priorizado las oportunidades de fortalecer las capacidades económicas locales a través de estrategias de empleabilidad que permitan empoderar las mismas comunidades para el cuidado de sus propios territorios y mejorar sus medios de vida.

“Mis ingresos económicos aumentaron, tengo un trabajo estable y formal como nunca lo había tenido con el que he podido ayudarle a mi madre, he podido pensar en el futuro, ahorrar para independizarme, tener una casa”, relata Darwin.

Para Halo Trust, organización internacional especialista en procesos de desminado en todo el mundo, el trabajo de desminador humanitario debe complementarse con entrenamientos a las comunidades sobre prevención de escenarios de riesgos en la zona dado al constante riesgo y desafío de la permanente violencia en las zonas. No obstante, pese a ser uno de los trabajos más difíciles lleva una gran labor consigo: preparar la tierra para un nuevo comienzo.

Durante el 2020 las acciones de desminado fueron implementadas por las organizaciones Halo Trust y Campaña Colombiana contra minas, reflejando los resultados mencionados en los departamentos de Putumayo y Nariño.

Más de 33.000 personas ahora pueden acceder a áreas que habían sido abandonadas debido a la presencia de minas antipersonal. Se han limpiado más de 160.000 metros cuadrados de artefactos explosivos y minas antipersonal en los municipios de Algeciras (Huila), Chaparral (Tolima), Cajibío (Cauca), Leiva e Ipiales (Nariño), Mesetas y Vistahermosa (Meta), San Miguel, Puerto Asís y Puerto Leguizamo (Putumayo), San Vicente del Caguán (Caquetá) y Sumapaz (Cundinamarca).

Las tierras despejadas ahora se pueden usar nuevamente para proyectos agrícolas, mejorando los ingresos de la población y promoviendo el desarrollo.

Con la firme convicción de apoyar al Estado colombiano en la estrategia de desarrollo local más ambiciosa en la historia, impulsando el desarrollo y la estabilidad territorial como base para la implementación del Acuerdo Final, el Fondo ha financiado iniciativas que apuntan a cerrar brechas históricas, reducir la desigualdad y fortalecer la seguridad a través de la promoción de la justicia, la rehabilitación socioeconómica, la prevención del reclutamiento forzoso, el desarrollo de las capacidades institucionales en los territorios y la consolidación de las acciones contra minas antipersonal.

2. REINCORPORACIÓN

Oportunidades para volver a empezar

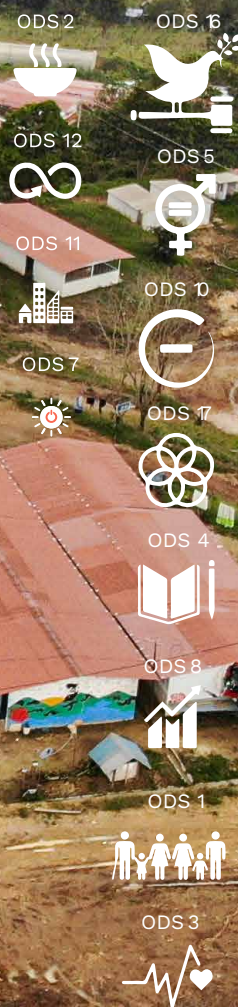


Foto: ARN Colombia



Otro de los grandes retos que trajo la firma del Acuerdo Final ha sido la reincorporación de los y las excombatientes que pasaron gran parte de sus días tras la selva. Volver a empezar una vida sin armas y con la firme convicción de transformarse a ellos mismos y por ende al país, ha traído grandes enseñanzas.

Una reincorporación implica que los y las excombatientes ejerzan un papel diferente dentro de la sociedad colombiana, al mismo tiempo que ésta acepte su pasado y que tengan la posibilidad de obtener medios de vida por sí mismos/as, cuidar de sus familias y, en general, de satisfacer sus necesidades como cualquier ciudadano/a.

Implica también que tengan la posibilidad de construir una nueva identidad desvinculada del grupo armado al que pertenecieron por tantos años. ¿Cómo va la reincorporación?

El respaldo y la articulación del Fondo Multidonante de las Naciones Unidas, con la Política de Paz con Legalidad del Presidente de la República señor Iván Duque Márquez, ha permitido impulsar las distintas garantías del proceso de reincorporación, en especial, aquellas asociadas a la sostenibilidad económica (proyectos productivos), la vivienda, la primera infancia, la reincorporación comunitaria, la salud, la seguridad y el enfoque de género. En el marco de la presentación de este informe, quiero aprovechar la oportunidad para agradecer a los países donantes, la secretaría técnica del Fondo, a la Consejería para la Estabilización y la Consolidación, el Fondo Colombia en Paz y la Cancillería por su respaldo permanente a este proceso.

Andrés Stapper
Director de la ARN

El Acuerdo Final contempló la reincorporación de las y los excombatientes de las antiguas FARC-EP desde el ámbito económico, social-comunitario y político. La política de reincorporación liderada por la ARN, ha sido impulsada y complementada en parte por el apoyo técnico y financiero que ha aportado el Fondo Multidonante, con el fin de apoyar a más de 13.000 excombatientes que decidieron dejar las armas y reintegrarse a la vida civil.

La cosecha de la paz

“Llegamos aproximadamente 230 guerrilleros pertenecientes a los frentes 29 que operaban en Nariño y parte del Cauca y al frente octavo que operaba fundamentalmente en el sur del departamento del Cauca en el municipio de Patía, el Tambo y Balboa”, cuenta con emoción un integrante del proyecto que vive en la AETCR Aldemar Galán donde es parte de la Cooperativa Multiactiva Forjando Senderos de PAZ -COOPSENDAPAZ.

Él hace parte de un proyecto de producción de Limón tahití en el municipio de Patía en Cauca.

“Con el proyecto de lima ácida Tahití -sigue- se abrió la oportunidad de formarnos en temas productivos, comerciales y organizacionales. Se generó un acercamiento con los productores de la zona y comercializadores afines a la actividad económica del proyecto. Así también, el proyecto ha impactado la relación de la comunidad aledaña con el espacio territorial, cambiando el imaginario y la percepción de los proyectos productivos en el marco de la reincorporación”.

El de las limas es sólo una de las iniciativas apoyadas por el Fondo que hacen parte del proyecto: “Reincorporación Integral en entornos productivos con enfoque comunitario”, implementado por PNUD y OIM en apoyo a ARN. Además, el Fondo ha invertido más de 12 millones de dólares para apoyar proyectos productivos de excombatientes en agricultura, ganadería, turismo ecológico, entre otros. Hasta el momento se han aprobado 62 proyectos colectivos y 200 proyectos productivos individuales, que

benefician a un total de 3.713 excombatientes.

Otro beneficiado es Ricardo Morales Truaños de 39 años, un excombatiente que entró en la guerrilla cuando tenía 16 años. La vida no ha sido fácil para Ricardo: *“En el año 2001, tuve un accidente por inexperiencia manipulando explosivos y perdí los dedos de mi mano derecha, pero nunca me he considerado un discapacitado”.*

Pero la paz le brindó una segunda posibilidad: *“la cooperativa CECOESPE²⁵ me ha dado el espacio y la fuerza para que me siga capacitando y esto me ha ayudado a mejorar mi nivel de vida. Gracias al proceso de paz he podido formarme como técnico práctico agropecuario, con el Ministerio de agricultura y otro curso lo hice con Tecnicafé, en producción y comercialización en café”.*

Prueba del buen funcionamiento de los proyectos productivos de los excombatientes, el 57% de los servicios o productos de los 22 proyectos productivos apoyados durante la primera fase del Fondo, han realizado ejercicios de comercialización con aliados locales, así como se ha establecido una alianza comercial que beneficia a dos cooperativas en la fase actual (Fase 2).

Además, un total de 595 excombatientes, 175 mujeres y 420 hombres, realizaron su formación técnico-laboral con enfoques diferenciales, en 17 estaciones de formación técnica que operan en los AETCR.

25. Cooperativo Ecomun La Esperanza



Foto: ARN Colombia

Este es un proyecto - concluye Ricardo - que ha permitido ir construyendo paz en los territorios por medio de los cultivos sostenibles como es el café, porque es generador de empleo, es una economía sana, y en los territorios donde están dedicados a la producción de café no se viven conflictos armados.”

Hay que saber que:

En el Acuerdo Final se estableció un apoyo económico para los proyectos productivos para excombatientes. Este beneficio para el emprendimiento o fortalecimiento se otorga una sola vez a cada persona en proceso de incorporación por la suma de \$8 millones de pesos, para apalancar una unidad de negocio individual, desarrollar una iniciativa vinculada a una organización formal asociativa, o adquirir, construir o mejorar la vivienda. En el caso de desarrollo de proyectos productivos, los y las excombatientes tienen que pasar por las etapas de formación y generación de habilidades y competencias para lograr la sostenibilidad de dichos proyectos. Los proyectos además de cumplir con orientaciones y requisitos mínimos, deben ser formulados y presentados por las mismas personas en reincorporación ante el CNR (proyectos colectivos) y ante la ARN (proyectos individuales).

Fuente ARN

Convivencia y reconciliación: un aporte a las comunidades y población reincorporada desde la mirada de las mujeres

Si bien, el Fondo ha sido un catalizador para que los proyectos productivos de excombatientes se implementen, este no ha sido el único foco en temas de reincorporación. También se han incentivado procesos de reconciliación de esta población con sus comunidades aledañas, y se ha promovido incluso desde estas iniciativas la equidad de género.

Luz Mery Lopez vive en el AETCR Antonio Nariño en el municipio de Icononzo en el departamento del Tolima donde hace parte de un proyecto productivo de confecciones: *“siempre he tenido una apuesta por la educación, desde el momento de la dejación de armas, continuamos una escuela de formación con un grupo de compañero/as e iniciamos el proceso de homologación de saberes, en este proceso se identificó un grupo de personas que tenían conocimientos en sastrería, como lo llamábamos nosotras, vimos en esto una gran oportunidad e iniciamos de la mano de una maestra a capacitarnos, porque vimos potencial en el proyecto”*.

En 2017 llegaron los primeros resultados, un desfile de vestidos para niños y niñas: *fue muy importante para nosotras - cuenta Luz Mery - porque en ese momento no teníamos tantos niños en el colectivo y ahora vemos que esos vestidos representan nuestras hijas e hijos que hoy nos acompañan.”*

Gracias al Fondo se crearon 26 centros de capacitación comunitaria en los departamentos de Meta, Guaviare y Chocó, donde tanto excombatientes como comunidad en general fueron capacitadas/os en seguridad alimentaria, proyectos productivos, violencia de género y participación política. Asimismo, las y los excombatientes con experiencia médica participaron en actividades relacionadas con salud sexual, nutricional y mental, en los municipios donde se implementaron las iniciativas del Fondo dedicadas a mejorar el acceso a servicios de salud en las comunidades.

Los proyectos apoyados por el Fondo incluyeron tanto a excombatientes como a sus comunidades aledañas como beneficiarias. Estas iniciativas promovieron la reconciliación a través de la producción inclusiva, la participación, y el diálogo intergeneracional. La cooperativa Tejiendo Paz donde trabaja Luz Mery, por ejemplo, estableció una empresa conjunta con excombatientes y miembros de la comunidad, reuniendo actores que, de no ser por el proceso de construcción de paz, jamás habrían trabajado juntas.



Foto: ARN Colombia

“Desde el momento de la dejación de las armas, continuamos una escuela de formación con un grupo de compañero/as. En este proceso identificamos un grupo de personas que tenían conocimientos en sastretería, vimos en esto una gran oportunidad e iniciamos de la mano de una maestra. En uno de los talleres con ella nos dimos cuenta que este oficio era un espacio de creación, siempre habíamos diseñado y elaborado piezas de color verde y después vimos que podemos crear y proponer desde el uso de colores, texturas y saberes. Pasamos de ver el mundo verde a verlo de colores. En el 2019, con los primeros 2 millones que nos entregaron, nos juntamos 20 mujeres y compramos las primeras máquinas, 14 somos excombatientes de FARC-EP y 6 de la comunidad, y gracias a eso, pese a las dificultades, hoy la Cooperativa Tejiendo Paz es una realidad. Sí se puede, lo único que no puede ser es la guerra”.

Luz Mery

Al igual que Luz Mery, 589 mujeres han participado en proyectos productivos que se encuentran en curso, y se han identificado y puesto en marcha iniciativas particulares de mujeres en varias regiones como Putumayo, Mutatá, Carmen del Darién, Quibdó, Meta, y Cauca. En esta misma dirección, se implementó la estrategia MILA (Mujeres, Innovación, Liderazgo y Autonomía), orientada a fortalecer las capacidades emprendedoras de las mujeres, desde un reconocimiento de las estructuras de discriminación y las barreras que enfrentan las mujeres, que determinan la forma en la que emprenden, y los resultados que obtienen.

Se han instalado 9 Centros

Demostrativos de Capacitación (CDC) que han beneficiado a más de 870 personas y sus familias vinculadas a los procesos de producción de alimentos para autoconsumo. Los CDC son un escenario de reconciliación y fortalecimiento de lazos comunitarios entre población campesina y reincorporada.

Se han comercializado 10.562

toneladas de frijol de la población reincorporada en el AETCR El Oso (Planadas, Tolima) y 138.239 toneladas de Café por parte de las asociaciones de la comunidad aledaña del resguardo Gaitanía Páez en el Tolima.

Resultado de los proyectos productivos implementados por población en reincorporación y comunidades campesinas,

982 hectáreas

han sido mejoradas para la producción y comercialización de alimentos.

El Fondo ha apoyado la reincorporación de excombatientes con un enfoque que promueve la paz territorial, la convivencia, la reconciliación y no estigmatización. El objetivo de las intervenciones es generar y fortalecer la confianza de la comunidad, a la vez que se rompe el vínculo entre política y violencia y se promueve la inclusión económica y social. El Fondo ha apoyado los esfuerzos del Gobierno para implementar políticas socioeconómicas y la reintegración comunitaria de excombatientes.

Reincorporación política: sentando bases para la participación

Como aporte a la reincorporación política, y en el marco de la Comisión para el Seguimiento, Promoción y Verificación de la Implementación del Acuerdo Final (CSIVI) y el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR) (instancias creadas en el marco del Acuerdo para que las partes pudieran dar seguimiento a la implementación del mismo), el Fondo ha venido apoyando a estas instancias con el desarrollo de insumos técnicos y mecanismos para la efectiva participación del componente FARC en la CSIVI.

A través del fortalecimiento del trabajo que adelanta el Centro de Pensamiento y Diálogo Político²⁶, desde su creación, pasando por el apoyo en la participación de los representantes preliminares de

las antiguas FARC, en el Congreso de la República, hasta los aportes realizados en relación a la formulación de planes y políticas públicas, incluyendo, entre otros, la elaboración de la hoja de ruta para la implementación de los PDET, durante el 2020 se logró la elaboración de 86 documentos técnicos sobre la implementación desde esa perspectiva del Acuerdo Final y 127 insumos técnicos entre informes, recomendaciones de política pública, análisis, entre otros, para apoyar las funciones de la CSIVI.

Para la construcción de estos insumos, se involucraron diferentes actores estratégicos nacionales e internacionales reunidos en más de 57 espacios de diálogo técnico.

26. Organización creada con el objeto principal de adelantar estudios, investigaciones y análisis socioeconómicos y políticos, con el fin de contribuir a la construcción de la paz, la democracia, la justicia social, la igualdad, la inclusión social y el buen vivir, apoyando al componente de las antiguas FARC en la CSIVI. Para conocer los documentos realizados se puede ingresar aquí www.cepdipo.org

3. VÍCTIMAS Y JUSTICIA TRANSICIONAL

Verdad,
justicia,
reparación
y no repetición



ODS 16



ODS 16



ODS 8



ODS 5



ODS 9



ODS 10



ODS 11



ODS 17



ODS 7



ODS 4



ODS 8



ODS 1



ODS 3



ODS 2



Las víctimas no son sólo protagonistas y parte central del Acuerdo Final, sino que son consideradas por el Fondo como actores primordiales para promover una verdadera reconciliación y perdón en los territorios que permitirá avanzar en la consolidación de la paz.

Por esto, el Fondo ha invertido \$34.3 millones de dólares en el apoyo integral a su reparación, a través de la complementariedad de las acciones del Estado en su estrategia de reparación y atención colectiva a víctimas y a la Justicia Transicional.

Con el fin de reparar a las víctimas e impulsar su proceso de reconstrucción individual y colectivo, el Fondo continuó apoyando a la Unidad para las Víctimas y las administraciones locales en su esfuerzo por reparar a los sujetos colectivos y la población desplazada, esta vez a través de la implementación de 10 obras incluidas en los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PRIC) y 8 proyectos incluidos en los Planes de Reubicaciones y Retornos, que contienen disposiciones étnicas y de género, acordes a las condiciones de los municipios PDET.

Las medidas de reparación colectiva y los proyectos de retornos y reubicaciones restituyen los derechos a las 20.000 víctimas agrupadas en sujetos colectivos y a la población desplazada en Cauca, Chocó, Meta, Nariño y Norte de Santander, promoviendo una transformación positiva en los territorios altamente victimizados, a través de la construcción de obras comunitarias que fortalecen el capital social. Entre las obras priorizadas se encuentran adecuaciones a centros deportivos, establecimientos educativos, comedores escolares, zonas de recreación, casas de la cultura y la consolidación de emisoras comunitarias.

Los sujetos de reparación colectiva están compuestos por hombres y mujeres que son partícipes de la formulación de las medidas, y que desde los comités de impulso realizan una veeduría al cumplimiento en la ejecución de cada una de ellas. En este sentido, este proceso se adelanta en clave de sostenibilidad y con un enfoque de formulación territorial.

Madres de la Candelaria, la resistencia continúa.

“Los queremos vivos, los queremos libres, los queremos en paz”

Cristian Camilo tenía 18 años cuando desapareció, *“mi hijo era un estudiante universitario que viajaba a Bogotá con otros compañeros por tierra, cuando fueron detenidos en Doradal – Antioquia, ese día el mundo se me partió en dos, antes y después de esta pérdida”*, expresa Teresita con lágrimas en sus ojos.

Teresita Gaviria Urrego, presidenta de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, lleva 22 años buscando a su hijo, sin embargo, su fe y compromiso sigue intacto y busca poder tener al menos acceso a una verdad que ayude a reparar su dolor.

La organización ‘Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria’ nació un 19 de marzo de 1999, mientras varias mujeres se conglomeraban en un plantón donde mostraban las fotos de sus

familiares perdidos en diferentes circunstancias. La manifestación fue exactamente un año después de que se desconociera el paradero de Cristian Camilo Quiroz, víctima de desaparición de las Autodefensas del Magdalena Medio e hijo de Teresita Gaviria, que para ese entonces era secretaria y administradora del estadio Atanasio Girardot de Medellín.

Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria entregó a la Jurisdicción Especial para la Paz el informe: *‘Los queremos vivos, libres y en paz resistir, buscar y persistir hasta encontrar la verdad’*; que reúne 102 casos de desaparición forzada ocurridos entre 1994 y 2011, informe que se realiza gracias al apoyo técnico de la Procuraduría General de la Nación (PGN) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en el marco del proyecto “Garantía de la representa-

ción de las víctimas a través del fortalecimiento de las capacidades de la Procuraduría General de la Nación”, apoyado por el Fondo.

Este proyecto surge con el objetivo de apoyar al Estado colombiano para que pueda brindar una reparación integral a las víctimas, con enfoque diferencial y de género. Los proyectos financiados han dado protagonismo a las víctimas poniéndolas en el centro del proceso; no como receptoras, sino como agentes en la búsqueda de verdad, reparación y no repetición.

Por esta razón, los proyectos que el Fondo ha implementado, en articulación con el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición, en adelante, (SIVJRNR) y particularmente la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, están orientados a incrementar el acceso a la justicia por parte de las víctimas que están en los territorios, a través del fortalecimiento de los mecanismos de participación en los casos priorizados por la JEP, y satisfacer, además, los derechos de las víctimas a la verdad, justicia, reparación y no repetición a través del fortalecimiento de las capacidades de la PGN para promover y garantizar la participación de las víctimas ante el SIVJRNR.

Como resultado del acompañamiento de la PGN a las organizaciones de víctimas, se apoya técnicamente la elaboración de los informes ante la JEP de las otras organizaciones de víctimas entre las que se encuentran la Red de Mujeres del Catatumbo, AMUDH (Asociación de Mujeres para la Defensa de los Derechos Humanos), ASOVIDA y Madres de la Candelaria.

Teresita, quien es la voz líder y reconocida activista en Colombia y en el mundo de esta organización, comenzó con la plataforma “*Madres de la Candelaria*” en el año 1999, impulsada por la búsqueda de Camilo su hijo, tomando a las Madres de la Plaza de Mayo, de Argentina como referencia.

Las “*Madres de la Candelaria*”, son una organización que en la actualidad está conformada por más de 800 integrantes del departamento de Antioquia, territorio que presenta los registros más altos de desapariciones en Colombia según cifras del Observatorio de Memoria y Conflicto del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH).

Todos los viernes a las 2:00 de la tarde, desde hace 20 años, quienes integran la Organización “*Madres de la Candelaria*” realizan un plantón en el atrio de la iglesia de La Candelaria del centro de Medellín,



Foto: ©Fabio Cuttica

exigiendo la aparición de sus seres queridos “vivos los queremos” repiten en su arenga. Encontrar a sus desaparecidos/as y apoyar a todas las mujeres y hombres que han sido víctimas de la violencia es su propósito central. Ellas exigen que busquen a sus hijos/as o familiares.

A Cristian Camilo, “*pareciera que se lo hubiera tragado la tierra*”, dice puntualmente Teresita, pero yo seguiré buscándolo a él y todas las personas que nos arrebató la violencia, buscando además la paz de nuestros corazones y en el peor de los casos, un lugar donde visitar sus restos.

“*No hay cheque por grande que sea, que le tape a uno el dolor de la ausencia o desaparición de un hijo*”, son las palabras de Teresita al mostrar su posición frente a las reparaciones administrativas que se han venido realizando en nuestro país.

Teresita, dejó su empleo y ha pasado los últimos años de su vida, más de 20, buscando la verdad que la repare, fue una de las mujeres víctimas que hizo parte de los diálogos de paz en La Habana, donde pudo gestionar ante los diferentes integrantes de la antigua guerrilla de las FARC, la ubicación de algunos cuerpos de los familiares que integran la Asociación que ella lidera. Teresita aún no sabe nada de Cristian Camilo su hijo, sin embargo, continúa con su fe intacta a pesar de los años y de haber sido ella misma también víctima de amenazas por su insaciable trabajo de búsqueda. Sigue fomentando la solidaridad y esperanza en toda persona que se acerque a ella y a las madres de la Candelaria pidiendo apoyo para la búsqueda de sus desaparecidos, recibiendo más de mil casos a 2021.

“Los queremos vivos, libres y en paz: resistir, buscar y persistir hasta encontrar la verdad”. Teresita y su hijo viven en la memoria de la resistencia.

El trabajo de estas organizaciones apoyadas a través de la PGN, se suma a los esfuerzos directos que el Fondo promueve desde los territorios. Es así como fueron seleccionadas, a través de dos convocatorias abiertas, 35 iniciativas implementadas por Organizaciones base, para que sea desde allí que se incentive la incidencia de las comunidades en los procesos que abarca la Justicia Transicional. Hasta la fecha, se han entregado a las instancias²⁷, no sólo información sobre casos de más de 14.000 víctimas, sino una serie de lecciones y metodologías de trabajo en atención psicosocial o aplicación de los enfoques diferenciales, que las instancias incorporaron para su contacto con las comunidades.

En 2020, 19 de las organizaciones de víctimas que fueron seleccionadas a través de una convocatoria abierta, terminaron las entregas a las instancias de importantes casos que hoy son estudiados por el Sistema Integral en sus acciones respectivas. 16 organizaciones a finales de este año iniciaban sus proyectos para contribuir a la recolección y consolidación de información para entregar a las instancias durante 2021.

Las mujeres en Colombia lideran procesos de justicia con enfoque de género

Un total de 5 organizaciones de víctimas recibieron acompañamiento en el proceso de alistamiento y elaboración de informes ante la JEP, en temas relacionados con Desplazamiento Forzado, Medios y Métodos Ilícitos de Guerra, Violencia Sexual, y Desaparición Forzada.

Cabe resaltar que las organizaciones de víctimas acompañadas están integradas en un 97% por mujeres, entre ellas figuran: el Consejo Comunitario Mayor de la Asociación Campesina Integral del Atrato- COCOMACIA, la Red de Mujeres del Catatumbo, las Madres de la Candelaria, la Asociación de Mujeres para la Defensa de los Derechos Humanos y la Asociación de Víctimas de Granada.

27. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV; Jurisdicción Especial para la Paz - JEP y Unidad de Búsqueda de personas dadas por desaparecidas - UBPD

Se entregaron 1.341 casos ya documentados de desapariciones forzadas a la UBPD, a través de la Procuraduría delegada ante la JEP; a la JEP se entregaron 2.181 casos relacionados con violaciones de derechos humanos cometidas por servidores públicos en el marco del conflicto.

Se documentaron aproximadamente 1.026 casos individuales y se consolidó información sobre las dinámicas del conflicto, las tendencias de macro criminalidad y los efectos diferenciados por población que junto con más de 100 informes, testimonios, pruebas, relatos conjuntos y estudios relacionados con la dinámica del conflicto se entregaron a las tres instancias.

El impulso a la creación e implementación del Sistema Integral

El Fondo ha destinado USD \$20.6 millones en apoyo directo al SIVJNR a través de 9 proyectos implementados por el SNU y una convocatoria de la sociedad civil que promovió la participación de 19 organizaciones de víctimas en las tres instancias.

En su rol catalizador, el Fondo apoyó la creación de las tres instancias del Sistema²⁸ lo que contribuyó a generar confianza en las víctimas y excombatientes en la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición. La sostenibilidad de estas instituciones ha sido garantizada a través de asignaciones del presupuesto nacional.

Asegurar la consolidación y permanencia del Sistema de Justicia Transicional ha sido la clave para contribuir a que el Estado colombiano se transforme a partir de contar la verdad de lo ocurrido en el marco del conflicto, buscar a las personas desaparecidas, impartir justicia, reparar a las víctimas y asegurar la no repetición.

Durante el 2020, el Fondo apoyó el despliegue territorial articulado de las tres instancias, a través de estrategias conjuntas de investigación, pedagogía y comunicación, que faciliten la participación de las víctimas y los actores relevantes para el cumplimiento de su mandato²⁹.

Las entidades del Sistema establecieron directrices para incluir los enfoques; etario, étnico, de género, de derechos humanos y discapacidad en cada una de sus acciones para brindar una atención diferencial a las víctimas.

El Sistema Integral ha emprendido acciones estratégicas para la reducción de riesgos de seguridad por la participación en el SIVJNR a través de la promoción de buenas prácticas de autoprotección colectiva, reducción de riesgos y cultura de prevención.

28. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad (CEV), y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas (UBPD)

29. Este proceso se llevó a cabo con las siguientes entidades y organizaciones sociales: Unidad Para las Víctimas, Agencia de Renovación del Territorio, Mesas departamentales y municipales de Víctimas, Instituciones educativas., Agencias de Naciones Unidas, Organizaciones de víctimas y de derechos humanos, Autoridades étnico territoriales, Entidades territoriales, Ministerio Público, Organizaciones sociales y comunitarias que trabajan por la construcción de paz, Organizaciones de mujeres, Organizaciones y comunidades étnicas y Organizaciones de jóvenes.



Foto: ©Fabio Cuffica

La verdad: el camino para sanar y perdonar

La Comisión de la Verdad ha sido apoyada por el Fondo no solo desde su creación sino en sus amplios procesos de diálogo nación-territorio para la construcción narrativa de la verdad; garantizando una amplia y diversa participación de diferentes sectores, instituciones y víctimas con un horizonte de reconciliación y no repetición; a la vez que se apoya en su estrategia de gestión del conocimiento de cara a la producción del informe final de esta Comisión que está vigente hasta noviembre 2021.

Yasmid Banguero es una lideresa étnica. En el marco de su vida ha sido víctima de violencia sexual, desplazamiento, tortura y amenazas que siguen hasta hoy. Cuenta que en medio de la violencia ha vivido muy serena, tranquila, casi siempre controlando sus emociones. “¿Cómo lo he supera-

do? –pregunta tanto a quien la escucha como a sí misma– con persistencia, creando procesos sociales con las familias y con los niños; actividades que me ocupaban y sanaban al tiempo”. Yasmid para un momento su relato, casi pensando su última frase: “nuestros niños –reanuda– ellos no tienen que sufrir lo que nosotros sufrimos.”

Para Yasmid, la memoria y todo su trabajo tienen como finalidad última y más importante la no repetición: “nosotras tenemos que seguir adelante, continuar lo que estamos haciendo, reconstruir nuestras vidas, el tejido social y el país, para mostrarle a nuestros victimarios que no han acabado con nosotras”. Para Yasmid la verdad es importante porque si no se conoce la historia se tiende a repetirla: “La verdad nos hace libres y nosotros como víctimas necesitamos la libertad espiritual y moral de saber

que tenemos voz y lo que vivimos, nuestra historia ya no será desconocida y silenciada”.

Es gracias a la labor de la Comisión de la Verdad que lentamente la historia de la violencia que se vivió en Colombia está saliendo a la luz, contada por la voz de las víctimas como Yasmid.

1.160
personas

han participado en diálogos públicos para el reconocimiento de la verdad y la no repetición.

84,612
Conexiones
únicas

en modalidad virtual en el “Encuentro Nacional de Reconocimiento Indígena”, donde se identificaron patrones de afectación a los pueblos, en el marco de un exterminio físico y cultural al que han sido expuestos en los años de conflicto.

106
personas

en modalidad virtual; entre víctimas, responsables de los hechos, y sociedad en general.

Implementados
8 acuerdos

de convivencia, con el apoyo de 8 organizaciones de la sociedad civil que fomentan transformaciones positivas en los territorios de Guaviare, Sur de Bolívar, Arauca, Meta y Cauca.

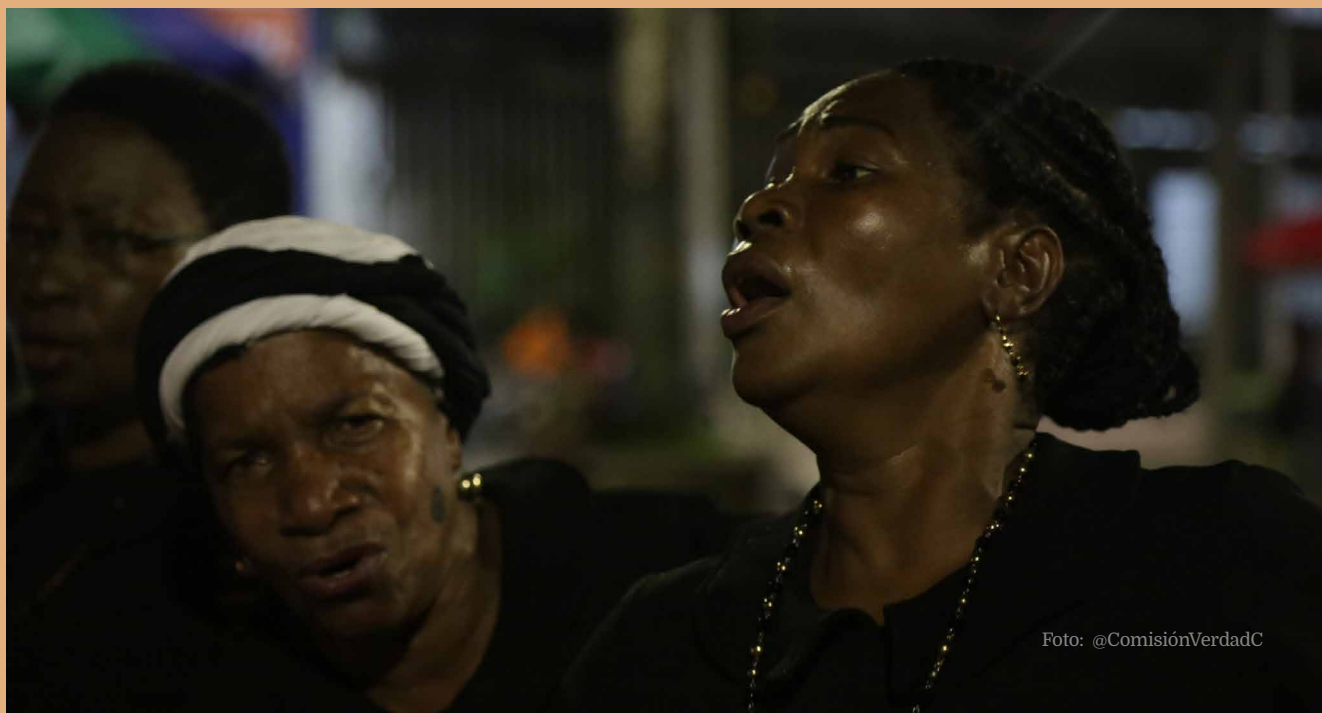


Foto: @ComisiónVerdadC

Entidades territoriales, Ministerio Público, Organizaciones sociales y comunitarias que trabajan por la construcción de paz, Organizaciones de mujeres, Organizaciones y comunidades étnicas y Organizaciones de jóvenes.

4. Comunicación

Escucharnos, mirándonos
a los ojos

ODS 16



ODS 5



ODS 10



ODS 17





En medio de tantas transformaciones en el camino hacia la consolidación de la paz, el país cada vez reconoce la importancia de conocer, de primera mano, lo que pasa en las regiones y empezar a conectar con las diferentes verdades en los territorios. La comunicación a través de entender al otro/a, escuchar sus historias, empatizar con sus miedos y entender sus realidades, ha generado mayor cohesión en un momento donde el país necesita entender el detrás de la paz.

Meta

La fuerza de la memoria

Miriam conoció la violencia desde muy joven. Nació en Cabrera-Cundinamarca, pero se crió en Vista Hermosa-Meta. Tenía apenas 20 años en 1987 cuando la violencia política se recrudeció en el territorio y tuvo que desplazarse forzosamente junto a su familia.

Muy joven entró en el partido político de la Unión Patriótica y de nuevo cinco años después, tuvo que abandonar su casa cuando el alcalde elegido y la alcaldesa saliente de su municipio fueron asesinados en la masacre de Caño Sibao, que se dió en el contexto del genocidio del partido Político de la Unión Patriótica. Años después, Miriam y su esposo se trasladaron a la capital departamental de Villavicencio, pero la violencia la siguió, y en 1995, su esposo también fue asesinado. A los 28 años era viuda y madre de tres hijos pequeños.

Miriam empezó a organizarse con otras víctimas y a pesar del miedo y el escalamiento de la violencia que se vivía en el territorio, iniciaron un proceso de formación humanitaria y un trabajo para dignificar el nombre de sus familiares, a través de las galerías de la memoria, en donde narraban la historia de cada persona asesinada o desaparecida en el marco de su proyecto de vida. Las galerías de la memoria también le contaban a la ciudad porqué fueron víctimas y cuál era su trabajo y liderazgo comunitario.

“En medio de todas estas circunstancias - cuenta Miriam - las mujeres ni siquiera pensábamos en nosotras. Pero lentamente empezamos a reconocernos, y a darnos cuenta de nuestro rol, y como sobrevivientes entender todo lo que nos tocó vivir”.

Desde ese entonces, Miriam inició un proceso de toma de conciencia y de reconocimiento de los derechos de las mujeres. En el 2013 se vinculó con una plataforma de mujeres con enfoque diferencial, en donde se encontraban víctimas, desplazadas, jóvenes, ambientalistas y campesinas. Hoy Miriam es miembro de la Instancia Especial de Mujeres para la implementación del Enfoque de Género en la paz.



Foto: www.indiegrow.co

“Conocer qué implica el Acuerdo Final en la vida de cada una de las mujeres es supremamente importante, para que en Colombia no se repita la violencia y que haya verdad, justicia y reparación” señala con seguridad Miriam.

El Acuerdo Final dispuso la creación de dos Instancias Especiales que tendrían la función de representar y asesorar a la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación del Acuerdo Final (CSIVI) y hacer seguimiento a las disposiciones incluidas en el Acuerdo Final en materia de género y asuntos étnicos: la Instancia Especial de Mujeres y la Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos, en adelante IEANPE. El Fondo ha brindado un apoyo crucial y pertinente a estas dos Instancias.

El proyecto de Fortalecimiento a la Instancia Especial de Mujeres para la implementación del enfoque de género del Acuerdo Final gracias a la asistencia técnica de ONU Mujeres ha apoyado en 2020 a 83 mujeres entre negras, jóvenes, afrodescendientes, palenqueras y raizales, e indígenas como Miriam, y se

logró fortalecer las capacidades instaladas de mujeres de base y excombatientes en 132 municipios ubicados en las 16 zonas de construcción de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET).

La IEANPE, que está compuesta por 8 representantes de los pueblos indígenas y Afro (5 hombres y 3 mujeres), es la última de las instancias establecidas por el acuerdo a ser instalada, otra iniciativa que sin los esfuerzos del Fondo no hubiera sido posible. El Fondo invirtió medio millón de dólares logrando apalancar otros 401 mil dólares de ART y Consejería Presidencial para la Estabilización, generando un efecto catalítico que impulsó el arranque de la instancia.

El Fondo está trabajando para fortalecer técnicamente a la IEANPE para que pueda cumplir con sus funciones de interlocución, consultoría y representación de los grupos étnicos en la CSIVI. Así como hacer seguimiento a la implementación del capítulo étnico incluido en el Acuerdo Final con especial atención en el enfoque de género, étnico, familia y generacional.

Gracias a este proyecto que persigue una política inclusiva de lo étnico, los pueblos indígenas y afrodescendientes se acercaron al mismo Estado y a su funcionamiento y dinámicas. Al mismo tiempo, el Estado reconoció a los pueblos étnicos como un actor del territorio y un interlocutor a nivel institucional lo que ha significado para las comunidades de gran importancia ya que les ha ayudado en sus procesos de incidencia en el marco de sus reivindicaciones con los actores estatales para que sean visibilizadas y atendidas. Este mutuo reconocimiento es un enorme paso para avanzar en la implementación del Acuerdo Final.

Adicionalmente, se ha continuado con el fortalecimiento de la CSIVI a través de su Secretaría Técnica. En un inicio se apoyó el trabajo a través de esta Secretaría, de los verificadores internacionales o “notables” los expresidentes Felipe González (España) y Pepe Mujica (Uruguay) quienes fueron delegados para mediar en las controversias y aportar análisis periódicos sobre el avance en la implementación. En la fase actual que ha tenido gran desarrollo en el 2020, se han desarrollado 7 informes públicos de seguimiento que fueron ampliamente difundidos, así como 3 informes especializados sobre el avance en la implementación de las disposiciones con enfoque de género, y 1 sobre el avance del enfoque étnico.

Además como parte del apoyo al Pilar 8 de la estrategia PDET, que define las acciones para fomentar la Reconciliación, la Convivencia y la Construcción de la Paz, el Fondo ha apoyado a organizaciones de la sociedad civil para desarrollar estrategias locales de comunicación para el diálogo, la confianza y la consolidación de la paz, por ejemplo 5 organizaciones de la sociedad civil en Putumayo y Tolima desarrollaron estrategias de comunicación para la paz centradas en niños, niñas y jóvenes.

Estos proyectos dotaron a los y las jóvenes con herramientas educativas que mejoran sus habilidades comunicativas, para difundir información a las áreas rurales más aisladas.

Los resultados fueron interiorizados por Miriam que cuenta: “Esto es muy bello, porque nosotras hemos aprendido que hay que cambiar, que hay que mejorar nuestro entorno, nuestra vida y ser ejemplo y dar testimonio. Yo tuve tres hijos varones. Uno me regaló ya una hermosa nieta, Sara Lucía, de seis años de edad y es como mi hija. Yo la amo mucho y por ella también hacemos todo este ejercicio, porque creo que estas nuevas generaciones tienen que tener un mejor ambiente para crecer sanas. Y todos estos aprendizajes de nosotras tienen que servir para retroalimentarnos a ellas en enfoque de género y derechos de las mujeres.”

Adicional al apoyo brindado a la CSIVI en el marco de la verificación de la implementación del Acuerdo Final, también se fortaleció, durante el 2020, el Sistema Integrado de Información para el Posconflicto -SIIPO. Este Sistema sirve para recoger información desde los territorios que permiten medir el cumplimiento de la implementación del Acuerdo Final. Sin embargo, esta tarea no es fácil, debido a la diferencia en las capacidades de los territorios. Por esto, se abordó como primera medida un diagnóstico de estas y a partir de los resultados se formuló una metodología, sectorizada, que permitiera fortalecer al territorio en sus capacidades en la calidad de recolección y sistematización de acuerdo a sus competencias en el marco del PMI. Hoy como resultado de este ejercicio, el SIIPO³⁰ ya cuenta con una visualización de carácter público, y se continúa en la labor de fortalecimiento a los territorios para cualificar la información que allí se reporta.

30. Para conocer la información reportada se puede ingresar aquí: <https://siipo.dnp.gov.co/inicio>



PAZ PARA EL MEDIO AMBIENTE

Un total de 6 familias participaron en la mitigación y reducción de impactos ambientales relacionados con el proceso de liberación de tierras de minas que se desarrolla en diferentes regiones del país tras la siembra de árboles en Ipiales.

La paz y el medio ambiente son interdependientes. Su conexión es estrecha, innegable, y multidimensional.

Así como la escasez de recursos puede generar conflicto por su acceso; sin riqueza natural no sería fácil el sostenimiento del conflicto, pues en los últimos 25 años, 18 conflictos armados internos a nivel global, incluido el colombiano, se han financiado a través de la explotación de recursos naturales, especialmente de los cultivos ilícitos y la minería ilegal³¹.

El hecho de que estos recursos se encuentren en ecosistemas estratégicos y lugares de difícil acceso –y por lo tanto con poca presencia de las autoridades y el estado–, genera a su vez problemáticas como el desplazamiento, el reclutamiento y la victimización de las poblaciones que han habitado estos territorios. El 52% de Colombia está cubierto por bosque natural, y gracias a eso el conflicto pudo hacerse un espacio, camuflarse y moverse a lo largo del país, con todo lo necesario para el sustento de miles de combatientes y para la movilización de sus negocios.

El que recursos como la tierra y los minerales estén en el centro de los intereses de diversos actores del conflicto –y el poder–, hace que defender y proteger el medio ambiente signifique poner la vida en riesgo, más en Colombia que en cualquier otro lugar del mundo³². El aumento de la ola de violencia contra defensores ambientales está también relacionado en cierta medida con la implementación del Acuerdo Final y las dinámicas como la sustitución de cultivos ilícitos que afectan a los grupos ilegales aún activos y en pugna por los territorios.

Por otro lado, el medio ambiente es en sí mismo víctima del conflicto, y fue reconocido como tal por la JEP³³ en 2019; la voladura de oleoductos contaminando fuentes de agua y afectando decenas de especies, la deforestación sin límite por el control de tierras, la quema de cultivos, la minería ilegal y

todas sus consecuencias, son algunos de los claros ejemplos de cómo sufren la guerra el agua, los bosques, la biodiversidad, los servicios ecosistémicos; y con ellos todas las comunidades y poblaciones que necesitan de ellos para su supervivencia.

La disponibilidad de recursos naturales en cantidad y calidad, y su posible amenaza, es un asunto de seguridad nacional en los diversos países; en este sentido, un medio ambiente sano es una cuestión de estado y nación, y es la base para la paz, la calidad de vida, la prosperidad, y el desarrollo.

El compromiso del Fondo con el medio ambiente comienza desde la operación misma de la secretaría técnica y las agencias, que están comprometidas con generar un mínimo impacto ambiental desde el racionamiento de los recursos de oficina y talleres como papel y plásticos de un solo uso, hasta los desplazamientos y la huella de carbono.

Todos los proyectos deben incorporar el enfoque de medio ambiente, y desde la etapa inicial se valora su impacto; se están implementando esfuerzos para crear estándares de medición eficiente de impacto, Planes de Manejo Ambiental para los proyectos por sector³⁴, e identificación de oportunidades para aumentar el impacto positivo ambiental de los proyectos y desarrollar todo su potencial en este sentido, sensibilizando a los actores de la paz sobre la importancia de ODS como el 2,6,7,11,12,13,14 y 15, directamente relacionados con el medio ambiente y con el campo colombiano y los territorios escenario de la consolidación de paz.

Asimismo cada vez se aprueban más proyectos con una influencia positiva en el medio ambiente, y el trabajo continúa para fortalecer y profundizar este impacto; pues un medio ambiente sano provee, y crea desarrollo económico, prosperidad, calidad de vida, y por supuesto, paz.

31. César Rodríguez, Diana Rodríguez, Helena Durán. La paz ambiental: retos y propuestas para el posacuerdo. Dejusticia. Ediciones Antropos. 2017

32. En 2019 los asesinatos en Colombia alcanzaron los 64 activistas – el número más alto jamás registrado por Global Witness en el país. En países como Perú y Costa Rica este número es #1. Globalwitness.org

33. JEP. Comunicado 009. 5 de junio de 2019. <https://www.jep.gov.co/SiteAssets/Paginas/UIA/sala-de-prensa/Comunicado%20UIA%20-%20009.pdf>

34. Gracias al apoyo de PNUD y OIM que en alianza lograron realizar el primer diagnóstico ambiental de 22 proyectos, creando un Plan de Manejo para cada sector (Ganadería, agro, manufactura, etc) que serán útiles a nuevos proyectos que sean apoyados por el fondo y sirvan de base para la creación o adaptación de otros.

Conexión del territorio con la Soberanía alimentaria, el primer paso hacia la paz

El escenario de la Paz consiste en que comunidades y familias regresan a sus tierras, o que pueden permanecer en ellas con una nueva ilusión de estabilidad y arraigo, y de transformar sus modos de vida y de trabajo.

Estas comunidades están constituidas en parte por víctimas y excombatientes, que en el marco de los proyectos del Fondo, cooperan para optimizar los recursos, la producción y los esfuerzos con miras a crear y fortalecer la seguridad y soberanía alimentaria sin la que no puede haber paz; además de crear oportunidades de desarrollo económico y social para tener calidad de vida en sus territorios.

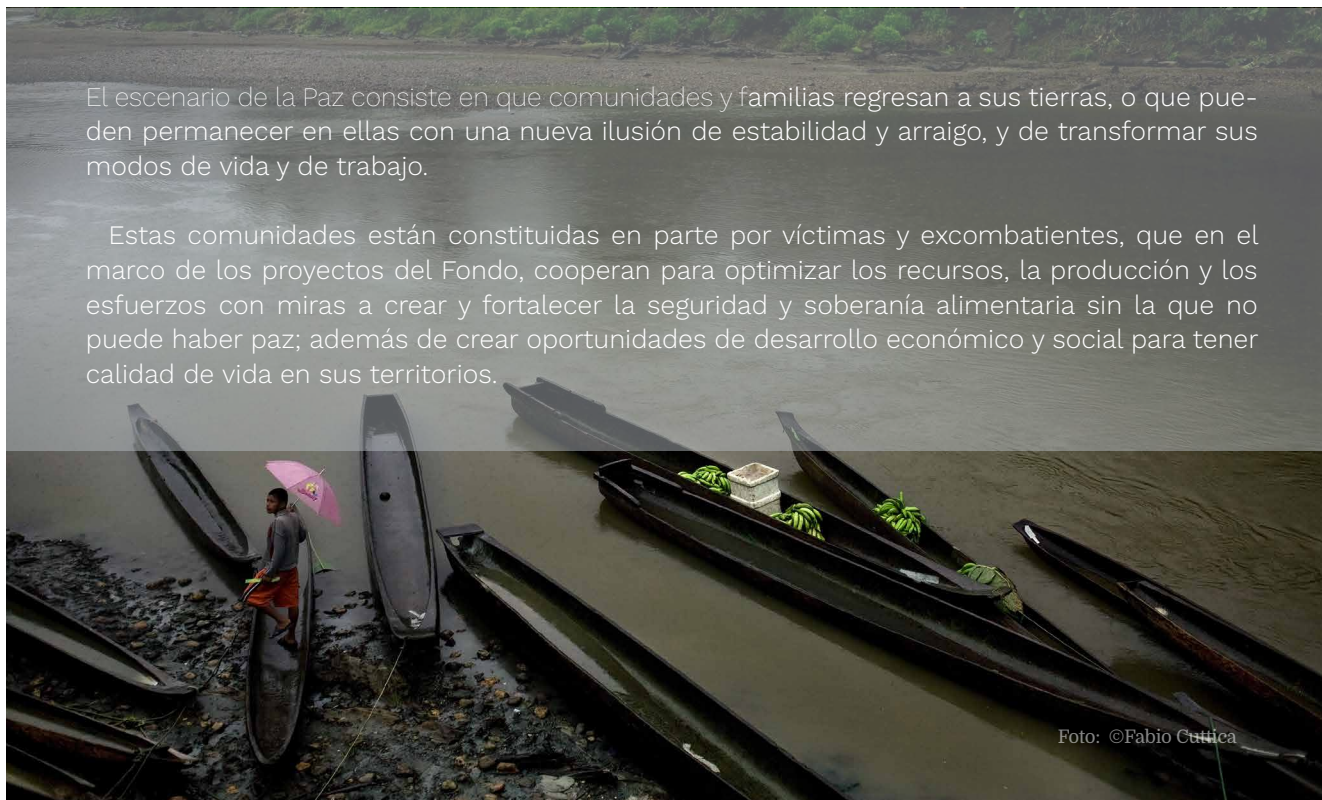


Foto: ©Fabio Cuttica

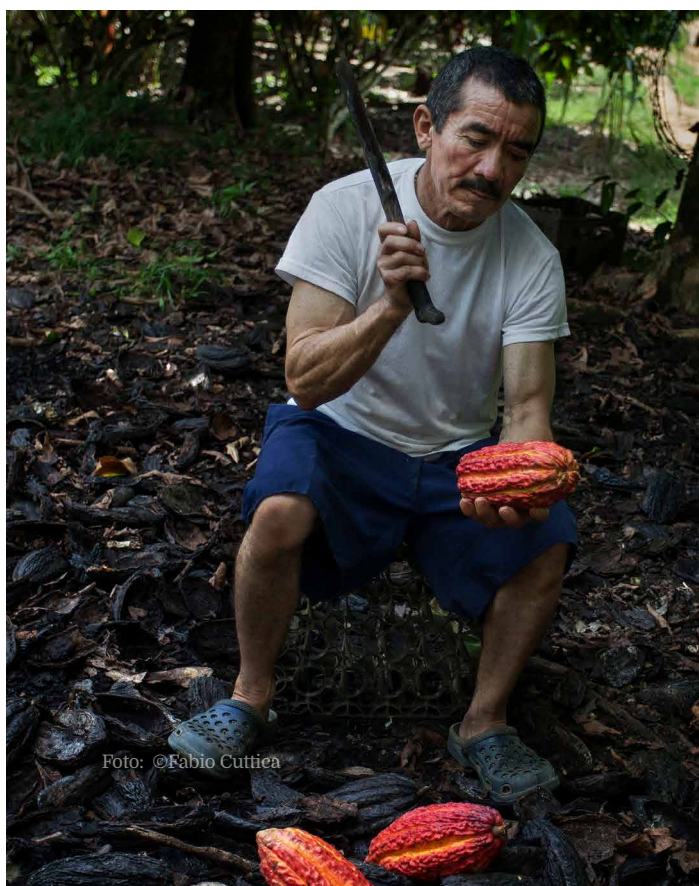


Foto: ©Fabio Cuttica

Certificar buenas prácticas en torno a la producción orgánica y auto-sostenible de campesinos y campesinas facilita la entrada a mercados que valoran la calidad y redundan en mejores ingresos y más beneficios para el productor; gran parte de los proyectos, de varias categorías del Fondo están trabajando en obtener certificaciones que les permite comercializar los alimentos de una manera más responsable con el medio ambiente. Esto es vital para asegurar un mercado de alto nivel, estable, y con la menor cantidad de intermediarios para los productores de la paz

Sin embargo, dar a conocer los beneficios de la agroecología, y en términos de ganadería, del silvopastoreo, es aún un gran reto para el país, y la transición es un gran esfuerzo para los productores; por eso el acompañamiento técnico de los proyectos del Fondo se ha dado a esta tarea.



En algunos casos como el de Asomaproso en Gaitania, se logró reducir el uso de agroquímicos hasta en un 50%; y las familias erradicadoras del plan de contingencia de diversos departamentos desde Antioquia, hasta el Guaviare, reportan en un 72% el uso de fertilizantes orgánicos, que en su mayor parte se preparan en las mismas fincas, aprovechando sus residuos de cosecha, cerrando el ciclo de los mismos, y generando grandes ahorros para las y los productores, al tiempo que se reduce el impacto ambiental de su actividad y se logra un producto final más sano (limpio).



Foto: ©Fabio Cuttica

La importancia de producir de manera ambientalmente sostenible, es ante todo el cuidado de estos territorios, muchas veces con importancia ecológica estratégica; conservar la riqueza de los suelos, asegurar la mayor productividad por hectárea, y crear resiliencia ante el cambio climático mitigando problemáticas como la erosión, al tiempo que se optimizan o reducen costos para los productores y por supuesto, impactos ambientales. Colombia es además una reserva agrícola y alimenticia mundial, y como tal, está llamada a desarrollar los mejores estándares de producción sostenible y garantizar una producción abundante y sana; y la permanencia en el campo de sus productores.

Por eso, la implementación de proyectos productivos sostenibles son el primer eslabón de la paz; la adjudicación de tierras y la generación de oportunidades y medios de subsistencia y seguridad en los territorios son la clave para lograr la calidad de vida y el desarrollo, y cumplir el objetivo del Acuerdo Final de transformar el campo.



Foto: ©Fabio Cuttica

Inversión en tecnologías de adaptación climática

Uno de los elementos vitales para asegurar la transición hacia una producción rural sostenible, resiliente y responsiva frente al cambio climático, es el apoyo a las microfinancieras, y cómo por medio de estas es posible brindar acceso a las y los productores al capital para que realicen inversiones para su tecnificación e implementación de buenas prácticas.

Para este fin, con la convocatoria de Blended Finance, El Fondo en alianza con Bancóldex, banco de desarrollo de segundo piso del país, lanzó una línea de crédito especial con el objetivo de financiar la inversión en medidas de adaptación climática basada en ecosistemas, diseñadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente - PNUMA, fomentando la tecnificación del campo, y aumentando la resiliencia al cambio climático de campesinos y productores rurales en municipios PDET.

Para incrementar el consumo de esta línea, Bancóldex ha realizado actividades de sensibilización y formación a las microfinancieras para que conozcan con detalle cuales son y cómo ofrecer las distintas medidas de adaptación basada en ecosistemas (MEbA), compartiéndoles también la importancia de incorporar variables de cambio climático en los negocios rurales, de la mano de experiencias exitosas de proyectos de adaptación climática en pequeños agricultores. La importancia de la formación para las microfinancieras radica en que permite contribuir a la creación de capacidades para masificar la implementación de las tecnologías MEbA, y así facilitar la transición hacia una economía regenerativa y circular, que aporte a la construcción de paz, al proporcionar medios que contribuyen a la seguridad climática en el campo. Esta iniciativa también es un ejemplo de alianza multiactor donde gracias a los recursos del Fondo, Bancóldex puso a disposición una línea de crédito por cerca de \$4 millones de dólares para la implementación y masificación de las tecnologías MEbA diseñadas por un Programa de la ONU.



Foto: ©Fabio Cuttica

Empoderamiento para restaurar y conservar

El turismo sostenible es un enfoque con alto potencial en los territorios y en términos de conservación; pues los ecosistemas antes inaccesibles por el conflicto, y de alguna manera preservados por él, deben ahora ser protegidos, con la presencia activa de proyectos que puedan aprovecharlos de manera sostenible, de las actividades ilegales y la deforestación, que han sido los grandes flagelos del medio ambiente en el marco del posconflicto.

El proyecto de apoyo a familias erradicadoras, creó una organización para la promoción del turismo sostenible en Dagua. En los servicios -como éste-, productos y negocios verdes, hay un mundo de oportunidades de desarrollo, -innovación- e impacto, que va creciendo en las regiones y territorios, pero aún está por explorar.

En el medio atrato, Chocó, este potencial es latente. Allí el consejo comunitario nombró, entre las “Mujeres y jóvenes de particiPAZando”, guardianas de los ríos Bebará y Bebaramá que por su recorrido y reconocimiento pudieran gestionar recursos y beneficios para la comunidad y su ecosistema, que se reconocen víctima del conflicto, por la minería informal y otras actividades que han generado afectaciones socioambientales en la región.

Entre otras actividades realizaron capacitaciones para formarse como consultoras ambientales, restauradoras y cuidadoras de semillas nativas, y promotoras de la siembra de éstas; una idea central es disminuir el desplazamiento y generar arraigo de las mujeres y sus familias con el territorio por medio de generación de oportunidades para la comunidad.

En el nudo de paramillo, con el apoyo de IC fundación, la Asociación “Chocolate Colombia”, está apoyando a 6 organizaciones de cacaoteros en el mejoramiento de sus prácticas ambientales para obtener colectivamente la certificación Fairtrade.



En el proyecto de integración socioeconómica en Gaitán, Meta, la FAO acompaña la certificación europea de producción orgánica, pues el café ya es orgánico; en el caso del Cauca, las caficultoras de “50 amigas” ya están certificadas tanto en Fairtrade como en USDA organics.



Reforestación y compensación

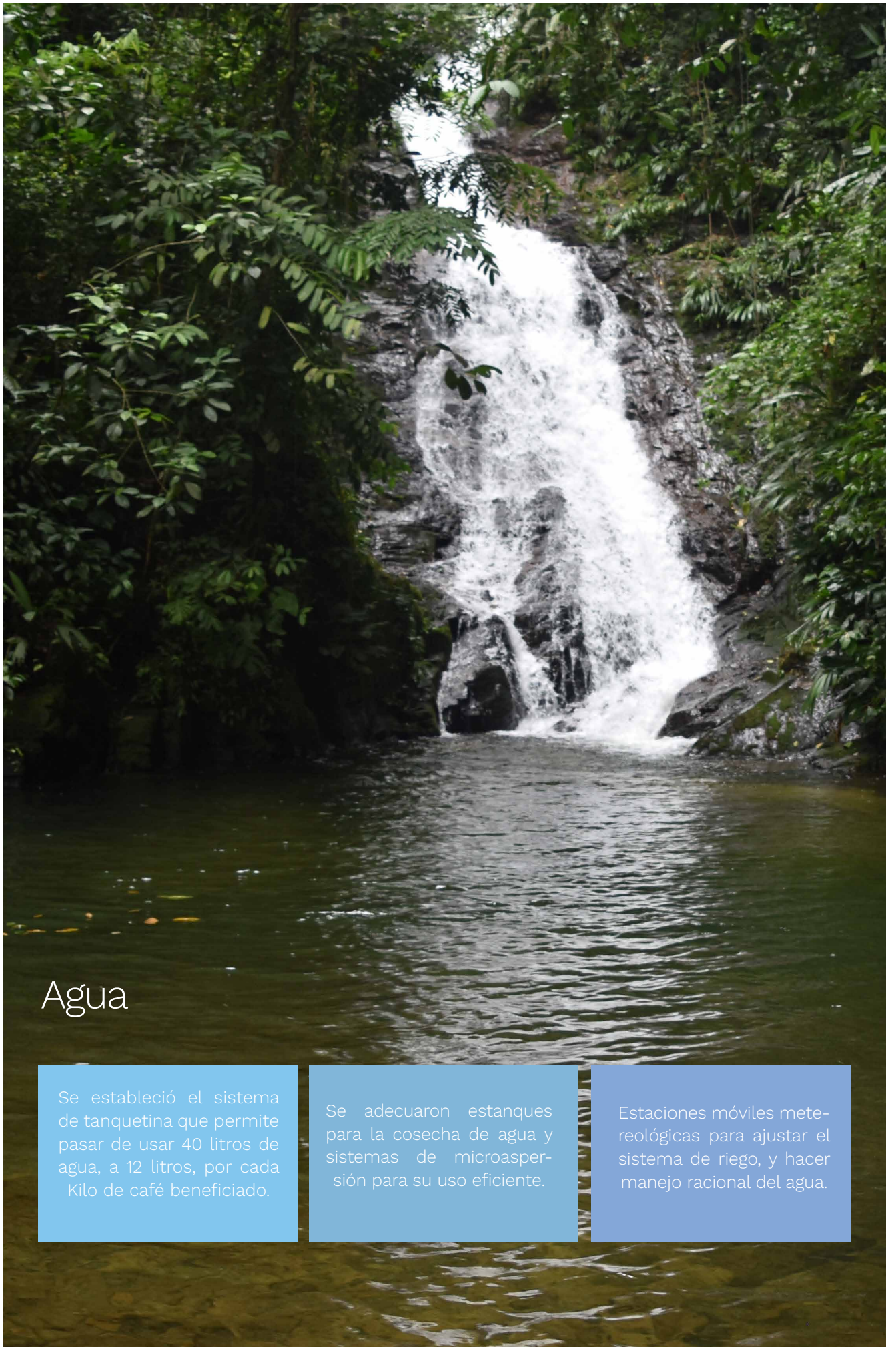
7.227
árboles

y 4.610 plántulas
de especies nati-
vas sembrados en
el Catatumbo y el
Pacífico Nariñense.

En alianza con CorpoCampo en 2020 se comprometieron un total de 204 hectáreas para ser reforestadas con especies amazónicas por campesinos/as del Putumayo, se han identificado 2.000 hectáreas más de rodales de Açaí nativo para el desarrollo de un plan de manejo forestal.

Creación de viveros

de cadillo y otros para reemplazar las especies en riesgo usadas en producción de panela en el Patía.



Agua

Se estableció el sistema de tanquetina que permite pasar de usar 40 litros de agua, a 12 litros, por cada Kilo de café beneficiado.

Se adecuaron estanques para la cosecha de agua y sistemas de microaspersión para su uso eficiente.

Estaciones móviles meteorológicas para ajustar el sistema de riego, y hacer manejo racional del agua.

Lecciones aprendidas

Los 5 años de trabajo del Fondo no sólo han aportado a la consolidación de la paz sino a la comprensión de este proceso como uno de construcción conjunta, dado que el aprendizaje, la innovación y el conocimiento son prácticas esenciales para la reconciliación. En este proceso, el Fondo ha consolidado una serie de lecciones aprendidas y buenas prácticas, que retroalimentan su accionar y el de otros actores que trabajan en la construcción de paz, para generar acciones cada vez más sostenibles y articuladas.

Invitamos al Representante de la sociedad civil ante el Fondo Padre Camilo Bernal y al director del Fondo Colombia en Paz Juan Carlos Mahecha, quien además preside el Comité Técnico del Fondo, para reflexionar sobre las lecciones aprendidas del Fondo en el trabajo conjunto desarrollado con la sociedad civil y la institucionalidad.

Construir desde y con los territorios: clave para la paz

Siempre se habla que la sociedad civil es pieza clave en un proceso de paz. Padre Camilo, el Fondo es una instancia multiactor en la que participa la sociedad civil la cual usted representa. ¿Cuéntenos cuál ha sido el rol de ésta en el Fondo y en la consolidación de la paz?

Escuchar las voces de quienes han vivido el conflicto es fundamental para entender la manera en que un proceso de paz puede resarcir el daño causado, y cómo a través de su involucramiento se construye paz. Por esto, desde su diseño el Fondo contempló la sociedad civil como implementadora directa.

El rol clave de la sociedad civil en el Fondo, se ve reflejado en el aumento de las organizaciones que trabajan con este, llegando en el 2020 a 423. Sin estas organizaciones el Fondo no habría podido lograr los resultados arrojados en este informe, y tampoco estos serían apropiados y sostenibles.

Justo para llegar a la apropiación de las comunidades en el territorio, el Fondo ha promovido el apoyo a la sociedad civil de base, organizaciones locales que son finalmente quienes conocen la realidad de los territorios y alzan su voz para plantear sus necesidades, pero también para ser parte activa del proceso.

El rol sin duda ha sido fundamental para avanzar en procesos como, por ejemplo, la Justicia Transicional, en donde gracias al trabajo de 19 alianzas de organizaciones lograron la efectiva participación de más de 14.000 víctimas.

¿Por qué ese involucramiento de la sociedad civil en los procesos resulta tan positivo para la construcción de paz? y ¿Cómo puede ser replicado en otro tipo de intervenciones?

El Fondo ha apoyado a la sociedad en tres roles principales que cumple en el marco de la construcción de paz: por un lado, generando acciones desde sus mismos territorios promoviendo la generación de confianza y reconstrucción del tejido social; por el otro, un rol activo de incidencia y veeduría sobre las condiciones necesarias requeridas para avanzar en la implementación de lo acordado; y finalmente un rol de apoyo al Gobierno Nacional en la implementación de sus políticas públicas.

Desde estas perspectivas, las organizaciones de la sociedad civil aportan a la transformación y el desarrollo sostenible desde los territorios, y esta es la base para la construcción de paz.

Por ejemplo, como generadoras de confianza y reconstrucción del tejido social, a partir de la construcción de iniciativas desde las comunidades, se impulsan procesos de transformación nacional, como en el caso de la estrategia PDET. Su involucramiento en todas las etapas de planeación, identificación y posterior implementación son claves para garantizar no solo la apropiación sino la sostenibilidad, a la vez que se genera confianza en las instituciones públicas.

Otras estrategias como “Súmate por mí” y “Salud para la paz” han hecho que, a través de llevar oferta de servicios básicos y política pública pensada desde los territorios, se traduzcan en mayor participación e interés comunitario, pero también confianza en que sus ideas, necesidades y voces son escuchadas.

El Fondo ha aprendido que el proceso de reconstrucción de la confianza y el tejido social es liderado con un impacto muy positivo por las organizaciones de la sociedad civil, a través de actividades integradoras en torno a problemáticas o cuestiones comunitarias. De ahí que, las 20 organizaciones seleccionadas para apoyar la política de reincorporación comunitaria del Gobierno Nacional, estén desarrollando iniciativas productivas, acciones artísticas, deportivas, de comunicación y espacios de enseñanza entre las comunidades aledañas y la población excombatiente, para reunirlos en torno a una causa conjunta, que deja en evidencia que son más las semejanzas que las diferencias.

Respecto al rol de incidencia y veeduría, en su papel de vigilancia y denuncia de la situación de DDHH,

el Fondo entendió que luego de la firma del Acuerdo persiste el riesgo de violencia en contra de los liderazgos sociales emergentes que socava el proceso de estabilización en los territorios. Se ha evidenciado que los recursos invertidos en el fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil trascienden en acciones de fortalecimiento de la democracia, y el desarrollo de prácticas propias de gestión del conocimiento, liderazgo y construcción colectiva, que las hacen actores fundamentales en la prevención de estos riesgos.

Por lo que el Fondo ha trabajado directamente con 113 organizaciones de la sociedad y en específico con 11 organizaciones de Defensores y Defensoras de DDHH, para generar acciones de denuncia, incidencia y protección a favor de líderes, lideresas y sus comunidades.

En el papel de seguimiento a lo acordado, la sociedad civil ha sido clave para monitorear los procesos desde y para los territorios. Aquí el papel del Fondo ha sido primordial en el apoyo a organizaciones como CINEP y CERAC que constituyen la Secretaría Técnica de la CSIVI o las Instancias Especiales de Seguimiento Étnico y de Género, que cuenta con una alta representatividad de diferentes sectores sociales tradicionalmente alejados de las dinámicas de toma de decisiones o veeduría. Esta ha sido una de las buenas prácticas del Fondo para fomentar el diálogo social: apoyar el involucramiento diverso, sobre todo de aquellas poblaciones tradicionalmente olvidadas a causa del conflicto. Alzar sus voces, haciéndolas protagonistas, ha sido sin duda un gran avance para la paz colombiana.

Finalmente, en su papel de apoyo al gobierno en la implementación de políticas públicas, el involucramiento desde el Fondo de las organizaciones de la sociedad civil ha demostrado que éstas se convierten en catalizadoras del aterrizaje de las políticas públicas a nivel territorial, generando nuevamente confianza en el Estado, pero a su vez mayor apropiación y sostenibilidad de las acciones emprendidas.

Estas experiencias exitosas pueden ser replicables no solo en procesos similares de construcción de paz, sino en el trabajo diario que requiere el país para avanzar. Los grandes resultados se construyen desde la base, y esa base son las organizaciones locales, poseedoras de saberes, grandes luchadoras tradicionales a las que merece hacer un gran reconocimiento. Partir de esta base enriquece cualquier proceso de diálogo, planificación y definición de políticas acertadas para avanzar conjuntamente hacia el desarrollo.

Complementariedad de las acciones: apoyando al estado en su transformación

El Acuerdo Final dejó al Estado grandes responsabilidades para su implementación que implica la rápida adaptación y mejora de sus instituciones. El Fondo Colombia en Paz, como entidad articuladora de la financiación para la paz, es clave para entender cómo los esfuerzos de la cooperación internacional han complementado este gran reto.

Responde el director del Fondo Colombia en Paz, Juan Carlos Mahecha

Juan Carlos cuéntenos ¿cuáles considera que son los aprendizajes obtenidos del apoyo a la institucionalidad por parte del Fondo?

La implementación del Acuerdo ha sido una prioridad para el Gobierno. Esta, representa una gran oportunidad para fortalecer la institucionalidad y dar respuesta efectiva a los retos que este impone.

En ese escenario, el Fondo ha sido un aliado estratégico para complementar los esfuerzos del Gobierno Nacional, en línea con las prioridades geográficas y temáticas definidas en la política de Paz con Legalidad. Mantener esta focalización en todas las intervenciones ha sido un gran ejemplo de trabajo conjunto, que nos permite generar una respuesta no solo rápida, sino también coordinada hacia las comunidades quienes son nuestra prioridad. De tal manera en el año 2020 el Fondo mantuvo su foco en los municipios PDET, alineándose a las directrices de la Consejería para la Estabilización y la Consolidación ya que hacen parte esencial de nuestra estrategia de implementación.



Con el Fondo, y desde la institucionalidad hemos aprendido que debemos trabajar desde los territorios, por supuesto con acompañamiento de las entidades del orden nacional, pero con la determinación de que debemos fortalecer nuestras instituciones locales, para que puedan responder efectivamente a sus propias necesidades y con un sólido enfoque comunitario. No es una tarea menor, se trata de un esfuerzo sostenido que requiere no solo voluntades sino una gran inversión de recursos, conocimiento, y fortalecimiento de capacidades para que esta aspiración se materialice. En el último año, el Fondo ha complementado estos esfuerzos a través del fortalecimiento a entidades como el Ministerio de Salud, la Consejería Presidencial de Derechos Humanos, ART, ARN, UARIV, gobernaciones y alcaldías locales, y muchas otras instituciones que gracias a esto cuentan con equipos territoriales fortalecidos técnicamente, que operan desde, para y con el territorio.

Particularmente destaco el apoyo a la UARIV. Las víctimas no solo son parte fundamental del Acuerdo y del Fondo, sino una prioridad para este Gobierno. La articulación del Fondo Multidonante con la política de reparaciones a víctimas ha sido clave para impulsar estos procesos en los territorios; a la vez que ha permitido entregar medidas de satisfacción priorizadas por las mismas comunidades, lo que ha contribuido a la implementación de medidas de reparación y a reforzar la confianza en que desde el Estado estamos cumpliendo.

Este trabajo conjunto implica la articulación de la maquinaria institucional y de los diversos actores, lo cual genera conocimiento y permite ampliar el impacto de las acciones de manera transversal. Esto se

traduce en la apertura de amplios espacios de diálogo y participación de los actores.

El papel de la sociedad civil, a su vez, ha sido primordial para lograr acercar las instituciones públicas a las comunidades, con iniciativas como la estrategia PDET, o el apoyo a la ARN en la política de reincorporación socioeconómica a través del fortalecimiento de los proyectos productivos. Ello ocurre por supuesto con el permanente acompañamiento de las Naciones Unidas en buena parte de las intervenciones articuladas a través del Fondo, lo cual en última instancia, fortalece la institucionalidad y otorga valor agregado no solo por su experticia acumulada, sino por su aporte técnico y capacidad de generación de niveles de confianza y legitimidad en las comunidades.

El 2020 fue clave para que trabajáramos conjuntamente desde y para los territorios. Ese impulso que ha dado el Fondo Multidonante nos ha permitido desde las instituciones gubernamentales apalancar más recursos e inversiones en favor de quienes habitan en los municipios y zonas que históricamente fueron más afectados por la violencia y la pobreza.

¿Cuáles considera que han sido los retos que ha tenido el Estado en la consolidación de la paz y que el Fondo ha contribuido a sortear?

Dar una respuesta integral a las comunidades, para aumentar la confianza en las instituciones ha sido un reto sobre el que hemos venido trabajando. El Fondo ha entendido la importancia de dar respuestas sistémicas de la mano con las instituciones responsables al complejo reto que representa el cierre de brechas de acceso de todos y todas los colombianos/as. La



Foto: Comunicaciones ARN Colombia



Foto: Comunicaciones ARN Colombia

clave es trabajar desde todos los frentes simultáneamente atendiendo a los diagnósticos de la institucionalidad, pero especialmente de forma coherente con las demandas de las comunidades.

El Fondo nos ha ayudado a dar esas respuestas sistémicas, articulando, por ejemplo, las Obras PDET con los proyectos integradores de la ART para maximizar los resultados de las intervenciones, evitar duplicidades y llegar con propuestas pertinentes. Es decir que estas 19 obras de infraestructura comunitaria no sólo generan confianza y capital social, sino que contribuyen a potencializar una línea productiva previamente identificada por el gobierno y comunidades como prometedora, a partir de un amplio abanico de fuentes de recursos. Destaco además, la articulación de las acciones de la política de reincorporación comunitaria con el desarrollo del pilar 8 de reconciliación de los PDET; que asegura el andamiaje institucional necesario para consolidar esta estrategia en los municipios apoyando la creación de las 170 Instancias de Gerencia de Proyectos PDET- IGPPDET, que han representado una mejora de la gestión pública local.

Entonces la confianza se va generando cuando las personas observan coherencia, articulación e integridad en las intervenciones en los territorios y cuando tenemos proyectos con resultados que transforman vidas.

En suma, nuestro mayor reto consiste en lograr la irreversibilidad de los procesos. Para lograrlo debemos alcanzar una modificación de base en nuestras regiones y poblaciones. Por primera vez esto es posi-

ble porque contamos con un proceso de largo aliento que finalmente es necesario para las víctimas; para quienes apostaron por la legalidad y están en proceso de reincorporación; para los líderes y lideresas que jalonan el trabajo comunitario; para la estabilización de los municipios más afectados por la violencia y la pobreza; para que el desarrollo rural sea integral y para que en las zonas dispersas cada vez tengamos más oportunidades, economías lícitas y proyectos productivos sostenibles.

ALIANZAS: El sector privado comprometido por la paz.

Gran parte de los aprendizajes del Fondo también se reflejan en la consolidación de las alianzas con otros actores, entre los cuales el sector privado, sin duda aporta a la sostenibilidad de las iniciativas. Además, el Fondo le apostó a una estrategia innovadora para la promoción del desarrollo de las comunidades más afectadas por el conflicto. Los principales aprendizajes han sido:

Las alianzas abren puertas

En el 2020, a pesar de los retos impuestos por la pandemia mundial, se lograron consolidar 7 interesantes alianzas con el sector privado y con ellas abrieron puertas a mercados tanto nacionales como internacionales de productos agrícolas como acaí, arroz, café, cacao y caña. Uno de los grandes aprendizajes en este sentido, es que el sector privado por su experiencia contribuye a la exploración y conexión con nuevos mercados, a la posibilidad de integrar actores pequeños de los territorios para potencializar no solo sus oportunidades económicas, sino para facilitar el desarrollo en una región de una manera integral.

Esos mercados internacionales no serían tan atractivos sin el aporte mismo de las organizaciones de pequeños productores. Su conocimiento del territorio, su historia y ejemplo de resiliencia son altamente valorados en el exterior. El Café “50 amigas” desarrollado con el apoyo del Fondo en el marco de la Alianza de la start-up Wegrou y la ONG Mercy Corps es un excelente ejemplo de ello. Darle vida a una marca desde la realidad de estas 50 mujeres permitirá en el 2021, a muchas personas en otros países, disfrutar de este café especial del Cauca para el mundo.

Las alianzas internacionales son fundamentales, pero estas solo son posibles si primero se fomentan las alianzas locales como base. Con esto en mente, FAO creó las Redes Locales de Integración Productiva (RLIP), una estrategia que busca dar sostenibilidad a las acciones realizadas en temas productivos y comerciales vinculando actores del sector privado, las alcaldías locales, el SENA, y otras organizaciones no gubernamentales, que procurarán, al estar al tanto de los emprendimientos, adelantar acciones que los continúen fortaleciendo.

Estas alianzas locales son también relevantes en la reincorporación socioeconómica de la población en reincorporación. OIM y PNUD, en el marco del proyecto Entornos Productivos, realizan visitas con empresarios a los proyectos con el fin de identificar ofertas de tipo laboral en algunos casos y/o oportunidades para la puesta en marcha de proyectos productivos que generen ingresos a esta población mientras que ésta se capacita en las estaciones de formación técnica.

En estos espacios pedagógicos se reunieron representantes de diferentes gremios (dependiendo de la temática de la formación), asociaciones, el sector de educación y el gobierno, dando como resultado visibilidad al proceso de formación, y a la estrategia de vinculación laboral. El empresariado y excombatientes se conocen para que estos últimos puedan ocupar vacantes laborales en las empresas.



Asimismo, ha sido evidente generar alianzas con el sector académico para acompañar a la población excombatiente en el cierre de brechas de conocimiento sobre el mercado, no sólo incentiva a seguirse formando y fortalece la sostenibilidad de los proyectos sino que genera plataformas para la articulación con otras iniciativas. En el marco de Entornos de Paz y Reconciliación, ya se han generado alianzas con la Universidad del Llano, Agrosavia y el SENA.

Trabajar en función de las particularidades de los territorios

Sin duda el Fondo ha sido un ejemplo exitoso en la flexibilidad y adaptabilidad. No sólo en el contexto de pandemia sino en función de las realidades de los territorios. El impulso a través de los recursos del Fondo en este sentido ha sido fundamental para demostrar no sólo al sector privado, sino a otros actores relevantes para el desarrollo de los territorios, que entender y trabajar en función de las realidades particulares en los territorios hacen la diferencia.

Por ejemplo, el Fondo Revolvente para las mujeres AMUCC, como mecanismo para fortalecer la asociatividad, en alianza con Supracafé, ha marcado la diferencia en la forma de acceder a insumos, equipos o herramientas con créditos blandos muy favorables para las caficultoras. Este proceso se ajusta a los ciclos productivos del café, lo que conlleva a que los créditos sean cancelados después de la cosecha o en un periodo de tiempo acorde a la economía de la familia.



Conclusiones frente a recomendaciones del 2020

Acogiendo las recomendaciones del informe anterior³⁵, el Fondo durante el 2020, a pesar de los retos impuestos por el contexto de la pandemia y la situación general que vive el país, logró:

En relación a las prioridades temáticas

1. Con el fin de apuntar a soluciones duraderas, además de apoyar a los proyectos individuales como colectivos de excombatientes, se ha apuntado a la sostenibilidad a través de ruedas de negocios con el sector privado, y otros actores relevantes. Se está apoyando el diseño de las soluciones de vivienda.
2. Para promover intervenciones integrales en los territorios PDET, este año el Fondo ha apoyado un programa integral para Chocó, que apunta a la rehabilitación económica mientras promueve la reconciliación y la educación. Asimismo, se han potencializado iniciativas integrales que aporten con los mismos recursos a superar distintas brechas de desarrollo en las regiones de Catatumbo y Pacífico Nariñense. El fortalecimiento productivo acompañado del establecimiento de obras de infraestructura comunitaria ha mostrado ser una combinación que activa de forma dinámica la economía en las regiones y contribuye directamente al desarrollo rural sostenible.

35. Informe anual 2019, Fondo Multidonante disponible en la sección de informes en www.fondonucl.org

En cuanto a la metodología y nuevas formas de trabajo:

- 3 Además, durante este año se logró que más de 12.500 iniciativas PDET quedarán integradas efectivamente en los planes de desarrollo territorial, lo cual asegura su sostenibilidad. Además, se han apoyado organizaciones comunitarias para que pudieran diseñar e implementar ellas mismas 80 iniciativas PDET, beneficiando a más de 5.200 personas en 7 regiones PDET.
 - 4 Se ha avanzado en la protección y autoprotección de líderes y lideresas de derechos humanos a través del apoyo en reforzar la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil por medio de las redes conformadas, metodologías innovadoras de autoprotección usando las tecnologías de información, y con acciones inmediatas como los fondos de riesgo. Además, la consideración de una iniciativa que permitirá no solo brindar herramientas de protección a líderes y lideresas sino también a la transformación territorial, generando espacios para el diálogo social, la identificación y mitigación de riesgos, el desmantelamiento de las organizaciones criminales, pero a la vez la generación de oportunidades económicas lícitas para los/las líderes/as.
 - 5 Considerar 20 iniciativas formuladas desde los territorios que promueven la reconciliación entre comunidades y población reincorporada, y la no estigmatización de esta última, aportando a la convivencia y reconstrucción del tejido social en los territorios priorizados por el Fondo.
 - 6 Finalmente, con el fin de seguir manteniendo una comunicación de los avances del acuerdo, se dio continuidad a acciones de incidencia de la Instancia de Género, la instalación y el apoyo a la implementación de las labores de la IEAN-PE, y la Secretaría Técnica de la CSIVI, la cual además buscó consolidar mecanismos de comunicación de doble vía buscando llevar más información a los territorios sobre los avances en la implementación del Acuerdo Final. En particular a las entidades territoriales y organizaciones sociales de estos territorios con el fin de hacerlos parte del proceso de verificación.
1. El 2020 fue sin duda el año de las alianzas estratégicas. Los grandes resultados obtenidos a la fecha en el involucramiento del sector privado no solo con la convocatoria de Blended Finance sino en otros proyectos claves como los productivos de excombatientes han demostrado que son el camino para avanzar en una paz sostenible. Otros actores también cobraron relevancia, como las organizaciones de la sociedad civil, incluida la academia, han sido claves en los procesos de defensa de derechos humanos, para la reivindicación de las víctimas, para la promoción de la reconciliación en los territorios, incluso para garantizar la verificación del Acuerdo Final.
 - 2 El gran resultado del 2020, como se ha reflejado a través de las narrativas expuestas en este documento, es sin duda, el incremento exponencial del involucramiento de las organizaciones de la sociedad civil en las iniciativas apoyadas por el Fondo. El año 2020 cierra con el trabajo aunado, valioso e indispensable de 452 organizaciones que han trabajado de manera directa e indirecta en las intervenciones, destacando que en su mayoría son organizaciones locales o de base, y que su involucramiento también ha implicado que el Fondo hubiese realizado una mayor destinación de recursos financieros hacia estas organizaciones.
 - 3 Con el fin de poder seguir avanzando con los resultados en los territorios, las y los implementadores han desarrollado metodologías innovadoras utilizando la tecnología, para no parar actividades a causa de la pandemia por COVID19. Por ejemplo, más de 70 profesionales fueron formados virtualmente para dar asistencia técnica a 59 alcaldías en la formulación de sus planes de desarrollo territorial. Así mismo, las 35 cooperativas de excombatientes que implementan proyectos de reincorporación fueron dotadas con computadores e internet satelital con el objetivo de no suspender la asistencia técnica a sus proyectos.
 - 4 Durante 2020, de los 8 proyectos aprobados en la ventana de implementación para Agencias de Naciones Unidas, 7 de estos fueron intervenciones interagenciales, es decir que incluyen 2 o más Agencias del Sistema que aportan su expertise y mandato para cumplir los objetivos. Esto va en línea tanto con la Reforma al Sistema de las Naciones Unidas como con el nuevo Marco de Cooperación de Naciones Unidas (UNSDCF).

Recomendaciones para el 2021 por parte del Comité Técnico del Fondo:

Considerando los avances de la implementación del Acuerdo Final, así como las brechas y retos identificados por parte de los entes encargados del monitoreo y verificación de este, el Fondo identificó la necesidad de focalizar sus inversiones, dando apoyo catalítico a los proyectos emblemáticos identificados para la implementación del Acuerdo Final, en línea con los cuatro ámbitos temáticos. En particular:

TRABAJAR DESDE Y CON LOS TERRITORIOS Y LAS COMUNIDADES

- Seguir apoyando iniciativas de las organizaciones de base y comunitarias, esto asegura la apropiación y sostenibilidad de las iniciativas y garantiza el sostenimiento de la paz a largo plazo. Además, esto permitirá mantener el impulso sostenido sobre el alcance de las intervenciones en términos de promover la igualdad de género, el enfoque a comunidades étnicas con el fin de no dejar a nadie atrás e incluir a las poblaciones tradicionalmente más vulnerables.
 - Empoderar a las comunidades, líderes y lideresas y excombatientes para que implementen acciones colectivas para promover su protección y autoprotección, así como promover espacios de diálogo y construcción de confianza con las instituciones encargadas.
 - Promover la implementación de las iniciativas PDET por parte de las mismas comunidades y organizaciones locales dando un acompañamiento que permita fortalecer su capacidad de gestión e implementación.
 - Fortalecer la comunicación desde y hacia los territorios será clave para sostener los avances y visibilizar los retos de la implementación del Acuerdo Final, aunado al fortalecimiento de las instancias encargadas de su verificación, como claves para el seguimiento e incidencia política y social para cumplir lo acordado.
 - Apoyar a las víctimas y sus organizaciones para que puedan seguir aportando a la verdad, justicia, reparación y no repetición a través de su participación en los mecanismos establecidos por el Sistema Integral.
- Consolidar y dar sostenibilidad a la reincorporación socioeconómica colectiva e individual de los excombatientes

INTERVENCIONES CATALÍTICAS

- Promover iniciativas catalíticas con un enfoque integral en las regiones PDET que involucren múltiples actores y enfoques, y que propendan por buscar soluciones sostenibles para los territorios como camino fundamental para sostener la paz.
- Seguir promoviendo iniciativas innovadoras que apalanquen inversiones del sector privado para las regiones priorizadas con el objetivo de la promoción del desarrollo a través de iniciativas sostenibles, rentables y con impacto positivo en el medio ambiente.
- Considerar iniciativas cada vez más enfocadas en la relación con la sostenibilidad del medio ambiente y la consolidación de la paz. Proponer por el fortalecimiento de alianzas y aprovechamiento de lecciones aprendidas para incrementar el impacto ambiental de las iniciativas apoyadas por el Fondo.
- Seguir apoyando al Sistema Integral, en particular, a la CEV para la entrega del informe final y asegurar su legado, a la JEP con aceleración de los casos, líneas de investigación, las sanciones propias, y los TOAR y a la UBPD para implementar los Planes Regionales de Búsqueda de la mano de las familias así como a las organizaciones de las víctimas. Sin duda, el 2021 será un año clave para el Sistema Integral y el apoyo del Fondo será fundamental.
- Consolidar la reincorporación apuntando a la sostenibilidad de las iniciativas implementadas por excombatientes.

GLOSARIO

AETCR Antiguos Espacios Transitorios de Capacitación y Reincorporación

ARN Agencia para la Reincorporación y la Normalización

ART Agencia de Renovación del Territorio

CEPDIPO Centro Pensamiento y Diálogo Político

CERAC Centro de recursos para el análisis del conflicto

CEV Comisión de la verdad

CINEP Centro de Investigación y Educación Popular

CNR Consejo Nacional de Reincorporación

CONPES Consejo Nacional de Política Económica y Social

CPEC Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación

CSIVI Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final

CTEP Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz

CTR Consejos Territoriales de Reincorporación

DDHH Derechos Humanos

IEANPE Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos

JEP Jurisdicción Especial para la Paz

MEbA Microfinanzas para la Adaptación basada en Ecosistemas

M&E monitoreo y evaluación

OACNUDH Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos

OACP Oficina del Alto Comisionado para la Paz

ODS Objetivos de Desarrollo Sostenible

OSC Organizaciones de la Sociedad Civil

NAR Nuevas Áreas de Reincorporación

PATR Plan de Acción para la Transformación Regional

PDET Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial

PDTS plan de desarrollo territorial

PNUMA - Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

PGN Procuraduría General de la Nación

PMI Plan Marco de Implementación

PND Plan Nacional de Desarrollo

PNIS Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivo de Uso Ilícitos

PNUD Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PPI Plan Plurianual de Inversiones

RRI reforma rural integral

SIIPO Sistema Integrado de Información del Posconflicto

SIRCAP Sistema de Rendición de Cuentas de la Implementación del Acuerdo de Paz

SIVJRN Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición

SNU Sistema de Naciones Unidas

STCVI Secretaría Técnica del Componente de Verificación Internacional

UBPD Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas

UNDAF The United Nations Development Assistance Framework

UNSDCF Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (United Nations Sustainable Development Cooperation Framework)

WFP Programa Mundial de Alimentos - World Food Programme

ZOMAC Zonas Más Afectadas por el Conflicto

Informe financiero anual consolidado del agente administrativo para el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sosténimiento de la Paz en Colombia

Para el período comprendido entre el
1 de enero y el 31 de diciembre de 2020

DEFINICIONES

Asignación

Cantidad aprobada por el Comité de Dirección del Fondo.

Proyecto/programa aprobado

Proyecto/programa incluido el presupuesto, etc., que es aprobado por el Comité de Dirección a efectos de asignación de recursos.

Compromiso del donante

Volumen de recursos comprometidos por un donante al Fondo por medio de la firma de un Acuerdo Administrativo Estándar (SAA por sus siglas en inglés) con la Oficina MPTF en su capacidad de Agente Administrativo. La cantidad comprometida puede haber sido abonada o estar pendiente de desembolso.

Depósito del donante

Ingreso en efectivo realizado por un donante a la Oficina del MPTF en cumplimiento del Acuerdo Administrativo Estándar firmado.

Tasa de ejecución

Porcentaje de los fondos utilizados. Se calcula comparando los gastos reportados por la Organización Participante con la 'cantidad financiada neta'.

Costos de apoyo indirectos

Un costo general que no está directamente vinculado a un programa o actividad concreta de las Organizaciones Participantes. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo -GNUM establece un porcentaje fijo de costos indirectos del 7% de los costos programables. Cantidad financiada neta.

La cantidad transferida a una Organización Participante menos las cantidades devueltas a la Oficina MPTF por la Organización Participante.

Organización participante

Organización de la ONU u otro organismo inter-agencial que actúa como socio en la ejecución en un Fondo concreto a través de la firma de un Memorando de Entendimiento (MOU por sus siglas en inglés) con la Oficina MPTF para dicho Fondo.

Gastos del proyecto

La suma de gastos y/o desembolsos de dinero reportados por todas las Organizaciones Participantes en el Fondo, independientemente del criterio de contabilidad utilizado por dichas organizaciones para la información a los donantes.

Cierre financiero del proyecto

Se entiende que se produce el cierre financiero de un proyecto o programa cuando todas las obligaciones financieras de un proyecto o programa que ha concluido operativamente han quedado liquidadas y no se va a incurrir en nuevas cargas financieras.

Cierre operativo del proyecto

Se entiende cerrado operativamente un proyecto o programa cuando se han dado por terminadas todas las actividades programáticas para las que recibió financiación la Organización u Organizaciones Participante(s).

Fecha de inicio del proyecto

La fecha en que se hace efectiva la primera transferencia desde la Oficina MPTF a la Organización Participante.

Presupuesto total aprobado

Representa la cantidad total acumulada de asignaciones aprobadas por el Comité de Dirección.

- MPTF (Multi-Partner Trust Fund – Fondo Multidonante en español)

INTRODUCCION

Este Informe Financiero Anual Consolidado del “Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz” en Colombia, ha sido preparado por la Oficina MPTF, tal como establecido en los Términos de Referencia (TOR), el Memorando de Entendimiento firmado entre la Oficina MPTF y las Organizaciones Participantes y el Acuerdo Administrativo Estándar firmado con los contribuyentes.

La Oficina MPTF, como Agente Administrativo, es responsable de concluir el MOU con las Organizaciones Participantes y los SAA con los contribuyentes. La Oficina recibe, administra y gestiona las contribuciones y desembolsa los fondos a las Organizaciones Participantes. A su vez, prepara y presenta los informes financieros anuales y final consolidados para su transmisión a los contribuyentes y socios del Fondo.

Este informe financiero consolidado cubre el periodo comprendido entre enero y diciembre de 2020 y provee datos financieros relativos a la implementación de los proyectos financiados por el Fondo, también disponibles en el portal (Gateway) de la Oficina MPTF: <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/>.

Los datos financieros del informe han sido registrados en dólares de los Estados Unidos y debido al redondeo de las cifras los totales pueden no coincidir exactamente. Esto es aplicable a todas las cifras del presente informe.

ACTIVIDAD FINANCIERA 2020

Este capítulo presenta los datos y el análisis financiero del “Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz” en Colombia, ejecutado mediante la modalidad de financiación intermediada (pass-through), al 31 de diciembre de 2020.

1. Origen y uso de los recursos

Hasta el 31 de diciembre de 2020, dieciocho donantes depositaron US\$ 137,194,523, otros Fondos depositaron US\$ 23,500,000 y se obtuvieron US\$ 2,129,447 en intereses. El total acumulado de fondos ascendió a US\$ 162,823,970 (ver respectivamente las tablas 2 y 3).

De esta cantidad, se transfirió US\$ 118,242,983 (cantidad neta transferida) a trece Organizaciones Participantes, de los cuales se han reportado como gastos US\$ 98,604,617. Los honorarios del Agente Administrativo, aplicados a la tasa aprobada del 1% sobre los depósitos, ascendieron a US\$ 1,371,945. La Tabla 1 ofrece un resumen general de las fuentes de financiamiento, uso y saldo del Fondo al 31 de diciembre de 2020.

TABLA 1. Resumen financiero al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

	2016- 2019	Anual 2020	Acumulado
Origen de los Fondos			
Contribuciones de Donantes	120.568.202	16,626,321	137,194,523
Contribuciones de otros Fondos	23.500.000	-	23,500,000
- Sub-total Contribuciones	144.068.202	16,626,321	160,694,523
Ingresos por intereses e inversiones obtenidos por el Fondo	1.692.537	436,274	2,128,811
Ingresos por intereses recibidos de Organizaciones Participantes	635	-	635
Devoluciones del Agente Administrativo a los donantes	-	-	-
Saldo del Fondo transferido a otro MDTF	-	-	-
Otros ingresos	-	-	-
Total: Origen de los fondos	145.761.374	17,062,595	162,823,970
Uso de los fondos			
Transferencias a Organizaciones Participantes	89.959.848	25,518,949	115,478,797
Reembolsos recibidos de Organizaciones Participantes	-523.345	-408,466	-931,812
Cantidad financiada neta recibida por las Organizaciones Participantes	89.436.503	25,110,483	114,546,985
Honorarios del Agente Administrativo	1.205.682	166,263	1,371,945
Costos directos: (Comité de Gestión, Secretaría, etc.)	3.038.245	657,753	3,695,998
Comisiones bancarias	4.164	1,255	5,418
Otros gastos	-	-	-
Total: Uso de los fondos	93.684.593	25,935,753	119,620,347
Cambios en el saldo en efectivo del Fondo con el Agente Administrativo			
	Ene-19	(8,873,158)	43,203,623
	16,257,175		
Saldo de apertura del Fondo (1 de enero)	35,819,606	52,076,781	-
Saldo al cierre del Fondo (31 de diciembre)	52,076,781	43,203,623	43,203,623
Cantidad financiada neta recibida por las Organizaciones Participantes (incluidos costos directos)	92.474.748	25,768,236	118,242,983
Gastos de las Organizaciones Participantes (incluidos costos directos)	77.323.520	21,281,097	98,604,617
Saldo financiero en las Organizaciones Participantes			19,638,366

2. Contribuciones de los socios

La Tabla 2 ofrece información sobre el total acumulado de contribuciones al Fondo procedentes de todos los donantes a fecha de 31 de diciembre de 2020.

TABLA 2. Depósitos de donantes al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)*

Donantes	Total Comprometido	Años anteriores a 31-Dec-19 Depósitos	Año actual En-Dic 2020 Depósitos	Total Depósitos
Noruega	36,504,110	27,483,471	9,020,639	36,504,110
Reino Unido	35,364,705	35,364,705	-	35,364,705
Alemania	25,523,030	21,871,556	3,651,474	25,523,030
Fondo de Construcción de Paz	20,000,000	20,000,000	-	20,000,000
Canada	17,105,684	17,105,684	-	17,105,684
Suecia	13,706,139	11,094,692	2,611,446	13,706,139
Suiza	4,096,200	3,582,173	514,028	4,096,200
Irlanda	2,070,438	1,606,508	463,93	2,070,438
Fondo WPHF	2,000,000	2,000,000	-	2,000,000
Fondo SDG-España	1,500,000	1,500,000	-	1,500,000
Emiratos Arabes Unidos	1,000,000	1,000,000	-	1,000,000
Corea del Sur	500,000	500,000	-	500,000
Agencia Catalana de Cooperacion	363,245	363,245	-	363,245
Finlandia	344,804	-	344,804	344,804
Filantropía	283,443	283,443	-	283,443
Nueva Zelanda	140,605	140,605	-	140,605
Chile	120,000	100,000	20,000	120,000
Portugal	72,120	72,120	-	72,120
Total	160,694,523	144,068,202	16,626,321	160,694,523

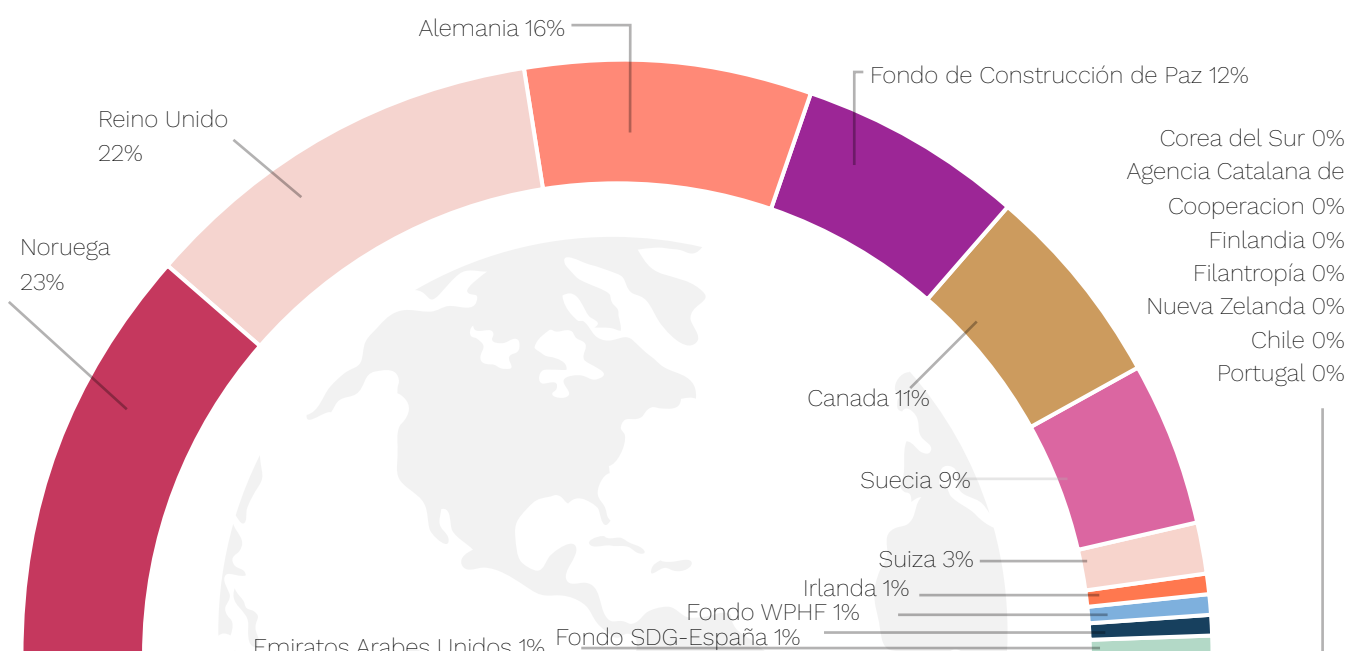


TABLA 3. Origen de los ingresos por intereses e inversiones al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

Intereses obtenidos	2016-2019	Año actual Ene-Dic-2020	Total
Agente Administrativo			
Ingresos por intereses e inversiones obtenidos por el Fondo	1,692,537	436,274	2,128,811
Total: Intereses obtenidos por el Fondo	1,692,537	436,274	2,128,811
Organización Participante			
FAO	635		635
Total intereses obtenidos por las organizaciones participantes	635		635
Total intereses obtenidos	1,693,172	436,274	2,129,447

3. Intereses obtenidos

Los intereses se generan por dos vías: 1) sobre el saldo de los fondos depositados con el Agente Administrativo ('Intereses obtenidos por el Fondo') y 2) sobre el saldo de los fondos depositados con las Organizaciones Participantes ('intereses obtenidos por la Agencia') cuando sus Estatutos y Reglamentos Financieros permiten la devolución de intereses al AA.

Como indica la Tabla 3, a fecha de 31 de diciembre de 2020, los intereses obtenidos por el Fondo ascendían a US\$ 2,128,811 y los intereses obtenidos por las organizaciones participantes ascendían a US\$ 635, con lo que el total de intereses asciende a US\$ 2,129,447.

4. Transferencias de fondos

Las asignaciones a las Organizaciones Participantes son aprobadas por el Comité de Dirección y desembolsadas por el Agente Administrativo. A fecha de 31 de diciembre de 2020, el AA transfirió fondos por valor de US\$ 115,478,797 a trece Organizaciones Participantes (ver listado a continuación).

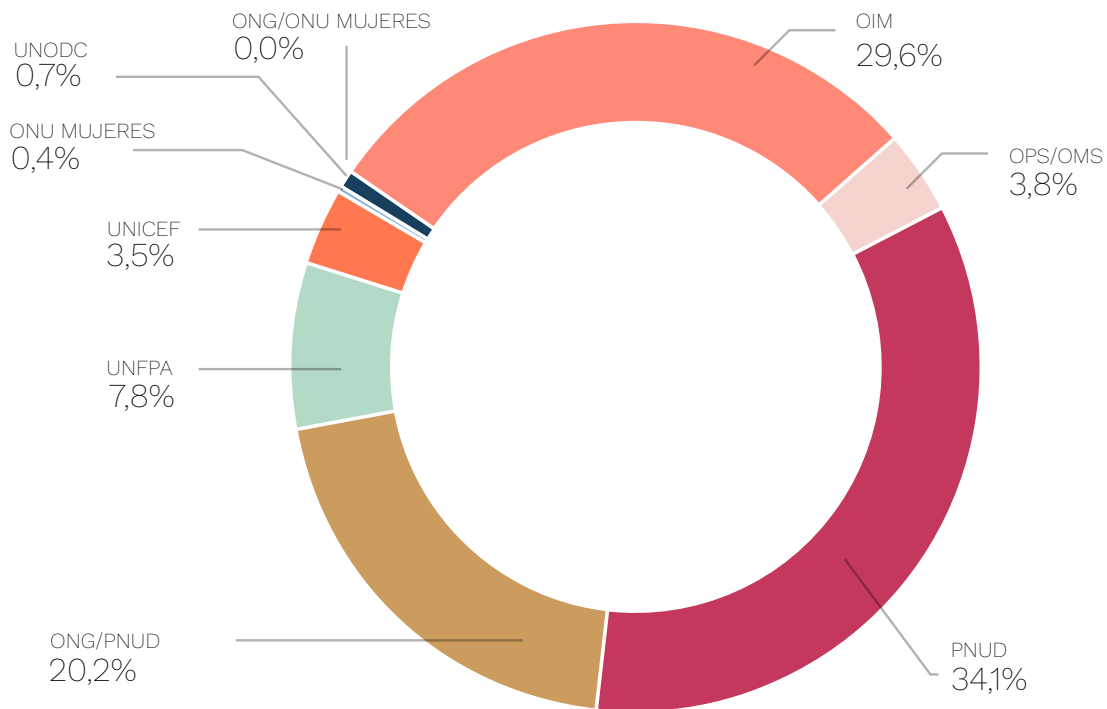
La Tabla 4 ofrece información adicional de los fondos recibidos por la Oficina MPTF y la cantidad financiada neta recibida por cada una de las Organizaciones Participantes.

TABLA 4. Cantidades transferidas y devueltas, y cantidad neta recibida por las Organizaciones Participantes al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

Organización Participante	2016-2019			Año actual, Ene-Dic-2020			Total		
	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada
FAO	2,375,392	(1,062)	2,374,330				2,375,392	(1,062)	2,374,330
OIM	12,508,139	(54,782)	12,453,357	7,541,399	(146,865)	7,394,534	20,049,538	(201,647)	19,847,891
ONG/PNUD	26,433,500	(55,829)	26,377,672	6,421,385	(155,515)	6,265,870	32,854,885*	(211,344)	32,643,541
OPS/OMS	677,587	(5,397)	672,190	959,924		959,924	1,637,511	(5,397)	1,632,114
PNUD	36,295,331	(405,875)	35,889,456	7,444,555	(21,581)	7,422,974	43,739,886*	(427,456)	43,312,431
UNFPA	727,727		727,727	1,985,914	(12,229)	1,973,685	2,713,641	(12,229)	2,701,412
ACNUR	475,205		475,205				475,205		475,205
UNICEF	2,146,616	(400)	2,146,216	880,592		880,592	3,027,208	(400)	3,026,808
UNODC				178,260		178,260	178,260		178,260
UNOPS	4,795,852		4,795,852				4,795,852		4,795,852
ONU MUJERES	1,210,260		1,210,260	106,920		106,920	1,317,180		1,317,180
ONG/ONU MUJERES	1,855,662		1,855,662		(72,277)	(72,277)	1,855,662	(72,277)	1,783,385
WFP	458,576		458,576				458,576		458,576
Total	89,959,848	(523,345)	89,436,503	25,518,949	(408,466)	25,110,483	115,478,797	(931,812)	114,546,985

* Estas cifras son correctas, pero pueden variar con respecto a Gateway ya que las cifras del proyecto 0019876 están en proceso de ajuste en el sistema

Figura 2: Montos transferidos por Organización Participante durante el periodo 1 Enero-31 Diciembre 2020



5. Tasas de ejecución financiera y de gastos

Todos los gastos finales reportados durante el año 2020 han sido declarados por las Sedes de las Organizaciones Participantes y consolidados por la Oficina MPTF.

Los gastos de los proyectos son incurridos y monitoreados por cada Organización Participante, y declarados de acuerdo a las categorías acordadas en el procedimiento armonizado de reporte inter-agencial. Los gastos fueron declarados a través de la herramienta en línea de reporte de la Oficina MPTF. Los gastos de 2020 están disponibles en la página web del Fondo en <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/4CO00>.

5.1 GASTOS REPORTADOS POR LA ORGANIZACIÓN PARTICIPANTE

En el 2020, **US\$25,110,483** millones fueron transferidos a las Organizaciones Participantes, y **US\$20,511,089** millones fueron reportados en gastos.

Como se muestra en la Tabla siguiente, las transferencias netas acumuladas ascienden a **US\$114,546,985**, y los gastos acumulados reportados por las Organizaciones Participantes suman **US\$96,354,096**. Esto equivale a una tasa de ejecución por parte del Fondo del 84%.

Las tres agencias con las tasas de ejecución más altas son ACNUR (100%), seguida del WFP (100%) y UNOPS (100%).

TABLA 5.1 Cantidad financiada neta, gastos reportados y ejecución financiera por Organización Participante al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

Organización Participante	Cantidad aprobada	Cantidad neta financiada	Gasto			Tasa de ejecución %
			2016-2019	Año actual Ene-Dic-2020	Acumulado	
FAO	2,375,392	2,374,330	1,192,841	1,104,824	2,297,664	96.77
OIM	23.815.566	19,847,891	10,651,592	4,296,792	14,948,384	75.31
ONG/PNUD	32.854.886	32.643.541	22.792.892*	4,346,167	27.139.059*	94.34
OPS/OMS	1,637,511	1,632,114	435,573	748,590	1,184,163	72.55
PNUD	47,419,688	43,312,431	29,846,696*	7,858,616	37,705,312*	87.29
UNFPA	2,713,641	2,701,412	559,281	1,454,196	2,013,477	74.53
ACNUT	475,205	475,205	464,970	10,235	475,205	100.00
UNICEF	3.614.270	3,026,808	2,134,273	247,859	2,382,132	78.70
UNODC	297,100	178,260				0
UNOPS	4,795,852	4,795,852	4,727,492	58,457	4,785,949	99.79
ONU MUJERES	1,317,180	1,317,180	1,053,414	132,434	1,185,848	90.03
ONG/ONU MUJERES	1,855,662	1,783,385	1,710,070	68,256	1,778,326	99.72
WFP	458,576	458,576	273,913	184,663	458,576	100.00
Total	123,630.529³⁶	114,546,985	75,843,007	20,511,089	96,354,096	84.12

- Estas cifras son correctas, pero pueden variar con respecto a Gateway ya que las cifras de los proyectos 00119876 y 00112644 están en proceso de ajuste en el sistema

5.2 GASTOS POR PROYECTO

La Tabla 5.2 muestra los montos netos financiados, los gastos reportados y la tasa de ejecución por Organización Participante y por Proyecto.

TABLA 5.2 Gastos por Proyecto dentro de cada Sector, a 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

ÁMBITO ESTABILIZACIÓN FASE I DEL FONDO

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Acceso Justicia							
00102730	Sistemas Locales de Justicia	PNUD	En proceso de cierre	1,300,000	1,300,000	1,300,169	100.01
00110280	Enfoque de Género en el Servicio de la Policía	ONG/PNUD	En proceso de cierre	1,618,262	1,618,262	1,618,262	100.00
Acceso Justicia: Total				2,918,262	2,918,262	2,918,431	100.01

36. Basado en las aprobaciones realizadas por el Comité Directivo.

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Capacidad Institucional							
00101501	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	En proceso de cierre	1,575,753	1,575,639	1,575,619	100.00
00102512	Manos a la paz	PNUD	En proceso de cierre	949,393	949,393	946,814	99.73
00102513	Territorialización de la Implementación de la ERR	OIM	En proceso de cierre	599,611	595,324	595,324	100.00
Capacidad Institucional: Total			3,124,757	3,120,356	3,117,757	99.92	

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Manejo Conflictividad y Situación Humanitaria							
00101502	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	En proceso de cierre	1,313,254	1,312,894	1,312,880	100.00
00108961	Convocatoria Mujeres	ONU MUJERES/ ONG	En proceso de cierre	1,004,456	970,761	968,402	99.76
00109026	Prevención, Protección VBG	PNUD	En proceso de cierre	104,384	104,384	104,310	99.93
00109026	Prevención, Protección VBG	ACNUR	En proceso de cierre	220,000	220,000	220,000	100.00
00109026	Prevención, Protección VBG	UNICEF	En proceso de cierre	204,370	204,370	204,370	100.00
00109026	Prevención, Protección VBG	ONU MUJERES	En proceso de cierre	441,352	441,352	436,053	98.80
00112647	Convocatoria PDET	ONG/PNUD	En proceso de cierre	1,064,021	1,044,685	1,044,685	98.18
Manejo Conflictividad y Situación Humanitaria : Total			4.351.837	4.298.446	4.290.700	99.37	

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Mejora Seguridad							
00103753	Convocatoria Desminado I	ONG/PNUD	En proceso de cierre	2,574,773	2,543,655	2,543,655	100.00
00108158	Convocatoria Desminado II	ONG/PNUD	En proceso de cierre	3,089,426	3,039,143	3,039,143	100.00
00109101	Gestión Territorial	UNOPS	En proceso de cierre	500,000	500,000	498,456	99.69
00112644	Convocatoria PDET	ONG/PNUD	En proceso de cierre	484,962	481,662	481,662	100
00119876	Convocatoria Desminado III	ONG/PNUD	En curso	1,255,171	1,255,171	746,500	59.47
Mejora Seguridad: Total			7.904.332	7,819,631	7,309,416	93.48	

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
Rehabilitación Económica							
00102511	Manos a la obra por la paz	PNUD	En proceso de cierre	2,100,000	2,095,044	2,095,044	100.00
00106165	Prevención de reclutamiento	ONG/PNUD	En proceso de cierre	4,259,702	4,178,789	4,178,789	100.00
00106837	Plan para la coordinación prevención reclutamiento	OIM	En proceso de cierre	176,995	139,382	139,382	100.00
00106837	Plan para la coordinación prevención reclutamiento	UNICEF	En proceso de cierre	338,018	338,018	338,109	100.03
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	OIM	Cerrado Operacionalmente	1,286,294	1,269,338	1,269,338	100.00
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	OPS/OMS	Cerrado Operacionalmente	427,821	422,424	422,424	100.00
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	UNFPA	Cerrado Operacionalmente	320,852	320,422	320,319	99.97
00107465	Agua y saneamiento	UNICEF	En proceso de cierre	500,000	500,000	497,986	99.60
00108960	Convocatoria de Mujeres	ONG/ONU Mujeres	En proceso de cierre	851,206	812,624	809,924	99.67
00108974	Manos a la obra por la paz fase II	pnud	cerrado operacionalmente	2,450,000	2,450,000	2,423,769	98.93
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	FAO	En proceso de cierre	1,248,611	1,248,611	1,232,827	98.74
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ONG/PNUD	En proceso de cierre	883,516	883,516		0
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	PNUD	En proceso de cierre	1,426,066	1,426,066	2,294,744 ³⁷	160.91
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ACNUR	En proceso de cierre	109,921	109,921	109,921	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	UNICEF	En proceso de cierre	441,694	441,694	442,241	100.12
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ONU Mujeres	En proceso de cierre	148,832	148,832	148,067	99.49
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	WFP	En proceso de cierre	458,576	458,576	458,576	100.00
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	OIM	En Curso	3,030,758	2,621,158	1,570,386	59.91
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	OPS/OMS	En Curso	1,209,690	1,209,690	761,739	62.97
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	UNFPA	En Curso	2,223,270	2,223,270	1,535,580	69.07
Rehabilitacion Economica: Total				23.891.822	23,297,376	21.049.165	90.35

37. Se refleja una ejecución mayor al monto ejecutado debido a un error en el reporte de la agencia. El monto está siendo corregido y se reflejará en el próximo reporte anual así como en Gateway

ESTABILIZACIÓN FASE 2

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Estabilización							
00117683	Capacidades locales para la implementación de los PDET	PNUD	En curso	3,540,095	3,540,095	2,876,416	81,25
00117684	Plan de Contingencia PNIS	ONG/PNUD	En proceso de cierre	2,060,000	2,060,000	2,060,000	100,00
00118904	Estabilización Territorial Rural	PNUD	En curso	3,000,000	3,000,000	2,189,048	72,97
00119013	Blended Finance 2.0	ONG/PNUD	En curso	2,215,613	2,215,613	1,305,889	58,94
00120640	Convocatoria para redes de defensores	ONG/PNUD	En curso	1,591,424	1,591,424	1,198,815	75,33
00122474	Estrategia Súmate por mi	OIM	En curso	1,457,498	874,499	95,984	10,98
00122474	Estrategia Súmate por mi	UNICEF	En curso	1,467,65	880,592	236,422	26,85
00124864	Implementación modelos Justicia Local	PNUD	En curso	1,232,190	739,314		0
00124864	Implementación modelos Justicia Local	UNODC	En curso	297,100	178,260		0
F2 Estabilización: Total				16.861.574	15,079,797	9,962,574	66.07

ÁMBITO REINCORPORACIÓN FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Construcción Democrática							
00106164	Fortalecimiento de la CSIVI	ONG/PNUD	En Proceso de cierre	2,175,081	2,175,081	2,174,886	99,99
00108556	Reincorporación excombatientes Humaniceos DH	UNOPS	En proceso de cierre	4,295,852	4,295,852	4,287,493	99,81
00109110	Reincorporación integral en entornos productivos	OIM	En curso	2,500,000	2,500,000	2,072,451	82,90
00109110	Reincorporación integral en entornos productivos	PNUD	En curso	2,500,000	2,500,000	2,325,198	93,01
00111648	Fortalecimiento del SAT	PNUD	En proceso de cierre	1,425,016	1,425,016	1,259,909	88,41
00111648	Fortalecimiento deL SAT	ACNUR	En proceso de cierre	145,284	145,284	145,284	100,00
00111648	Fortalecimiento del SAT	ONU MUJERES	En proceso de cierre	225,076	225,076	218,926	97,27
00116693	Mejoramiento de las capacidades de la CSIVI II	ONG/PNUD	En proceso de cierre	717,756	717,756	717,756	100,00
00117681	Integración Socioeconómica	FAO	En curso	1,023,996	1,023,996	963,114	94,05
Construccion Democrática: Total				15,008,061	15,008,061	14,165,017	94.38

ÁMBITO REINCORPORACIÓN FASE II

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Reincorporación							
00120254	Entornos de Paz y Reconciliación	OIM	En curso	3,000,000	1,800,000	502,636	27.92
00120254	Entornos de Paz y Reconciliación	PNUD	En curso	3,000,000	1,800,000	55,544	3.09
00124710	Convocatoria Iniciativas comunitarias reconciliación	ONG/PNUD	En curso	1,984,498	1,984,498	393,444	19.83
00124988	Estudios de Pre-factibilidad vivienda	PNUD	En curso	2,147,043	1,288,226		0
F2 Reincorporación: Total				10,131,541	6,872,724	951,624	13.85



ÁMBITO VÍCTIMAS FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
Reparación Víctimas							
00101144	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC	OIM	cerrado operacionalmente	183,191	182,978	182,978	100.00
00101144	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC	UNICEF	cerrado operacionalmente	172,534	172,134	172,134	100.00
00101555	Apoyo al Programa de Reparación colectiva	FAO	En proceso de cierre	102,785	101,723	101,723	100.00
00101555	Apoyo al Programa de Reparación colectiva	PNUD	En proceso de cierre	2,897,215	2,885,788	2,885,783	100.00
00103157	Actos Tempranos de reconocimiento	ONG/PNUD	cerrado operacionalmente	22,822	21,922	21,922	100.00
00104525	Apoyo a la Jurisdicción Especial para la Paz	OIM	En proceso de cierre	1,026,267	1,026,267	1,026,267	100.00
00104525	Apoyo a la Jurisdicción Especial para la Paz	PNUD	En proceso de cierre	3,691,149	3,691,149	3,690,963	99.99
00105325	Contribuir a la garantía de la verdad	PNUD	En proceso de cierre	766,141	764,032	764,032	100.00
00105531	Focalización de cupos de indemnización	OIM	En proceso de cierre	4,177,052	4,048,234	4,048,234	100.00
00105531	Focalización de cupos de indemnización	UNFPA	En proceso de cierre	169,519	157,72	157,578	99.91
00106022	Fortalecimiento de las organizaciones de desaparición forzada	PNUD	En proceso de cierre	370,000	370,000	369,988	100.00
00106093	Apoyo al Comité de Escogencia	PNUD	En proceso de cierre	677,784	677,784	677,784	100.00
00108557	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC II	OIM	En proceso de cierre	510,000	510,000	510,000	100.00
00108557	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC II	UNICEF	En proceso de cierre	490,000	490,000	490,000	100.00
00108818	Apoyo al proceso de alistamiento de la CEV	PNUD	En proceso de cierre	2,825,954	2,825,954	2,825,954	100.00
00108973	Contribuir al proceso de creación de la UBDP	PNUD	En proceso de cierre	2,239,777	2,239,777	2,239,777	100.00
00111509	Garantía de la representación de las víctimas (PGN)	OIM	En proceso de cierre	780,089	773,658	773,658	100.00
00113002	Convocatoria Víctimas I	ONG/PNUD	En proceso de cierre	2,834,602	2,834,602	2,758,587	97.32
Reparación Víctimas: Total				23,936,881	23,773,720	23,697,360	99.68

ÁMBITO VÍCTIMAS FASE 2

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Víctimas y Justicia Transicional							
00119011	Apoyar a la CEV II	PNUD	En curso	2.000.000	1.200,000	537,945	44.83
00119012	Reparaciones y Retornos PDET	PNUD	En curso	1.000,000	600,000	129,553	21.59
00120309	Estrategia de fortalecimiento PGN II	OIM	En curso	1.590.149	954,089	691,353	72.46
00120642	Estrategia de fortalecimiento SIVJNR	OIM	En curso	1,765,039	1,059,023	121,736	11.50
00120642	Estrategia de fortalecimiento SIVJNR	PNUD	En curso	834,961	500,977	26,678	5.33
F2 Víctimas y Justicia Transicional : Total			7.190.149	4,314,089	1,507,264	34.94	

ÁMBITO COMUNICACIÓN FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Comunicación							
00101503	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	En proceso de cierre	825,243	823,771	823,769	100.00
00101799	Convocatoria Pedagogía	ONG/PNUD	Cerrado operativamente	1,210,537	1,186,726	1,186,726	100.00
00101988	Fortalecimiento de la Estrategia OACP	PNUD	En proceso de cierre	1,228,270	1,227,129	1,227,124	100.00
00102544	Territorialización de la implementación de la ERR	OIM	En proceso de cierre	1,154,240	1,146,911	1,146,911	100.00
00107397	Secretaría Técnica de los Notables	ONG/PNUD	En proceso de cierre	617,975	617,247	617,247	100.00
00107715	Iniciativa Barómetro	ONG/PNUD	En proceso de cierre	1,027,866	1,026,910	1,026,910	100.00
00111421	Fortalecimiento a la Instancia Género	ONU MUJERES	En curso	501,920	501,920	382,802	76.27
Comunicacion: Total			6,566,051	6,530,614	6,411,490	98.18	

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Comunicación							
00120029	Fortalecimiento a las capacidades del SIPO	OIM	En curso	578,383	347,030	201,748	58.14
00120641	Secretaría Técnica CSIVI	ONG/PNUD	En curso	662,179	662,179	568,801	85.90
00121873	Fortalecimiento de la IEANPE	ONG/PNUD	En curso	504,700	504,700	201,880	40.00
F2 Comunicación: Total			1.745.262	1,513,909	972,428	64.23	
Total			123,630.529	114,546,985	96,354,096³⁸	84.12	

5.3 GASTOS REPORTADOS POR CATEGORÍAS

Cada Organización Participante monitorea y reporta los gastos en que incurre siguiendo las categorías acordadas en el procedimiento armonizado de información interagencial. El 1 de enero de 2012, la Junta de Jefes Ejecutivos de la ONU (CEB) amplió a ocho el número de categorías a consecuencia de la adopción de IPSAS.

La Tabla 5.3 recoge el volumen de gasto reportado en las categorías de gasto del GNUD.

2012 CEB

Categorías de gasto

1. Costo de empleados y personal
2. Suministros, materias básicas y materiales
3. Equipos, vehículos, mobiliario y depreciación
4. Servicios contratados
5. Viajes
6. Transferencias y subvenciones
7. Gastos operativos generales
8. Costos indirectos

TABLA 5.3 Gasto por categoría presupuestaria del GNUD al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

Categoría	Gasto			Porcentaje del costo total del programa
	2016-2019	Año actual	Total	
		Ene-Dic-2020		
Costo de empleados y personal	4,878,328	2,158,097	7,036,425	7.72
Suministros, materias básicas y materiales	4,716,944	2,265,275	6,982,220	7.66
Equipos, vehículos, mobiliario y depreciación	2,287,473	123,419	2,410,891	2.65
Servicios contratados	27,429,530	6,451,882	33,881,412	37.19
Viajes	5,449,970	913,721	6,363,692	6.98
Transferencias y subvenciones	15,608,790	5,679,504	21,288,294	23.36
Gastos operativos generales	11,387,505	1,764,428	13,151,933	14.43
Total costos del programa	71,758,540	19,356,326	91,114,866	100.00
Total costos de apoyo indirectos	4,084,467	1,154,762	5,239,230	5.75
Total	75,843,007	20,511,089	96,354,096	

38. Este valor puede variar debido a ajustes que se están realizando en el sistema, por la duplicación de valores erróneamente clasificados de los proyectos 00112644 y 00109615. El próximo reporte reflejará los valores ajustados.

Costos de apoyo indirectos: El momento en que se registran los Costos de Apoyo Indirectos depende de las normas, reglas y políticas de cada Organización Participante. Estos costos de apoyo pueden deducirse por adelantado, al recibirse la transferencia, en función de las cantidades programáticas aprobadas, o posteriormente, en una fase posterior de la implementación.

Por tanto, el porcentaje de costos de apoyo indirectos puede parecer que excede la tasa acordada del 7% para los proyectos en marcha, sin embargo, cuando se haga el cierre financiero la cifra no podrá superar el 7%.

6. RECUPERACIÓN DE COSTOS

Las políticas de recuperación de costos para el Fondo están guiadas por las disposiciones aplicables de los Términos de Referencia, el MOU establecido entre el Agente Administrativo y las Organizaciones Participantes y los SAA firmado entre el Agente Administrativo y los donantes, en función de las tasas aprobadas por el GNUM.

Las políticas aplicables a fecha de 31 de diciembre de 2020 eran las siguientes:

- **Honorarios del Agente Administrativo (AA):** Se carga un 1% en el momento en que se efectúa el depósito del donante y cubre los servicios prestados con esa contribución durante la vida del Fondo. En el periodo analizado se dedujeron US\$ 166,263 en honorarios del AA.
- **Costos indirectos de Organizaciones Participantes:** Las Organizaciones Participantes pueden cobrar un 7% por razón de costos indirectos. En el periodo fiscal que se analiza, las Organizaciones Participantes incurrieron en costos indirectos por valor de US\$ 1,154,762.

7. TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

A fin de prestar unos servicios administrativos eficientes al Fondo y de facilitar el monitoreo y la información al sistema de la ONU y sus socios, la Oficina MPTF ha creado una página Web pública, el Portal de la Oficina MPTF (MPTF Office Gateway): <http://mptf.undp.org>. Este portal se actualiza en tiempo real cada dos horas desde un sistema interno de planificación de recursos de empresa y se ha convertido en un ejemplo a seguir a la hora de proporcionar servicios transparentes y de rendir cuentas por la administración de fondos fiduciarios.

El portal proporciona, entre otros datos, la siguiente información financiera: cantidades comprometidas y depositadas por los donantes, presupuestos programáticos aprobados, transferencias a Organizaciones Participantes y gastos reportados por éstas, ingresos por intereses y otros gastos. Asimismo, el portal ofrece una perspectiva general de la cartera de proyectos de la Oficina MPTF y amplia información sobre cada Fondo individual, incluyendo objetivos, estructura de gobernabilidad y documentación relevante. De esta manera, al posibilitar el acceso a un número cada vez mayor de informes narrativos y financieros, así como a otros documentos relacionados con los proyectos, el portal recopila y conserva un importante acervo de conocimientos a nivel institucional y facilita su intercambio y gestión entre los organismos de la ONU y sus socios del desarrollo, contribuyendo así a la coherencia del sistema ONU y la eficacia de la cooperación al desarrollo.

8. COSTOS DIRECTOS

El mecanismo de gobernabilidad del Fondo puede aprobar una asignación a una Organización Participante para cubrir los costos asociados a los servicios de Secretaría y de coordinación general, así como los de las revisiones y evaluaciones que se hagan a nivel de Fondo. Estas asignaciones se denominan 'costos directos'. En 2020, los costos directos ascendieron a un total de US\$ 657,753, con lo que el total acumulado de costos directos asciende a US\$ 3,695,998.

Organización Participante	Cantidad neta financiada	Gasto	Tasa de ejecución %
PNUD Secretaría Técnica	1,922,361	1,517,990	78,96%
PNUD /Agente Gestión	983,299	408,248	41,52%
Blended Finance Costos Directos	646,000	179,975	27,86%
ONU MUJERES/Agente Gestión	144,338	144,338	100%
Total:	3,695,998	2,250,521	61%





FONDO MULTIDONANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ

